



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**EMERGENTES EN EL DISCURSO DEL
ESTUDIANTE DE PSICOLOGÍA**

(Etnografía intersubjetiva de una generación)

TRABAJO TERMINAL

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

ISMAEL ZETINA CHINCOYA

ASESOR:

DR. TOMÁS CORTÉS SOLÍS

LECTORES:

DR. CARLOS RODOLFO PÉREZ Y ZAVALA

DR. JUAN FEDERICO ZÚÑIGA RAMÍREZ

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1. JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO	7
1.1 Objetivos.....	7
1.1.1 Objetivo general.....	8
1.1.2 Objetivos particulares	8
1.2 Un giro hermenéutico.....	9
1.3 Orientación definitiva del proyecto	9
2. METODOLOGÍA	10
2.1 Pregunta de investigación.....	10
2.2 Propósitos.....	10
2.3 Técnicas	11
2.3.1 Etnografía digital.....	11
2.3.2 Dispositivo grupal	12
2.3.3 Entrevista abierta.....	12
2.3.4 Encuadre (elección de escenario).....	12
2.3.5 Elección de participantes	13
2.3.6 Recolección de datos	13
2.3.7 La narrativa como técnica de divulgación	13
2.4 Análisis de resultados	14
2.4.1 Primer momento	14
2.4.2 Segundo momento	14
2.4.3 Tercer momento	15
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
3.1 Primer indicio de incomodidad psíquica (ansiedad)	15
3.2 Delimitaciones objetiva, territorial y temporal del problema.....	16
4. MARCO TEÓRICO	17
4.1 Acerca de los textos para consultar	17
5. LA NARRATIVA	18
5.1 La propuesta inicial	18
5.2 El intercambio verbal (ejemplo).....	22

5.2.1 ENTREVISTA 01 (del segundo tiempo de las entrevistas 'representaciones sociales').....	23
5.3 Un primer giro copernicano.....	29
5.4 Un poco de contexto previo al viraje a las Representaciones Sociales	30
5.5 MamáGrande vs Caroline	33
5.6 La vinculación de adecuación y Representaciones Sociales.....	40
5.7 El buen juez, por su casa abierta al tiempo, empieza	42
5.8 Resumen de las entrevistas preliminares.....	43
5.8.1 Las respuestas (primeras reacciones)	46
5.8.2 La entrevista preliminar.....	49
6. EL VIRAJE HACIA LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	54
6.1 Descripción de Representaciones Sociales	54
6.2 El Imaginario Social	56
6.3 El ideal del yo	57
7 ETNOGRAFÍA EMOCIONAL INTERSUBJETIVA.....	59
7.1 El dispositivo grupal (primera intervención).....	60
7.1.1 Al cerrar la primera sesión	66
7.2 El dispositivo grupal (segunda intervención)	69
7.3 El cierre de las entrevistas y el resto de los emergentes.....	83
7.3.1 El yo individual y el yo colectivo.....	83
7.3.2 Prisioneros de las intersubjetividades	85
7.3.3 Lo que faltó de los emergentes.....	86
8. DELIMITACION TERRITORIAL Y TEMPORAL DEL PROBLEMA	88
8.1 De los 'influencers'	90
BIBLIOGRAFÍA.....	93
OBSERVACIONES.....	95
CONCLUSIONES	96
Las virtudes de la virtualidad.....	96
AUTONARRATIVA (autoetnografía)	97
La voz de la generación 2017-2021	98
ANEXOS.....	101
Resumen de lo que arrojaron las entrevistas preliminares	101
Redefiniendo el campo: ¿cuál es la diferencia entre virtualidad y tecnología?	101

RESUMEN: Expongo aquí lo que como investigador consideré que son los emergentes conscientes e inconscientes de una muestra representativa (25%) del total de alumnos del decimosegundo trimestre de la licenciatura de psicología de la UAM-X: la generación 2017-2021, la cual, durante este periodo, se topó de frente con una serie de vicisitudes locales, nacionales y mundiales que rayaron en lo catastrófico, y que inevitablemente salieron a flote en forma de lamento, duda, enojo, tristeza, negación y hasta confrontación durante las entrevistas. Retomo las declaraciones de los informantes desde la subjetividad de mi implicación, apoyado en las anotaciones de mis diarios de campo, para entregar los resultados de las emergencias percibidas en estos testimonios, los cuales representan una solicitud de atención dirigida a las autoridades correspondientes en todos los ámbitos sociales: estatal, escolar, laboral y familiar, para evitar que la población estudiantil venidera padezca situaciones similares de incertidumbre, angustia o abandono y para lograr un equilibrio emocional en la búsqueda de mejores resultados en el aprendizaje al liberar a los universitarios de preocupaciones por situaciones que están fuera de su alcance. Los acontecimientos sucedidos durante este tiempo nos colocaron ante una inapreciable oportunidad para corregir el rumbo de la educación nacional para que las nuevas generaciones sientan orgullo de sus instituciones, pero sobre todo de sí mismas.

Palabras clave: Análisis cualitativo y narrativo, autoetnografía, equilibrio emocional, intersubjetividad, juventudes, salud mental.

ABSTRACT: I present here what, as a researcher, I consider to be the conscious and unconscious emergencies of a representative sample (25%) of the total number of students of the twelfth quarter of the UAM-X degree in psychology: the 2017-2021 generation, which During this period, he came face to face with a series of local, national and global vicissitudes that bordered on the catastrophic and that inevitably surfaced in the form of lament, doubt, anger, sadness, denial and even confrontation during interviews. I return to the statements of the informants from the subjectivity of my involvement supported by the annotations of my field diaries, to deliver the results of the emergencies perceived in these testimonies, which represent a request for attention addressed to the corresponding authorities in all social areas: state, school, work and family, to avoid that the future student population suffers similar situations of uncertainty, anguish or abandonment to achieve an emotional balance in the search for better results in learning by freeing university students from worries about situations that are outside out of reach. The events that occurred during this period presented us with an invaluable opportunity to correct the course of national education so that the new generations feel pride in their institutions, but above all in themselves.

Keywords: Qualitative and narrative analysis, autoethnography, emotional balance, intersubjectivity, youth, mental health.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el resultado de un intento de etnografía lingüística que buscaba, en un primer tiempo, señalar y corregir las anomalías en los procesos discursivos individuales mediante un ejercicio especular con los entrevistados y que titulé “taller de espejo de la lengua”, en el que más adelante, en un segundo tiempo,

invitaría progresivamente a más integrantes en dicho ejercicio para participar con ejemplos y representaciones de orden pseudo teatral con el mayor apego posible a la realidad, buscando caracterizar la forma en que hablamos y nos comunicamos en la universidad, en casa, con los amigos y hasta con extraños, así, en un tercer tiempo, entender cómo usar cada estilo en los diferentes grupos sociales a los que ellos mismos pertenecen, con la finalidad de adecuar el discurso de los estudiantes para que, entendiendo los estilos de comunicación y formas de estructura del lenguaje, sean comprendidos de manera efectiva según el público al que tuvieran que dirigirse. Desafortunadamente, en un punto crítico de las entrevistas, el ejercicio no logró llevarse a cabo, cuando los colaboradores no pudieron seguir el ritmo de las sesiones del taller por causas perfectamente comprensibles que atañen a su vida personal, a su ámbito laboral y a su desarrollo profesional; o *a fortiori*, debido a la situación socioeconómica del país y su consabida alerta sanitaria, entre muchos otros factores, por lo que caí en cuenta de que no era el momento educativo-escolar idóneo para hacer un taller o intervención de este tipo, pero sí un poco antes, y por eso lo menciono, tal vez pueda realizarse en un periodo inicial de la licenciatura, cuando todo es menos urgente y que, además, pueda hacerse de manera presencial.

Sin embargo, aunque los talleres se lleven a cabo o no, toda investigación exhaustiva tiene la ventaja de arrojar resultados perfectamente provechosos y utilizables; gran parte del material que surgió de este proceso etnográfico, tenía vida propia y una estruendosa voz intersubjetiva que explica consciente o inconscientemente lo que emocionalmente afectó a nuestra generación y que yo no había escuchado por aferrarme a mi enfoque de adecuación del discurso. Esta voz, estruendosa por ser la acumulación de varias, es la que conforma en su totalidad este documento y, a partir de aquí, habla desde la intersubjetividad de los participantes para todo el que quiera conocerla.

En este siglo XXI, la humanidad se ha encontrado de frente con una situación inédita que exige el cambio de muchos de los paradigmas, métodos y hábitos establecidos, mismos a los que nos hemos aferrado, ya sea por la falsa idea de que

no existe otra manera de proceder, o por idiosincrasia, o por no contradecir a las costumbres, o por intereses capitalistas, o por afanes colonizadores, o por el ejercicio del biopoder, en fin, mencione usted la causa que considere pertinente y que se me haya escapado. Desde un poco antes del inicio del año 2020, vivimos amenazados por una pandemia que, muy a pesar de todo, nos ha señalado los caminos alternos a seguir, porque aún hay modelos que sí tenemos la opción de cambiar voluntariamente, y también hay otros que no tuvimos más remedio que modificar para adaptarlos a las situaciones de emergencia. Estos nuevos paradigmas con los que experimentamos amoldarnos a sus exigencias más inmediatas son, por mencionar algunos: las formas de trabajar (empleo), los hábitos de consumo (oferta/demanda, compra/venta), la formación académica (educación on-line vs. presencial), las relaciones sociales (con sana distancia o vía redes) y la comunicación (a través de plataformas digitales), sin dejar de lado la importantísima relación intramuros a la que nos vimos sometidos, y que, en algunas familias, se vio gravemente deteriorada; así mismo, las necesidades no inmediatas pero sí de mucha importancia, como las aficiones, la recreación y el esparcimiento en lugares públicos. La mayoría de estas exigencias fueron transferidas a la virtualidad (por los que tuvieron los medios para hacerlo).

Aun con todo lo anterior, se desdibuja la respuesta a la pregunta ¿qué pasará cuando todo esto haya pasado? la pandemia amaina y regresa (breve semáforo verde en junio 2021; después, rojo, negado por la jefa de Gobierno que quedó en naranja; amarillo en septiembre de 2021) al grado de encontrarnos atravesando la cuarta “ola” de infecciones que nos enfrenta a nuevas variantes del virus, cada vez más peligrosas, por lo que la respuesta a nuestra pregunta no se ve con claridad, y aun así no se pierde la esperanza de que eventualmente llegue. El futuro nos ha alcanzado y nos habla de muchas maneras, desde muchos frentes, desde todo lo que se manifiesta o representa la nueva normalidad, pero lo que debería significar un mayor interés, es que este futuro nos está hablando a través de nuestras juventudes, en este caso, desde las juventudes que integran nuestra Universidad, las cuales, afortunadamente, se encuentran en el lugar indicado para difundir este tipo de estudios. Además, no hay que ser futurólogo para saber quiénes afrontarán

esa nueva realidad, por lo que la siguiente pregunta pertinente sería: ¿estamos preparados para ‘hablarle al futuro’ de una manera en que nos entienda sin lugar a dudas?

A pesar de que no sabemos exactamente qué significan las expresiones “nueva normalidad” o “nueva realidad”, estas se hallan cada vez más obsoletas conforme se mueve/estaciona la pandemia. El futuro, insisto, nos llama a prepararnos de alguna manera para estar a la altura de las circunstancias que han de regir en este nuevo escenario, con paradigmas nuevos, con protocolos nuevos, buscando el ejercicio de un verdadero sentido común hacia una verdad inesquivable con la que, más temprano que tarde, nos toparemos. La propuesta es: si ha de cambiar algo, si no es que todo, que cambie para bien, empezando con la forma en que la nueva generación de psicólogos nos comunicaremos verbalmente con el resto de las disciplinas, pero, sobre todo, atendiendo desde ya, el urgente clamor popular de los que se protestan de forma consciente o inconsciente del presente que los atormenta.

1. JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

1.1 Objetivos

Justifico este proyecto en tres partes, explicando los giros hermenéuticos a los que me vi forzado a obedecer según el avance de este trabajo iniciado en el décimo trimestre de la Licenciatura en psicología de la UAM-X.

El enfoque inicial difiere considerablemente de los resultados obtenidos en las entrevistas porque las intenciones primarias de este proyecto eran las de poner en evidencia la falta de recursos verbales, así como las fallas en la redacción de las que adolece una parte de la población universitaria, ya casi al final de la carrera, con el fin de identificarlas para luego poder erradicarlas y/o corregirlas. Asimismo, recomendar y solicitar a las autoridades educativas por medio de trabajos como este, que refuercen el sistema modular con talleres gratuitos especializados en la redacción y comprensión de textos. Cabe mencionar que este tipo de talleres existen, pero son muy básicos, por lo que los talleres de nivel intermedio o avanzado

tienen un costo, el cual, aunque existe un descuento para alumnos y población UAM, no siempre es accesible para todos. Otra propuesta de contribución de este proyecto es ayudar a que la generación que egresa, logre comunicarse de manera efectiva con los diferentes círculos sociales en los que desempeñará su labor, adecuando el discurso según el grupo al que se dirija, para lograr el máximo entendimiento con el público en general.

Todas las reacciones de este primer acercamiento fueron de rechazo, molestia, negación o enojo, ¡todas!

1.1.1 Objetivo general

Gracias al desarrollo de las entrevistas, el objetivo general se tuvo que repensar y quedó de la siguiente forma:

Analizar, en colaboración con otras instituciones, la creación de ambientes mentales más favorables, con el fin de reducir al mínimo el sufrimiento psíquico durante su estadía presencial, on line, on live en la Universidad, y en todos los entornos en los que se desenvuelven, con la mira puesta en este momento histórico, propicio para revolucionar la educación, defendiendo la premisa de que la instituciones también se pueden adaptar a las necesidades del estudiante así como el estudiante se ha adaptado a las imposiciones de la educación tradicional, tanto autónoma como de Estado.

1.1.2 Objetivos particulares

Poner en práctica las habilidades adquiridas en cuanto a:

- ✓ Manejo de grupos de intervención para un óptimo desarrollo profesional futuro.
- ✓ Técnica de escucha en lo que concierne a memoria y percepción de “insights” para posibles interpretaciones a posteriori (análisis del discurso).
- ✓ Desarrollo de redacción de “La Narrativa” como disciplina para registro de Historia Oral.

1.2 Un giro hermenéutico

No está de más decir que semejante proyecto, además de ambicioso, sonó desde el principio muy pretencioso para algunos de los entrevistados, motivo por el cual, después de la primera ronda de entrevistas, con visible molestia (enojo), desertó el 50% de la población sujeto de estudio; aquí es donde entra el segundo momento hermenéutico de la investigación, con el restante 50%, tuve que cambiar levemente la perspectiva de mi trabajo para orientarlo hacia el campo de las representaciones sociales, en el cual, además de poner en práctica su capacidad discursiva, invitaba a los entrevistados a comentar las opiniones de sus pares en los diferentes grupos sociales acerca de la representación social que estos compañeros, familiares o contertulios suyos, tienen del psicólogo y su práctica. Todo esto me orilló a cambiar, incluso, la pregunta de investigación. La información obtenida arrojaba respuestas inquietantes en el sentido anímico de la población consultada, ya no eran de enojo, sino de resignación y/o tristeza. En este segundo momento, caí en la cuenta de que, aquellos que se quedaron hasta el final de mi proyecto, solo querían hablar, no importaba de lo que fuera, sin embargo, todas las conversaciones iban y venían en torno a los sucesos acontecidos durante toda la carrera, además, el relato de las representaciones sociales a su alrededor, acusaban cierto grado de ingenua crueldad en contra de la generación 2017-2021, que dejó huella en forma de abandono, amargura e impotencia, pero esto será mencionado a detalle en el capítulo 6 de esta investigación.

1.3 Orientación definitiva del proyecto

Finalmente, al hacer la revisión de las grabaciones de las entrevistas, los apuntes de los diarios de campo, las conversaciones escritas del chat de Zoom, WhatsApp, entre otros medios, resaltaron por sí solos los emergentes que justifican el título de este trabajo final. Mi generación narra intersubjetivamente de forma directa e indirecta, el devenir de su paso por la universidad. Al compartir su discurso, los estados de ánimo acusan una amplia gama de sentimientos encontrados a los

que se han visto sometidos, de los cuales sobresalen algún tipo de culpa, rechazo, frustración, melancolía, aceptación-negación, etc.

Es por ello que después de esta larga cadena de justificaciones, el resultado final de este estudio es una etnografía emocional en donde la narrativa marcará las propuestas que emanan desde la implicación de los informantes, porque no todo fue quejarse, también apareció, entre todas estas emergencias, el diálogo propositivo.

Ahora bien, debo aclarar que el escueto informe de los emergentes inconscientes se debe a que la pretensión de este trabajo no es la de adentrarnos profundamente en el campo del psicoanálisis, ya que eso tomaría mucho más tiempo y conocimientos que el que suscribe, aun no posee. En el apartado 5.9 presento el resumen de las emergencias más sobresalientes y representativas en las entrevistas, mismas que enlazan el sentir intersubjetivo del total de los informantes, así como de cada uno de los tres diferentes momentos de esta investigación.

2. METODOLOGÍA

La metodología usada en esta investigación es virtual, documental y retrospectiva en donde se destaca el diseño inductivo (de lo particular a lo general), que por su naturaleza cualitativa/compreensivo-interpretativa y desde una perspectiva de implicación subjetiva, describe algunos emergentes de los fenómenos emocionales temporo-espaciales observados y descritos por los alumnos de psicología durante el periodo histórico que abarcan los años 2017-2021.

2.1 Pregunta de investigación

¿Cómo se comunican los alumnos de psicología de la UAM-X generación 2017/2021 entre sus diferentes grupos sociales?

2.2 Propósitos

- Invitar a los participantes a adecuar su forma de expresarse según la audiencia a la que va dirigido su discurso.

- Entender que, como psicólogos, somos nosotros los que debemos hablar con claridad, asertividad y coherencia (no asumir que todos entenderán lo que decimos o a qué nos referimos).
- Comparar resultados para crear talleres de comprensión entre grupos sociales.
- Escuchar las preocupaciones y emociones de los que, en su momento, trabajarán con preocupaciones y emociones (atención a psicólogos nuevos).

2.3 Técnicas

2.3.1 Etnografía digital

La etnografía digital, por su naturaleza a distancia, nos ayudó a llegar por medio de las plataformas de comunicación hasta el lugar donde se encontraba la persona o grupo a identificar y definir como objeto de conocimiento/estudio, ya que, desde su propio diseño metodológico, y debido a la contingencia sanitaria, nos ayudará a conservar la sana distancia evitando el contacto personal y acatando el protocolo gubernamental “Quédate en Casa”. Aunque se pierde mucho de la gesticulación y ademanes de los participantes durante las sesiones, lo que prima especialmente en este trabajo, es la forma de comunicar sus ideas al hablar. Entre las modalidades de observación de la etnografía tradicional, existe la posibilidad de hacer observación participante o no participante, o bien, ser un participante observador, actividad que se practicó durante las sesiones. Por medio de la etnografía digital *on line* se puede hacer intervención a un grupo de personas que están a distancia gracias a la tecnología destinada a enlazarnos, que cada vez añade más detalles en las transmisiones.

Karina Bárcenas y Nohemi Preza mencionan en Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo *on life*: “la etnografía digital constituye un método interdisciplinario que retoma enfoques y perspectivas de las prácticas sociales de al menos tres disciplinas: la comunicación, la antropología y las ciencias de la computación” (2019: 134). Por otro lado, se han buscado distintas formas de denominar este tipo de investigación: etnografía digital, etnografía virtual, etnografía en línea, entre otros. María del Rocío Ruíz y Genaro Aguirre mencionan que “todas

estas acepciones tienen un mismo objetivo, estudiar las relaciones sociales, cognitivas, afectivas que se dan en el ciberespacio, para lo cual han tomado como base los principios de la etnografía para trasladarlo al ciberespacio”. (Etnografía virtual, un acercamiento al método y sus aplicaciones, 2015: 68)

Otro concepto, no menos importante, es la recopilación de datos en los textos teóricos existentes en la red; al no tener acceso a bibliotecas o libros en físico, esta técnica ayudará a conservar el carácter teórico-metodológico que deben tener este tipo de trabajos, amén de servir de una excelente herramienta que proporciona las indispensables referencias para la sustentación teórica y el reconocimiento intelectual, evitando el plagio al citar correctamente a los autores diversos.

2.3.2 Dispositivo grupal

El dispositivo grupal, como señaló Margarita Baz, “es un instrumento para la intervención y también para la investigación; constituyen metodologías, encuadres y formas de establecer el trabajo durante la reunión de un grupo de personas”. (Baz, 1996: 60)

2.3.3 Entrevista abierta

La entrevista como dispositivo y la escucha como técnica sirven tanto para pensar desde la teoría a nuestro sujeto de estudio como para poder entender e interpretar lo que explica de la opinión de sí mismo y su alternante entorno social.

2.3.4 Encuadre (elección de escenario)

Las entrevistas se llevaron a cabo por medio de la plataforma Zoom tratando de garantizar la continuidad de las sesiones sin interrupciones de ninguna especie. Así mismo se garantiza la absoluta confidencialidad de los participantes y los datos recabados para que solo sean usados para los fines académicos del presente trabajo, por lo que todos los nombres utilizados en este trabajo son ficticios.

En un principio, la propuesta fue la de realizar tres entrevistas a cada participante en sesiones de 40 minutos como máximo, de las cuales se escogerían las que se

consideren más completas en virtud de que la información proporcionada por estas tuviera cierta convergencia con el grueso de las opiniones restantes. De éstas, se realizaría un análisis que es el que se presentaría en el apartado correspondiente a la narrativa total. (por cuestiones de disponibilidad de los informantes, el curso de la investigación tomó giros inesperados, pero que fueron debidamente aprovechados como se explicará en su momento)

2.3.5 Elección de participantes

Se hizo una selección de los participantes abarcando dos fases:

- Del total de alumnos de psicología de la generación 2017/2021 (120 aprox. por las dos áreas, educativa y social) se convocó directamente a 15 participantes (12.5%) por motivos de confianza y conocimiento mutuo.
- Estos 15 participantes recomendaron, a su vez, a otros 15 compañeros de nuestra generación que yo no conocía (25% del total estimado de la generación). Con esto, la mitad de la muestra representativa no tendría más vínculo conmigo que el generacional.

2.3.6 Recolección de datos

Durante las conversaciones por medio de la plataforma Zoom, tomé notas de lo más relevante de las respuestas a la pregunta de investigación, la cual cambiaba según la sesión. También recolecté algunos audios cuando las condiciones técnicas así lo permitían.

Con respecto a fallas de redacción y faltas de ortografía, consideré suficiente recolectar las conversaciones escritas en redes sociales de comunicación (WhatsApp, chat de Zoom y correos electrónicos).

2.3.7 La narrativa como técnica de divulgación

Al tratar de enlazar tantas voces que representan el sentir de diferentes pensamientos, me encontré con la excelente opción de usar la narrativa para comunicar el sentido general de las ideas coincidentes de los participantes,

obviamente no estamos descubriendo el 'hilo negro', pero supongo que hará más entretenida la lectura de este trabajo, con mayor fluidez, incluso amigable. Amia Lieblich *et al*, en el capítulo 1 del libro de Interpretación Narrativa, enumeran las ventajas de esta técnica: "Los datos pueden recopilarse como una historia. Compara grupos, aprende sobre un fenómeno social o un periodo histórico, o explora una personalidad. El enfoque narrativo aboga por el pluralismo, el relativismo y la subjetividad". (Lieblich 1998)

2.4 Análisis de resultados

Los análisis también se repartieron en tres momentos clave en el transcurso de este año de investigación:

2.4.1 Primer momento

Al inicio de la investigación el propósito inicial era el de estudiar el círculo lingüístico en los diferentes grupos sociales de las diferentes juventudes que estudian en la UAM-X, La pregunta de investigación era: '¿Sabemos cómo dirigirnos al otro, externo y ajeno a nuestro círculo social, de una forma en la que seamos plenamente entendidos? Y, si no, ¿Cómo hacemos para entendernos?', y se modificó debido a que, según opiniones de los informantes parecía demasiado trivial y obvia, la investigación tomó un giro drástico que será explicado durante el transcurso de esta narrativa.

2.4.2 Segundo momento

El discurso de los informantes me llevó de la mano al segundo momento importante de la investigación, que derivó a la ruta de las representaciones sociales. La pregunta había sido modificada así: 'Cuando te preguntan acerca de tu carrera, ¿Cómo les hablas de lo que estudias y qué idea tienen y/o tenían de la psicología?' Algunos participantes respondieron, pero siguieron desertando hasta quedar sólo cuatro participantes.

2.4.3 Tercer momento

Ya en el tercer momento, decisivo para esta investigación, también se modificó la pregunta que finalmente fue: ¿De qué hablamos...? No como pregunta propositiva, sino como pregunta abierta a la interpretación de los informantes. Los resultados revelaron mucho de las condiciones anímicas de la población estudiada en este trabajo porque la pregunta se respondió desde la subjetividad del informante, ahora sí, con la confianza de haber establecido, hasta ese momento, más allá de la empatía, el rapport necesario.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

3.1 Primer indicio de incomodidad psíquica (ansiedad)

Los psicólogos Sierra, Ortega y Zubeidat (2003) nos comparten esta definición:

“La ansiedad entendida como estado se asimila a una fase emocional transitoria y variable en cuanto a intensidad y duración; ésta es vivenciada por el individuo como patológica en un momento particular, caracterizándose por una activación autonómica y somática y por una percepción consciente de la tensión subjetiva”. (Sierra 2003)

Con esta breve, pero contundente explicación visualizamos que uno de los detonantes de ansiedad en el aula (virtual o presencial) en algunos alumnos es lo que a simple vista debería parecer sencillo a estas alturas de la licenciatura: exponer ante el resto del grupo sus ideas, proyectos, ensayos y análisis; esto aunado a la presión simbólica que ejerce la autoridad de un profesor, evaluador, sinodal o asesor; aunque esta presión es sólo simbólica, porque hoy en día, los profesores están perfectamente conscientes de las dificultades que tenemos al expresarnos por el escaso bagaje lingüístico que poseemos, hecho que además de lo mencionado, perturba al orador al no poder expresar efectivamente lo que quiere decir. Este ‘auto presionarse’ deviene en tartamudeo con nerviosismo, balbuceo de frases ininteligibles o incoherentes, sudor, palpitations, entre otros eventos somáticos, pero sin llegar a la glosofobia, aunque por supuesto que cabe como posibilidad.

Reconozco que no es un problema general, pero es tema de gran conflicto para los que padecen esta ansiedad al hablar, al grado de perder puntuación en sus calificaciones o perder oportunidades de trabajo y a distanciarse del entorno social, o lo que sería más grave; ser excluido o discriminado. Por otro lado, esta ansiedad podría también explicar la ausencia de imagen en tiempo-real en el aula de Zoom, motivo por el muchos no hablan ni encienden su cámara, por mucho que el profesor lo solicite. También debe decirse que reconozco que la mayoría de los compañeros se expresan de una manera satisfactoria, con claridad y entereza, pero lo que inicialmente buscó y propuso este trabajo, fue entrevistar a los que tienen dificultades de expresión en su discurso, sobre todo en casos donde su problema no se limite a un merecido '¡estudia más, y ya!', asunto resuelto', porque también los hay.

De antemano sabemos que este tipo de investigaciones deben obedecer a cierta delimitación por cuestión de entrega, la cual debe coincidir con los tiempos establecidos por la institución; pero, ¿Qué pasaría si este malestar psíquico (ansiedad, principalmente) fuera ocasionado por algo más que los motivos antes enunciados? En ese caso, el ciclo de tres trimestres de tiempo escolar, no serían suficientes para abarcar el problema.

3.2 Delimitaciones objetiva, territorial y temporal del problema

Este trabajo se limitó a buscar, por medio de las redes sociales y plataformas de comunicación (Zoom, WhatsApp, Facebook, etc.) a participantes estudiantes de la UAM-X que cursaron la licenciatura en el periodo que abarcan los años 2017-2021 quienes, hasta el momento de las entrevistas, adolecían de ansiedad, estrés o angustia por deficiencias en su habilidad discursiva y que buscaran mejorar su capacidad de expresión al participar en los talleres y ejercicios que fueron propuestos, pero sobre todo, que puedan y estén dispuestos a compartir sus experiencias para buscar juntos una solución en los casos menos complicados y/o la correspondiente canalización de los casos graves a autoridades en la materia, cuya ayuda también se buscaría y proporcionaría. También fueron invitados algunos compañeros que se interesen en la interacción discursiva entre diferentes grupos

sociales para encontrar la forma de dirigirse a su audiencia en turno de forma efectiva, por lo que este estudio va dirigido también al público que está interesado en las formas y usos de la comunicación entre los diferentes grupos sociales de los estudiantes para poder comprender su discurso y apoyar, en su caso, sus proyectos educativos, sociales, personales, etc. y en particular, a los compañeros que están por terminar la licenciatura para enfrentarse a un campo laboral cada vez más competido en donde se privilegia la imagen del currículum y la brevedad del resumen; en los que también se califica lo asertivo de su mensaje desde la solicitud de empleo. Asimismo, a las juventudes preocupadas por defender las causas a las que se han adherido en búsqueda de solucionar los problemas que han aquejado a la humanidad desde hace mucho tiempo y que les preocupa el bienestar de los demás y del planeta, para que, al expresarse, se entienda su mensaje y al mismo tiempo, se extienda el rango de personas a las que les puedan interesar el activismo de sus propuestas, sus temas de investigación, la expresión de sus carencias o la exigencia de hacer valer sus derechos.

Esta meta ambiciosa busca servir a los que sirven desde una auténtica preocupación por los que se preocupan y quieren actuar pero que, a la vez, no están preparados para hablar en una entrevista, en un foro, ante un público específico con la intención de que sus mensajes lleguen a ser entendidos tanto por el ciudadano común, como por el experto en las artes lingüísticas y discursivas.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 Acerca de los textos para consultar

Como ya mencioné con anterioridad, vivimos una grave situación de emergencia sanitaria. Los lugares con demasiada concurrencia han sido cerrados o por lo menos, restringidos, incluidas las bibliotecas institucionales, públicas y privadas; por este motivo, las aspiraciones de los proyectos finales de esta generación se han visto trastocadas en el sentido que los libros materiales, en físico, se volvieron una herramienta casi inalcanzable para la mayoría de los estudiantes, por lo que esta investigación se llevó a cabo con el abundante material que ha sido recomendado, y en su mayoría facilitado por los profesores, por la biblioteca digital

de la UAM, por artículos de revistas de investigación y por algunas tesis publicadas en Google académico o sitios dedicados a la investigación formal, por supuesto que la recomendación directa, además de leer con atención, es citar correctamente.

En este apartado se mencionan sólo algunos de los textos elegidos al principio de la investigación porque, como también ya puntualicé, sufrió modificaciones drásticas conforme avanzó.

“Metodología de la investigación”, cuarta edición, Sampieri et al, 2006; “La socialización en la escuela, una propuesta etnográfica”, Ana Vázquez Bronfman, Isabel Martínez; “Enciclopedia de las ciencias del lenguaje”, “Sociolingüística”, Todorov; “Psicolingüística”, Piaget, Vigotsky; “Diccionario Saurus de psicología”, “Los mundos posibles”, (Brunner); “Los argumentos del Pacífico”, Malinovsky; “Historia de la psicología experimental”, Edwin G. Boring; “De la ansiedad al método”, Deveraux; “La banalidad del mal”, Hanna Arendt; “Intencionalidad”, Franz Bretano; “Ética del cuidado”, Carol Gulligan; “La presentación de la persona en la vida cotidiana”, Goffman; “Entre la angustia y la risa”, Marina Lieberman; “Introducción a la etnografía digital”, “Etnografía virtual”, Christine Hine; “Introducción al pensamiento complejo”, Edgar Morin; “Diccionario LaPlanche”.

5. LA NARRATIVA

5.1 La propuesta inicial

Sampieri *et al* (2006), escriben en la cuarta edición de su libro de metodología, que la investigación requiere de mucho trabajo y disciplina, incluso, nos previene de las vicisitudes que surgen en el camino que marca nuestro sujeto de estudio; pero también exponen que cualquiera puede investigar y que es un mito aquello de que la investigación solo es propia de privilegiados: “La verdad es que no es tan intrincada ni difícil. Cualquier ser humano puede hacer investigación y hacerla correctamente, si aplica el proceso de investigación correspondiente.” (p. xxxvii del prólogo)

Por la forma cualitativa en que quise armar la investigación, sabía desde el inicio que tendría algunas dificultades en el desarrollo; todas las tienen, claro, pero en

esta se trataba de algo explícito en el libro y que descuidé: al tratar el tema de corregir a mis compañeros fue algo que supuso para algunos, de entrada, cierto grado de prepotencia de parte mía, o así lo entendieron algunos. En cuanto enfoque cualitativo:

“Existen varias realidades subjetivas construidas en la investigación, las cuales varían en su forma y contenido entre individuos, grupos y culturas. Por ello, el investigador cualitativo parte de la premisa de que el mundo social es ‘relativo’ y solo puede ser entendido desde el punto de vista de los actores estudiados. Dicho de otra forma, el mundo es construido por el investigador.” (Sampieri, 2008, p. 11)

Sin embargo, la mitad aceptó participar, y eso haría que mi propuesta valiera el riesgo. Sí calculé la susceptibilidad de algunos compañeros al hacerles la petición de ayuda; susceptibilidad que se ha acentuado con el paso del tiempo y que les ha hecho acreedores de múltiples etiquetas de intención peyorativa, la representación social que los llama, por ejemplo, ‘generación de cristal’, pero que conste que menciono acreedor y no merecedor; porque, aunque los términos pudieran parecer similares, no significan lo mismo. Hemos visto que estas últimas generaciones están luchando por lo que creen, defendiendo lo que queda de lo que las generaciones anteriores no cuidaron, por lo tanto, quejarse de algo justo no me parece de alguien de ‘cristal’.

Pero creo que me adelanté un poco. Para convocarlos me preparé para enviar mensajes a cuantos compañeros me fuera posible, de esta manera, aseguraría tener suficientes participantes invitados en el proyecto para llevar a cabo mi propuesta, que en ese momento (febrero de 2021) era solo eso, una propuesta, ¿qué tanto puede molestar a alguien una propuesta? A decir verdad, eso no lo había calculado, pero ya llegaremos a eso, de momento, baste con mencionar que envié, a manera de convocatoria formal, un único mensaje a 30 compañeros de generación pensando en que serían suficientes; somos una generación de aproximadamente 120 estudiantes y consideré que un 25% de la población sería aceptable, ‘entre más participantes, mejores resultados’, pensé para mí. Lo que se busca, desde un principio, es visualizar un problema, analizarlo entre todos, deconstruirlo en su caso y rearmarlo, volver a pensarlo desde la teoría buscando una posible solución,

proponer, poner en práctica las opciones, y si no funciona, volver a visualizarlo y seguir proponiendo hasta encontrar, en el mejor de los casos, una solución óptima, o por lo menos, un alivio temporal mientras se sigue investigando, porque si algo nos quedó claro en toda 'la carrera' (como muchos la llaman) es que no hay respuestas definitivas o permanentes, las necesidades sociales son perfectamente tangibles según el tiempo, la geografía, la cultura, etc., sabemos ya que lo que funciona 'aquí' puede no servir 'allá' y menos 'acullá', y las soluciones de hoy pueden significar mayores problemas en el mañana, por lo que la investigación nunca termina.

Cada uno de los treinta compañeros recibió un mensaje vía WhatsApp de mi parte con la siguiente invitación:

<< Compañero (a): Con motivo del trabajo de investigación final para la licenciatura en psicología de la generación 2017/2021, solicito tu ayuda al invitarte cordialmente a participar en un taller, de momento improvisado, que titulé 'Espejo de la lengua' mediante el cual, buscaremos comparar los diferentes círculos lingüísticos que utilizamos cada día dentro de nuestros grupos sociales. Este taller experimental tendrá como finalidad principal, buscar la perfecta comunicación entre los psicólogos en formación con los grupos a los que pertenecemos o mostramos adhesión, así como para mejorar la comunicación interdisciplinaria por medio de la adecuación del discurso. Otra de las finalidades será buscar la manera de aumentar nuestro bagaje lingüístico para poder exponer nuestras ideas con claridad a un público determinado y así ayudar a personas con problemas de comunicación. Los detalles serán expuestos mediante conferencia vía Zoom gratuito por lo que, a los que quieran participar, les enviaré la liga para las entrevistas preliminares. Espero contar con tu valiosa asistencia y mil gracias por tu atención al presente mensaje. Atentamente: Ismael Zetina Chincoya (Licenciatura en psicología, décimo trimestre, área educativa, UAM-X) >>

El criterio de elección entre los compañeros de las dos áreas (educativa y social) fue llevado a cabo tratando de conservar la ventaja que yo ya poseía; explico: tengo audios en los que analizo la forma de hablar de algunos compañeros durante las

clases, o durante las reuniones que hacíamos para ponernos de acuerdo con determinadas tareas, por lo que, de antemano, conozco algunas de sus formas de expresión, sus modismos, los ademanes, la forma en que se dirigen a los profesores en las aulas, que es muy diferente a como nos hablamos entre colegas; dichas grabaciones fueron hechas con toda intención, amparado por Hammersley cuando menciona: “Se debe estudiar el comportamiento -natural- de las personas: no podemos estudiar el mundo social estudiando estímulos artificiales a través de experimentos o entrevistas” (1994, p 23), siempre me ha interesado encontrar las diferencias al hablar de los que me rodean, es por eso que escogí este tema, porque, de alguna manera, me incomoda (sobre todo me preocupa) el mal uso de la lengua; he aquí claramente mi implicación directa con el tema, el problema que a mí me interesa corregir es un problema que me causa cierto tipo de ansiedad al grado de mostrarme irrespetuoso con algunas personas al tratar de corregirlas ‘no se dice tal, se dice cual’. Esto que parece una confesión, sienta las bases del problema a resolver desde el punto de vista de la ayuda común, ayudándolos, me ayudo; ellos hablarán mejor y yo no tendré que escuchar lo que desde mi subjetividad considero aberrante al momento de entablar un diálogo.

Volviendo al criterio de elección, busqué, principalmente, a compañeros de mi generación con los existiera poca o mucha confianza mutua, esto es; compañeros que integraron mis equipos de investigación en trimestres anteriores, aquellos a los que ya escuché hablar en clase y exponer ante un público y un profesor, a quienes ya escuché hablar con extraños al entrevistar y recabar datos, con quienes traspasé el umbral del círculo escolar, de quienes conocí a algunos familiares y otros amigos, compañeros de tertulia, con los que me tomé algunas cervezas y compartimos una pizza; compañeros con los que me relacioné de forma más profunda que un ‘hola y adiós’ en el aula. Lo lamentable es que esta ‘ventaja’ no lo fue tanto, sólo unos cuantos entendieron la intención del taller, otros, cuando supieron de qué se trataba se ofendieron, otros lo tomaron con indiferencia, otros lo tacharon de ‘inoperante’ (creo que dijeron ‘inútil’) y otros, los de más confianza, se burlaron por lo ‘ridículo de mi tarea’.

De lo que no me había percatado aun, era de las diferentes reacciones emocionales de mis convocados.

5.2 El intercambio verbal (ejemplo)

Una vez expresado el desasosiego que me invade al escuchar a los compañeros cuando intentan y fallan al describir sus ideas y expresiones, ahondaré en el intercambio verbal, por ejemplo, cuando se les dificulta explicar lo que han aprendido en las lecturas y, sobre todo, **cuando intentan describirse a sí mismos como personas y como estudiantes de psicología**, aunque supongo que los que más sufren estas fallas en las expresiones son los profesores, por supuesto. Pese a mi desasosiego antes mencionado entiendo que, aunque ‘tolerancia’ es una palabra que se considera ruda, creo que aquí sí cabe mencionarla, porque en esta profesión de psicólogos debemos escuchar y hablar con personas que no hablan como nosotros, que no piensan como nosotros y que, además, (algunos) desapruaban o confunden nuestras prácticas debido a la imagen o representación social que tienen de nosotros, por lo que debo mencionar que otro de los motivos que dieron inicio a la presente investigación, son los mismos que, desde el principio de la licenciatura, me atrajeron hacia este campo: saber en qué forma, la psicología puede asistir a los demás; quién es el psicólogo, qué hace, cómo lo hace; y, sobre todo, ¿qué representa el psicólogo para algunas personas que muestran cierto temor hacia él? Con los cirujanos dentistas se entiende que huyen por miedo al dolor, pero ¿con los psicólogos? ¿por qué algunos presentan esta resistencia a dejarse escuchar desde lo que son y no desde lo que la sociedad considera correcto? Muchos hablan de lo que la demás gente quiere escuchar, no desde lo que de veras piensan, sería importante saber cómo hablar con personas que no piensan como nosotros, pero sin que se ofendan ni se sientan agredidas. Estas y muchas incógnitas se esclarecieron con el paso de los trimestres.

A los compañeros que convoqué les hice estas preguntas también, me interesaba que respondieran a estos cuestionamientos quienes, habiendo cursado la mayor parte de la carrera, ya deberían dar **respuestas concretas** y con estas respuestas, yo podría encontrar y señalar las fallas discursivas para invitarlos a corregirlas de

manera natural, de igual a igual, en un ambiente de confianza y camaradería, asimismo podría saber hasta qué punto se consideran psicólogos al pedirles una **autodescripción**. Cada persona (o grupo, en su caso) estaría programado en tres sesiones de cuarenta minutos (que es lo que permite el Zoom gratuito) en donde responderían a estos y otros cuestionamientos. Mi intención no era calificar el avance educativo de los compañeros, ni abrumarlos con preguntas de la teoría vista en clase, me limitaría a recomendar correcciones en su forma de dirigirse verbalmente a las personas, señalar muletillas, resaltar interjecciones, dislalias, tartamudeos, proposiciones axiomáticas imperativas, sintaxis, semántica, tal vez mohínes o ademanes y, muy difícilmente, si apareciera, algún caso de glosolalia (cantinflear) con el fin de ayudar a los compañeros a fomentar el entendimiento entre grupos sociales distintos, porque como psicólogos nos enfrentaremos a toda clase de ideologías, formas de pensar, así como a diferentes estados emocionales y expresiones que tenemos que entender para prestarles un servicio eficiente según su contexto, su cultura, su estado de ánimo, incluso su geografía. Es necesario saber cómo quieren que les hablen para que a su vez nos entiendan a nosotros y podamos ejercer nuestra profesión. Solo así podremos modificar la imagen negativa que tienen algunas personas.

Los resultados siguen sorprendiéndome conforme los leo y releo, pongo a continuación un ejemplo resumido de una entrevista con la devolución que le di, Ya empezaba a notarse el ánimo emergente del compañero, retraído, resignado, fuera de lugar, es decir, desligado de todo sentido de afiliación institucional.

5.2.1 ENTREVISTA 01 (del segundo tiempo de las entrevistas ‘representaciones sociales’)

En esta entrevista, el compañero a quien denominaremos ‘Wilbur’, mostró mucha disposición para hablar, en el encuadre convenimos en que le haría una devolución con respecto a su forma de hablar, a las fallas que yo detectara en las frases y en la estructura de sus oraciones, pero lo más importante es que él hable acerca de cómo se percibe a sí mismo con respecto al estatus emocional correspondiente al momento de la entrevista.

Después de las presentaciones (encuadre) y un poco de charla informal de reconocimiento (rapport), pudimos entrar en materia. Este es un resumen:

Investigador:	Estamos en la recta final de la carrera de psicología y sólo estoy entrevistando a compañeros de nuestra generación. A estas alturas de la licenciatura, ¿cuál es tu sentir como psicólogo en formación?
Wilbur:	Estamos por terminar la carrera... los profesores insisten en que nos veamos como psicólogos ya, desde ahorita, pero con las circunstancias políticas actuales, la pandemia, el aislamiento, las clases en línea, etc. no me siento ni siquiera un alumno, mucho menos me veo como psicólogo. Tal vez sea sólo yo, pero esa es la autopercepción que yo tengo de la carrera hasta el momento.
Investigador:	A este respecto ¿Cuál es la opinión de tu familia?
Wilbur:	Bueno, no sé, no hablamos mucho al respecto, creo que no tienen idea. En cuanto a su percepción de los psicólogos supongo que lo que saben de ellos es lo que les venden en las películas: un doctor que siempre te responde con una pregunta, alguien quien te cobra por escuchar tus problemas... Yo quería hacer una carrera de diseño, ¿recuerdas? alguna vez te hice el comentario, pero no me alcanzó el promedio, tampoco el presupuesto (¿?), al final me decidí por psicología, me pareció más interesante, ya sabes, llegué creyendo que podría 'leer' a las personas, que sabría ayudar a mi gente, aunque, pensándolo mejor, creo que eso me lo inculcó mi familia, sobre todo mi papá (lo convenció), él admira mucho a los psicólogos (motivo).
Investigador:	Mencionaste con anterioridad que no te sientes psicólogo aún, ¿existe alguna razón en especial? a tu parecer, ¿cómo debe ser un psicólogo?
Wilbur	No sé. Sé lo que debe ser un psicólogo, pero a veces creo que es cuestión de inspiración, hemos visto que en esta carrera no hay

	<p>nada que se pueda dar por hecho definitivamente ¿No es frustrante, tanto para nada? Estoy con más preguntas que respuestas.</p> <p>Un psicólogo debe dar la razón dependiendo de con quien hable, vivimos en un mundo de ideas casi inamovibles (posverdad), cada quién cree que sabe lo suficiente como para que nadie le venga a decir qué hacer con su vida, y que no tienen por qué ‘confesarse’ (gesticuló comillas con los dedos) con un psicólogo. En mi familia somos católicos, pero no veo que nadie se confiese, ni siquiera mi mamá, que es la que más nos ‘Que-dios-te-cuide’ (otro gesto de comillas) nos avienta cuando salimos de casa; ¿cómo le dices a tu mamá que tu seguridad depende más de ti, que de algún poder supremo? Nuestra generación ha resistido mucho, de manera que ya estamos curtidos. Nos han enseñado en ‘la carrera’ que hay que respetar las creencias, desde a los ‘anti-esto’ hasta a los ‘pro-otro’, vimos en algún momento aquello de la ‘fantasía’ (otro gesto), no recuerdo si con Klein o con Freud. Resulta difícil explicar y que lo entiendan, que esos son mecanismos estructurales que organizan la mente. Al final, tienes que decirles lo que quieren oír, porque no escuchan otra cosa.</p>
Investigador:	En relación a lo anterior ¿Reconoces una modalidad específica en el habla de las personas que te rodean?
Wilbur:	<p>Sí y no. El habla va más en función de la televisión y la tecnología, ya sabes, los memes ya son referente de muchas acciones cotidianas, hablamos a través de imágenes, de textos abreviados, de recomendaciones de Netflix, y todo está invadido por la publicidad. Básicamente, de lo que hablamos es de lo más publicitado, del ‘trending topic’, del aislamiento, la pandemia, del encierro, de las noticias, que son un mundo aparte. Quiero decir que hablamos solo de lo que tenemos en común, de nuestros gustos, el artista favorito, de memes, de lo que nos llega por igual</p>

	<p>a su teléfono y al mío, debes saber que no nos llega la misma publicidad a todos, está milimétricamente personalizada, es aterrador, pero saben lo que necesitas, luego pues, ¿de qué hablas con una persona que no coincide contigo? Somos más de “insights” (percepción de una realidad o sentir de un individuo), por eso los grupos sociales presenciales son cada vez más difíciles de atender, cuando alguien dice una palabra rara o expresa algo que ‘nos hace ruido’, no preguntamos qué significa, simplemente lo dejamos pasar, lo ignoramos o nos burlamos.</p>
Investigador:	<p>Te iba a pedir alguna referencia, pero ya mencionaste dos (S. Freud y M. Klein), a todos se las pido para buscar algún punto referencial (influencia), tú sabes, por si no lo entiendo todo. ¿puedes recomendarme algún otro autor, algún libro o, como dices, un meme, una canción, una serie o una película con la que te identifiques?</p>
Wilbur:	<p>Saussure, si lo que buscas es ayudar a los compañeros con el lenguaje.</p> <p>Mi papá me regaló un libro de Vogler, que se llama: El viaje del escritor.</p> <p>¿Serie? “Love, Death & Robots”, sobre todo, la primera temporada; la animación es increíble, el mensaje es fuerte.</p>

Agradeció mi interés por escuchar a una persona que necesitaba hablar con un extraño de su sentir en el encierro. Dije al final: <<No soy un extraño, soy un compañero en el mismo nivel dentro de la misma institución a la que perteneces y si te sirve platicar más a fondo de cualquier tema, te prestaré mis oídos con gusto, por último, debes tomar en cuenta que hay una línea de escucha disponible para nosotros, úsala. Gracias por tu colaboración>>.

Al cerrar la entrevista agradecí su atención. En su devolución, le hice notar que usa frecuentemente el adverbio 'como' como muletilla (me pareció más 'como' interesante, es 'como' muy útil, está 'como' milimétricamente, etc.), la cual, en una transcripción fiel sería muy notoria, pero que sería muy cansado de leer. Como nota al margen, mencionaré que he visto que los compañeros transcriben fielmente y palabra por palabra lo que dicen los entrevistados, pero me parece desgastante para el lector tener que leer una transcripción tan rigurosa pudiendo nosotros mismos, como redactores de nuestro trabajo, facilitar la lectura de las entrevistas, por eso mismo indico al principio, 'este es un resumen'.

Asimismo, también le hice notar que su forma de hablar es muy rápida, pero comprensible, aun así, le sugerí que respirara un poco más, que hiciera pausas para que su mensaje llegara más claro. No tartamudea ni presenta ningún tipo de dislalia (no se 'come' las letras) pero, confunde términos, al principio de la charla mencionó 'trasgredir', cuando lo que quería decir era 'transferir', esto tal vez pueda representar algún significante en el plano del psicoanálisis, pero ya mencioné que no entraremos en aguas tan profundas.

También le indiqué que percibo cierta inquietud por el aislamiento y el encierro, pero lo único que pude recomendarle es que saliera un poco más cuidando las medidas de prevención y sana distancia, sobre todo que hablara lo más que pudiera, con todos. En pocas palabras, le recomendé que reestableciera los lazos de comunicación con su familia y amigos, aunque sea por Zoom, para que se deje ver por sus allegados.

El sentimiento de no pertenencia se debe a que, según sus propias palabras, dejar de asistir a clases presenciales le afectó mucho, declaración que me parece confirmada cuando declara que, a pesar de ser seres digitales, siempre conectados, no nos llega la misma información a cada quién. Además, durante el *rapport* comentó que le da mucha 'flojera' el PEER, no le gusta encender la cámara y coopera muy poco o nada en las clases (¿fatiga por Zoom?).

Ahora bien, de la entrevista anterior, sin ánimo de ‘psicologizar’ el discurso del compañero ‘Wilbur’, debo resaltar los emergentes que como investigador alcanzo a apreciar en un primer momento del análisis:

- Falta de identidad o duda acerca de su identidad institucional: *“No me siento ni siquiera un alumno, mucho menos me veo como psicólogo”*.
- Culpa y/o frustración: *‘Yo quería hacer una carrera de diseño, no me alcanzó...’, ‘Tanto para nada’*.
- Duda: *‘Salimos con más preguntas que respuestas’*.
- Queja: *‘Nuestra generación ha resistido mucho’*.
- Resignación: *‘(de la carrera en familia) No hablamos mucho al respecto’. ‘Tienes que decirles lo que quieren oír, porque no escuchan otra cosa’. ‘¿De qué hablas con una persona que no coincide contigo?’*.
- Aislamiento (repercusiones negativas): *‘Los grupos sociales presenciales cada vez son más difíciles de atender’*.
- Desconfianza a los medios, Miedo: *‘Es aterrador, porque saben lo que necesitas’*.
- Apatía: *‘... No preguntamos qué significa, simplemente lo ignoramos o nos burlamos’*.

Afortunadamente, en su discurso no encuentro una melancolía muy marcada, habla en tiempo presente y aunque está presente ‘la falta’ no expresa algún deseo concreto, no habla de despedidas, mucho menos de muerte. Eso ya es un alivio, aunque debo decir que esta entrevista fue la que más alarmó, por eso la escogí para compartir en primer lugar. No sólo no se siente parte de la institución escolar, también se siente alejado de su familia. En un artículo publicado por la Cátedra de psicopatología en el aula virtual, que habla con respecto a Lacan y el tema de la familia se considera que:

“Con la finalidad de aunar criterios podemos definir el concepto de familia en términos generales como: el conjunto de personas unidas entre sí por el matrimonio y el lazo de la filiación. La relación de implicación existente entre la familia y la sociedad, lo que es lo mismo que decir que: no hay familia sin sociedad ... la pertenencia de un individuo a un medio debe pensarse como la interiorización de éste en la vivencia de aquel, define a la

familia en primer término como 'un conjunto de relaciones biológicas sublimadas por la relación social'... Al margen de esta pertenencia, que caracteriza la organización social de la familia, no es posible ninguna humanización del individuo." (Blog Delirante serial, 2008)

'Wilbur' no fue el primero en colaborar conmigo, sin embargo, la identificación que tuve con él, la implicación, la afinidad con mi propia subjetividad y, tal vez, la contratransferencia, son los factores que me hicieron ponerla como primer ejemplo. No sé qué tanto afectaron mi juicio en el análisis todas estas convergencias junto con las de los demás colaboradores, de momento, lo más importante es que estoy siendo capaz de identificarlas por mí mismo. Sigo aprendiendo.

5.3 Un primer giro copernicano

Después de haber enviado 'la botella' con la invitación/SOS al océano que representan las redes sociales, esperé pacientemente por la ayuda, pensaba confiado que alguno respondería. Esta llegó durante las dos siguientes semanas y comencé a programar las entrevistas preliminares en orden cronológico de respuesta para agendarlos con base en el tiempo que tuvieran libre, sugerí que ellos pusieran el horario que más les convenía y que yo estaría dispuesto a cualquier hora, en esos meses tenía poco trabajo debido a la pandemia, y el tiempo era un lujo que podía otorgarme y por supuesto, otorgarles. Aun así, pensaba que podría hacer todo el trabajo de campo de una sola vez para que los siguientes trimestres me dedicara únicamente a la transcripción de las entrevistas y su correspondiente análisis con todo y resultados. En el compás de espera de esas dos semanas recibí 23 respuestas que estimé suficientes y de las cuales programé, en promedio, 3 por semana, esto me llevó el resto del trimestre y las vacaciones entre los X y XI trimestres. Los resultados fueron, hasta ese momento, decepcionantes; tanto, que sufrí un bloqueo mental y tuve dudas en continuar la investigación porque había conseguido muy poco diálogo, casi nada de lo que yo buscaba, como si hubieran sido advertidos de hablar poco y bien, pero al mismo tiempo, como si con ello buscaran sacar alguna clase de frustración (que, como ya mencioné, en ese momento no pude notar), en las conversaciones, los compañeros aseveraban que no es tan urgente adecuar el discurso, -'la gente entiende'- sugirieron varios con

displacencia, y con esto, lo que más recibí fue **apatía, rechazo y más confrontaciones**. Cuando me sobrepuse, me di cuenta de que, con el material obtenido, podría girar un poco y redirigir la investigación al terreno de las Representaciones Sociales porque algunos hablaron de la forma en que los criticaban por estudiar psicología. Aún no era notorio para mí, que esas manifestaciones de apatía, rechazo, confrontación y negación podrían significar el acuse de una emergencia inconsciente, similar a un mecanismo de defensa (a falta de la referencia directa ubiqué la explicación más aproximada en una página llamada 'psiquiatria.com © Copyright 2021').

“Los mecanismos de defensa están determinados por la forma en que el ego está organizado: cuando está bien organizado, tiende a tener reacciones más conscientes y racionales. Sin embargo, las diversas situaciones vividas pueden desencadenar sentimientos inconscientes, provocando reacciones menos racionales y objetivas y activando luego los diferentes mecanismos de defensa para proteger al Ego de un posible disgusto psíquico, anunciado por estos sentimientos de ansiedad, miedo, culpa, entre otros. En resumen, los mecanismos de defensa son acciones psicológicas que buscan reducir las inminentes manifestaciones peligrosas del Ego.” (Vera Casas, 2020)

La reorientación hacia la Teoría de las Representaciones Sociales se dio de manera fortuita gracias al interés de una de las compañeras con el pseudónimo 'Caroline', como pidió que la nombrara en este estudio, quien en su primera entrevista aseguró que no tenía caso la adecuación del discurso porque - 'de todas maneras creen que estamos locos. Para el imaginario social, para ser psicólogo hay que estar loco' -. Interesante propuesta.

5.4 Un poco de contexto previo al viraje a las Representaciones Sociales

Aún no he explicado, y con toda intención, qué es lo que tuvo que pasar para cambiar la orientación (que no la esencia) de mi investigación; para ello, tengo que redactar lo que sucedió durante las entrevistas, y los resultados de las mismas, pero antes quiero compartir un poco de autobiografía en relación a mi paso por la universidad para poner un poco de contexto acerca de cómo me ven mis compañeros.

Soy un estudiante investigador de la licenciatura de psicología de la UAM-X que retomó los estudios en año 2017, por lo que cursar la universidad es una meta que me había propuesto desde hace mucho tiempo y la única barrera que se imponía ante mí y la escuela era mi edad; al momento de inscribirme contaba ya con 46 años y no me imaginaba rodeado por jóvenes de 20 años en promedio, supongo que debe haber estudiantes con más edad que yo, pero no he tenido el gusto de coincidir con ellos. Cuando hube superado esta especie de 'estupor académico' me convertí en el estudiante que 'dispara' la estadística en cuanto a edad, y por lo mismo fui tratado con más respeto que cualquiera de los demás compañeros. Relacionarme con los compañeros del TID no fue problema, fui aceptado y reconocido como un igual desde el primer día de clases, todo el miedo que tenía de mezclarme con jóvenes había sido anestesiado con la camaradería y entusiasmo que me prodigó la mayoría. Sí hubo compañeros, e incluso un docente que no estaban muy de acuerdo con mi presencia, alguno me llegó a decir directa y cruelmente que estaba 'usurpando' el lugar de alguien 'con más futuro'. Pero eso no me desmotivó, supongo que a todo estudiante le han dicho eso en determinado momento; que ocupa un lugar que otro podría aprovechar mejor, o que solo va a la escuela a 'calentar el asiento' entre otras muchas cosas ofensivas, yo, por el contrario, agradecí la sinceridad, por lo menos ya sabía a quién debía que evitar, además, tenía claro que se podían decir las cosas de frente, dicho sea de paso, eso también me gusta de las nuevas generaciones. Fuera de eso, los que no me conocían, por lo menos no me rechazaban y el resto de los compañeros me trataban con excesivo respeto, para algunos, en su primera impresión, creían que yo era un profesor.

Por esto, entre otros factores como la convivencia, la camaradería y el trabajo en equipo, la confianza ganada durante toda la licenciatura fue perfectamente aprovechada al momento de solicitar las entrevistas.

En la búsqueda de los participantes e informantes para el presente estudio, quienes en un principio debieran ser solo estudiantes de la UAM-X, se presentó la oportunidad de ir más allá de lo que las intenciones del presente trabajo aspiraban, quiero decir que, en la búsqueda de las representaciones sociales que preexistían

y existen actualmente acerca del psicólogo y de la psicología en la población de estudiantes, los resultados preliminares de las entrevistas redundan en que, dichas representaciones tienen un trasfondo histórico familiar, que a su vez se refleja en el discurso de los estudiantes cuando se les cuestiona acerca del propio conocimiento que tienen de la licenciatura que estudian y de la futura profesión que están por ejercer. Encontré en dichos discursos que la historicidad de las representaciones de los alumnos, están regidas por un modelo heredado por los miembros de su círculo social más cercano: la familia ascendente inmediata; este hecho, a su vez, se resume en un 'no puedo contradecir a mi familia porque tienen muy arraigadas las ideas, erróneas o no, que tienen con respecto a la psicología y, por ende, a los psicólogos', como lo veremos con 'Caroline' y como lo vimos con 'Wilbur'.

En la medida en que avance en este tema, el punto focal de este apartado aparecerá ante los ojos del lector de manera sistemática, si bien es cierto que el enfoque de la presente investigación se ha ido modificando con el avance de las lecturas, la investigación *per se*, y sobre todo de las entrevistas, **el objetivo sigue siendo ayudar a los futuros psicólogos a encontrar el diálogo que los acerque con su audiencia con el plus de modificar las representaciones sociales equivocadas que se tienen del psicólogo**; ideas que en su momento serán debidamente enumeradas para proporcionar una guía clara y concisa que ayude a que el lector no olvide la intención de la presente investigación. Solo faltaba terminar el proceso de recopilación de datos, de selección de información, de conteo de la riqueza lingüística de los informantes, que se traduce en la sumatoria de los términos que son utilizados para describir lo que se quiere representar con palabras, entre algunas otras categorías de análisis que estaban previamente contempladas.

Sin ir más lejos; comenzaré reconociendo que, en el transcurso de las entrevistas me "tropecé" con la oportunidad de ir más allá que simplemente entrevistar a los compañeros, porque se presentó, en una entrevista a una compañera, la idea de entrevistar a la persona que directamente expresó las ideas negativas acerca de los psicólogos, quiero decir, que se presentó la valiosa oportunidad de entrevistar a la 'MamáGrande' de la familia de una de las personas entrevistadas, quiero decir, la

abuela de 'nuestra Caroline'. En el análisis del discurso de la entrevista con "MamáGrande" así como con todos los entrevistados, encontré la forma de analizar los datos de una forma que había leído durante las clases, pero que no esperaba, mejor dicho, que no buscaba. De acuerdo a Pécheux (1949) citado en Pérez (2015)

"[...] así, tal discurso remite a tal otro, respecto al cual es una respuesta directa o indirecta (...) En otras palabras, el proceso discursivo no tiene principio: el discurso se sostiene siempre sobre algo previamente discursivo, que desempeña el papel de materia prima, y el orador sabe que cuando evoca un acontecimiento que ha sido objeto de un discurso, resucita en la mente de sus oyentes el discurso en el que se alegaba este suceso, con las «deformaciones» que introduce la situación presente, y de las que puede sacar partido. (p 56)."

Se sostiene que en este tipo de investigaciones no hay nada decisivo y que los descubrimientos se hacen caminando, investigando, solo así se potencializa la oportunidad de encontrar lo que se busca, pero se abre, al mismo tiempo, el laberinto en donde se encuentran las cosas que no buscamos, pero que a la larga son de una utilidad imponderable. Solo hay que tener la precaución de no perderse en ese laberinto, para poder regresar con la respuesta.

Pero todo esto lo comprobé al entrevistar a una persona ajena al grupo original, una persona con muchas historias que hilvanaba trozo a trozo; de conversaciones que no terminaba cuando comenzaba la otra. Después de esta entrevista externa, entrevistar y analizar el discurso de mis invitados se tornó menos complicado.

5.5 MamáGrande vs Caroline

Considero oportuno citar a continuación un ejemplo de la forma en que se entabló comunicación entre investigador y un participante externo (MamáGrande). No se pudo hacer un encuadre óptimo para la entrevista con Caroline, la recepción de la red para la entrevista vía Zoom tampoco ayudaba en nada, no obstante, comenzamos la entrevista. La pregunta abierta para la esta intervención fue: - Al dialogar con alguien, ya sea una persona o grupo de personas que sean ajenos a la licenciatura de psicología, ¿cómo les hablas de lo que estudias y qué idea tienen

y/o tenían de la psicología? Las respuestas de la primera entrevista fueron, de alguna manera, inesperadas, muy ricas en expresiones, pero fútiles para mis propósitos. En la primera entrevista de la compañera a quien registré con el nombre ficticio de 'Caroline', respondió que a su abuela le molestaba que hablara de psicología en su presencia, con el argumento de que los psicólogos "lavan el coco", dice que no confía en ellos y como escuchó de voz de la compañera los conceptos incesto y sexualidad infantil, considera que los psicólogos son, por decir lo menos, *non gratos*. Habíamos programado tres sesiones de media hora para entrevistar a 'Caroline' porque, al desertar la mayoría de mis informantes pude poner más atención a los que se quedaron conmigo, comprobé que 'el que mucho abarca, poco aprieta'. 'Caroline', desde la primera sesión se mostró un tanto desconcertada por la forma en que abordamos el tema de su círculo social familiar por lo que, al ahondar en el tema, comentó que la 'MamáGrande' no consentía que en su casa se hablara de esos 'chismes', porque (por su investidura matriarcal totalitaria) simplemente no estaba permitido. –'MamáGrande' es muy autoritaria y en su casa se hace lo que ella dice, pero en el fondo, si la sabes tratar es un 'dulce'-, y el resto de esa primera entrevista no arrojó mucho, solo la conversación básica de su desempeño como estudiante y de lo que tenía planeado hacer al terminar la licenciatura. Hablamos de pandemia y encierro, clima, entre algunas otras cosas de igual relevancia y no paró de hablar. Yo me mostré muy nervioso y a ratos me quedaba callado porque me sentía bloqueado, además de que no quería interrumpirla porque no estaba seguro de estarlo haciendo bien, decidí que, en esa primera entrevista, solo hablaría de lo básico para que me concediera una segunda, y tal vez una tercera, pero ya no estaba seguro de lo que yo mismo buscaba, ¿deveras podría decirle en la devolución post entrevista que, si adecúa su discurso, encontraría la forma de abordar el tema de su licenciatura con la familia? Lo dicho, yo no quitaba 'el dedo del renglón'. Además, me propuse sin comprometerme, a decirle que estaría atento en su forma de hablar, para después, hacerle notar sus muletillas, las expresiones verbales que adolecieran de sintaxis, de las palabras que en su momento fueran mal pronunciadas; por ejemplo: decía 'apehído' en lugar de apellido; abría con un 'inclusive' al principio de una oración porque no sabía del uso

entre incluso e inclusive; pronunciaba muy a menudo la muletilla “esteee” y se refería a sus compañeras de grupo social como ‘esa güey’, además de que siempre ha dicho muchas palabras altisonantes; dice groserías como asentando que tiene cierta sofisticación, como los niños cuando aprenden a decir malas palabras. ¿Cómo decirle sin que se ofendiera que posiblemente por este tipo de expresiones no le era permitido hablar en la mesa de la carrera que estudia? Tal vez no le permitieran hablar de ningún otro tópico, pero de eso no podía estar seguro. Terminamos esa primera entrevista sin que yo le diera una devolución, bastó con decirle, muchas gracias por tu tiempo, quisiera que, si puedes... y fui interrumpido por ella con un -Gracias a ti, me hizo muy bien hablar de todo esto con alguien fuera de la casa, cuenta con una segunda sesión-.

Para la segunda entrevista, tres días más tarde, al conectarnos vía Zoom, noté cierta incomodidad de su parte, me explicó que en su casa el ‘internet’ está muy lento, que viven en casa de ‘MamáGrande’ porque su papá no está en México, su madre trabaja casi todo el día, es maestra de primaria y eso también le ‘roba’ la señal para hacer sus tareas. La madre ocupa su propia recámara para aislarse del ruido para dar clases y hacer todos sus deberes, por lo que a ‘Caroline’ le toca tomar clases en la sala. Continuó comentando que en el mismo lote viven una tía soltera y un tío que ya estaba casado y que sus primitos eran un amor, pero daban mucha lata y hacían mucho ruido, la dejé que soltara un poco más todo eso que le ‘frustraba’, por usar sus propias palabras. Yo emitía pequeñas interjecciones para que supiera que estaba poniendo atención en lo que decía, pero la entrevista se me estaba saliendo de las manos, la forma de abordar la pregunta inicial tal vez no fue la correcta, el *rapport* se había dado, pero el encuadre, es decir, la situación de calma dejaba mucho qué desear, ‘Caroline’ sólo hablaba de los problemas cotidianos sin responder a mi pregunta ¿cómo les hablas de lo que estudias y qué idea tienen y/o tenían de la psicología? Sus respuestas estaban aportando mucho de su sentir, pero muy poco de lo que en realidad sería útil para el propósito de mi investigación, estuve a punto de dejar de lado a esta informante, total, ya me reorganizaría para hacerlo mejor la próxima vez con el próximo entrevistado.

Casi al terminar la sesión, faltando unos minutos para que se cumpliera la media hora, se acercó uno de sus sobrinos, supongo que se asomó a la pantalla, porque 'Caroline' tenía apagada la cámara, la voz de 'MamáGrande' se escuchó para decirle al niño, -Ven acá, 'm'ijito'. ¡No molestes a tu tía!- y, a ella, en voz susurrante, -¿quién es? ¿tu maestro?- como yo sí tenía encendida la cámara, asumo que la señora, al verme, pensó que yo era un profesor, no es muy común que una persona de 50 años esté apenas terminando la licenciatura, -es mi compañero- respondió ella entre risas apagadas, -¿tan grande?- preguntó de nuevo, pero con voz normal. -Ya te contaré- le respondió 'Caroline', o mejor dicho, ya 'le contaría' si la abuela se lo permitiera.

Lo que yo creía que estaba destinado al fracaso tomó un giro radical, pregunté de inmediato, -¿es la voz de 'MamáGrande'?-, me respondió que sí, -¿Me la presentas?-, y contestó entusiasmada -¡Claro, ella es muy buena onda!... ¡Mamá 'G', Mamá 'G'!, ¡ven!, te voy a presentar a mi compañero: se llama Ismael, íbamos en el mismo grupo desde el sexto trimestre, sólo que el escogió el área educativa y yo, el área social, también va a ser psicólogo-. Se encendió la cámara y se oyó un lejano, -¡Ay, no! ¿Cómo pasas a creer que yo voy a estar hablando por esa 'chiva'?- (se refería al celular de mi compañera), y agregó -¡sabes que no me gusta hablar de eso!-. 'Eso', fue el más importante detonante de mi interés hacia 'MamáGrande', me sentía atraído por saber si era sólo durante la comida, o si en general no quería saber de psicología, yo contaba con el antecedente de que, en su representación social, los psicólogos eran 'lavacocos' profesionales. -Pregúntale si me concede una entrevista, por favor, sería muy útil para mí-. Ya estaba en busca de un objetivo más conciso, buscar un indicio del origen de su imagen negativa hacia los psicólogos que, en consecuencia, hacía que su nieta sufriera por su censura.

Entre la insistencia de mi compañera y la súplica de este servidor, 'MamáGrande' accedió a regalarme unos minutos, le pedí a mi compañera que tuviera un poco de paciencia, pero la batería de su celular se estaba terminando y yo tenía que cerrar Zoom, así que me concedió la primera de dos entrevistas telefónicas.

En resumen, la primera de dos llamadas se inició con las debidas presentaciones de mi persona y de mi trabajo, después de una charla informal, donde le puntalicé las razones por las que abandoné mis estudios cuando era más joven, como para preparar el escenario. Ya entrados en confianza le pedí que me comentara todo lo que se refiere a su aversión contra la psicología, o en todo caso, a los psicólogos.

He aquí un extracto de las dos llamadas en el orden en que fueron anotadas: Es viuda desde hace algunos años, tiene 73 años de edad, madre de cuatro hijos; dos mujeres y dos hombres, el mayor de sus hijos murió en el terremoto de 1985, refiere que no recibió ninguna ayuda del gobierno, ni apoyo psicológico, ni de salubridad o alguna otra institución, al contrario, se ofreció a ayudar a la remoción de escombros y a llevar alimentos a los voluntarios, asegura que -nunca me ha faltado nada-, no especificó su empleo pero es jubilada y tiene dos propiedades que adquirió junto con su esposo, una de las cuales domiciliada en la colonia Peralvillo, de donde es oriunda. Cuando joven, Ella vivió de cerca los lamentables acontecimientos ocurridos en Tlatelolco en 1968, el terremoto de '85, la llegada de cárteles de droga a Tepito, su barrio vecino, etc. Eso en el plano global, en el ámbito familiar se queja mucho de 'Caroline', que le contesta, que no hace lo que se le pide, que con el 'pretexto' de que está en clase no la acompaña al mercado, que si no está 'pegada' al celular está 'dormidota', pero en el fondo la quiere mucho y que está muy orgullosa de ella, y hablaba, y hablaba, y hablaba cambiando de tópico a cada tanto. Fue como escuchar a mi propia abuela, he aquí otra forma de identificación con mi sujeto de estudio, repito, no sea qué tan improductivo sea esto, pero también pude notarlo por mí mismo.

En el intercambio de pareceres acerca de la tragedia de 1985, 2017 y la pandemia, salió a colación que 'esta vez', y lo dijo de manera enfática, no tenía confianza del procedimiento de vacunación. Desde la perspectiva del análisis del discurso, esta expresión sonó como campanas de advertencia, aquí debe haber algo, pensé para mí, 'esta vez', ¿será que acaso otras veces no fue bien atendida por el personal de salud?, debía profundizar en el tema motivándola para que me hablara más del asunto. Después refirió que en el '85 buscó vacunarse contra el tétanos, pero nadie

la atendió –‘MamáGrande’, ¿considera usted que no es eficiente el personal médico o la vacuna en sí?- pregunté. -No es eso... no sé... sólo confío en mi doctor, siempre me receta lo que le pido- dudaba, -en el seguro no es que lo atiendan mal a una, es que hay que esperar mucho, y nunca me ha gustado esperar-. -Dice que su médico le receta lo que usted quiere, ¿cómo es eso?-. -Bueno-, contestó, -yo le digo doctor porque me cura, conozco a un señor que soba y limpia con yerbas y bálsamo que él mismo prepara, siempre me receta cosas sanas. Yo también sé algo de eso-. -Y, ¿ya se vacunó?- y cambió de conversación con el ritmo al que ya me había acostumbrado. ‘Le preguntaré más tarde’, pensé para mí.

Comprendí que en ‘MamáGrande’ estaba muy arraigada la confianza en su curandero de cabecera, pero no me atreví a preguntarle si era él quien le recomendaba ‘distancia’ con la vacuna, con los médicos, con los psicólogos. Hubo cosas que tuve que inferir, porque cuestionar a una persona con ideas tan arraigadas es un riesgo que no quería correr, no sea que se molestara, después de todo, la entrevista con ‘MamáGrande’ estaba respondiendo muchas preguntas acerca de los malestares psíquicos que acusaba ‘Caroline’ quien manifestaba, como nuestro compañero ‘Wilbur’, una falta de pertenencia al grupo familiar, le provocaba un poco de ansiedad sentirse tan aislada y, para contrarrestar esta vulnerabilidad emitía la mayor cantidad de groserías posible, como tratando de convencerse que ella tenía el control.

Volviendo al tema de ‘MamáGrande’ y como en la conversación surgió el tema de las vacunas, le dije que yo ya había recibido la primera dosis, se mostró entusiasmada y me ofreció su casa, al principio por mera cortesía, pero después, le expliqué que mi investigación estaba dirigida a las formas de expresión de mis compañeros y que sería de mucha utilidad que me permitiera entrevistarla personalmente para tener un punto de comparación entre lo que se habla ahora y lo que se hablaba antes, como tema de **lingüística con perspectiva psicológica**, lo dije muy claro para que, si tenía que rechazarme, ese sería el momento oportuno. Aceptó diciendo que los jóvenes de hoy en día hablan poco y muy raro, que sólo se entienden entre ellos, y que con gusto cooperaría. Le dije que sería una entrevista

abierta a profundidad, como lo hacen los psicólogos, y le expliqué las condiciones del encuadre. Si bien no le dije que mi propósito era rastrear esa representación social suya acerca de los psicólogos y su quehacer, no le oculté que estaría platicando conmigo a la manera profesional, o por lo menos, lo más formalmente posible.

Algunas de las herramientas principales que están siendo usadas en este estudio son las encuestas instantáneas de Google Forms, las redes sociales y los medios de comunicación inmediata, ya describí con anterioridad la importancia de estas, su poder de convocatoria, alcance y lo que ayuda en la metodología para casos como este, en el cual no había quedado más remedio que hacerlo a distancia, por las diferentes plataformas o por teléfono, pero debido a que se había declarado 'semáforo verde' en la CDMX, vi la ventana de oportunidad para hacer esta serie de entrevistas a profundidad de manera presencial.

En el proceso de agendar las entrevistas con 'MamáGrande', lo que más me animaba de este hecho es que tengo la opción de escoger entre la modalidad de investigación narrativa; en la cual, los datos se recopilan como una historia, explorando la historicidad de su representación haciendo, incluso, una "línea del tiempo" como herramienta alternativa de análisis, para comparar sus experiencias de vida con los periodos importantes del desarrollo de la disciplina psicoanalítica en México y por qué no, de los acontecimientos que marcaron gravemente a nuestro país, quiero decir, un verdadero trabajo de investigación documental, con base en una historia oral (Phillipe Joutard), basado en el trabajo de Amia Lieblich, haciendo análisis en el material narrativo desde la subjetividad de 'MamáGrande', con el enfoque y la perspectiva que yo tengo como testigo de algunos de esos eventos históricos. Cito *a priori*, lo que a su vez se citó en el texto Investigación Narrativa (Lieblich 1998): "Los métodos narrativos pueden considerarse medidas del mundo real; que son apropiadas cuando se investigan problemas de la vida real" (cap I, p 10). Puede usarse para analizar "autobiografías escritas, conversaciones o historias de vida orales obtenidas en entrevistas" (Cap I p 5). Además;

“¿Por qué debería uno realizar estudios narrativos? Dicho de otra manera, ¿cuál es el lugar de la narrativa sobre uno mismo (auto-narrativa), o historia de vida, en la psicología actual? Las personas son narradoras por naturaleza. Las historias proporcionan coherencia y continuidad a la propia experiencia y tienen un papel central en nuestra comunicación con los demás. Nuestra posición teórica, basada en parte de la literatura revisada anteriormente, es que, junto con su interés en el comportamiento de humanos y animales y su objetivo de predecir y controlar, la misión de la psicología es explorar y comprender el mundo interior de los individuos.” (Lieblich et al, 1998, p 13)

También, la posición de la autora favorece al curso de las entrevistas al coincidir con el propósito de la misma: “nuestra posición es que las historias de vida, cuando se utilizan correctamente, pueden proporcionar a los investigadores una clave para descubrir la identidad y comprenderla, tanto en su núcleo ‘real’ o ‘histórico’, como una construcción narrativa”. (Lieblich et al, 1998, p 16)

Para poder continuar desde aquí con nuestro enfoque de los emergentes conscientes e inconscientes de mi generación escolar, dejaré para otro trabajo el resumen de esta interesante entrevista.

5.6 La vinculación de adecuación y Representaciones Sociales

En este caso anterior, lo que llama la atención, en términos generales, es que algunas personas ignoran que la psicología como ciencia, comprende múltiples ramificaciones (clínica, conductual, educativa, social, etc.), escuelas y disciplinas (funcionalismo, humanismo, psicoanálisis, etc.) con subcampos que son tan variados como extensos sus horizontes por lo que, para una sola persona, sería imposible abarcar todas estas especialidades, sin embargo, ante la opinión pública, sólo existe una: **La psicología**, así, a secas, que visto desde la perspectiva de las Representaciones Sociales, es un concepto concreto en el pensar colectivo, donde el psicólogo, ‘lee la mente’, ‘lava el cerebro’, ‘es un doctor para locos’, ‘creen que prescribe drogas, como un psiquiatra’, o que ‘todos hacen psicoanálisis’, entre otras opiniones igualmente inexactas, pero desgraciadamente muy arraigadas en el imaginario social. Dependerá de nosotros erradicar estas preconcepciones, el cual

no era el propósito inicial de esta investigación, aunque me parece relevante atender esta causa subyacente.

Como una nueva generación de psicólogos, tenemos la oportunidad de acabar con este estigma que podría afectarnos de alguna manera en nuestra práctica, al mismo tiempo, tenemos la oportunidad de influir en aquella población que no ha pensado en solicitar algún servicio psicológico, debido al miedo interno con el que carga la población influida a causa de estas representaciones sociales (convencerlos, pero sin “lavarles el cerebro”). Como psicólogos recién egresados, bogaremos contracorriente en el imaginario colectivo para que la comunidad en general cuente con una asistencia psicológica profesional, ¿qué hay que hacer cuando seamos efectivamente licenciados? Aquí está una posible respuesta: convencerlos de que no estamos solo para atender a “locos”, mostrarles que hay terapias de prevención y acompañamiento, hacerles saber que hay líneas de ayuda gratuita, o por lo menos, económicamente accesibles y a su entera disposición para apoyarlos en el aislamiento y, en su caso, la postpandemia, para que se deje atrás el miedo de solicitar una consulta psicológica.

Uno de los medios efectivos sería la **difusión** de nuestro **discurso** en una campaña **convinciente**, haciendo énfasis en que nuestra profesión puede apoyar en el acompañamiento de las emociones de gente de todas las clases, de todas las edades, de todas las ideologías y de todos los credos. ‘Adecuar’ la representación.

Es importante advertir que tampoco se trata de hacernos una ‘tabla de equivalencias’ que señale como convertir un enunciado coloquial en enunciado formal y viceversa; no deberá buscarse ‘cómo dice la gente’ para comparar ‘cómo se dice en la teoría’, es responsabilidad del emisor entender que la forma de comunicación varía entre grupo y grupo. De lo que se trata es que se establezca la diferencia de los usos coloquiales, axiomáticos y técnicos para aumentar el bagaje discursivo y tener alternativas de comunicación, se trata no solo de saber lo que estamos diciendo o declarando, sino de poder expresarlo de diferentes maneras. Con esto se logrará la comunicación con el ‘ciudadano de a pie’, con sus propias palabras y con las mismas expresiones que emplea.

Aquí es donde se vuelve complicado, pero no imposible.

5.7 El buen juez, por su casa abierta al tiempo, empieza

Sirva este refrán para ilustrar otro de los puntos álgidos en este trabajo, porque, como recalqué anteriormente: **difusión, discurso y convincente**, son palabras clave para la forma de abordar a la población. Sin embargo, hasta el momento (casi terminada la licenciatura), los estudiantes hemos echado mano de todo lo que traemos en nuestro bagaje cultural discursivo para darnos a entender y que los demás nos entiendan, pero aún no es suficiente. Desde luego que, al expresarnos, la herencia habla por nosotros; los localismos y el contexto coloquial de cada quién es muy personal y respetable, pero, con regularidad, nuestro discurso resulta inefectivo para hacer validar nuestra condición de estudiantes universitarios y esto se debe a que, cuando decimos que somos psicólogos, ‘no nos la creemos’, a pesar de que los docentes nos recomiendan actuar, desde ya, como tales; como en el ejemplo que puse de la entrevista en el apartado 5.2 de este mismo capítulo.

No está de más reiterar que el propósito de esta investigación no es juzgar a nadie, por muy provocativo que el título de este apartado resulte; se trata de buscar, desde dentro de la institución, los puntos esenciales para conocer ¿qué quieren decir los estudiantes cuando se expresan verbalmente? Se supone que saben lo que están diciendo porque hablan con toda seguridad, pero, ¿en verdad saben argumentar? y, en ese caso, las personas que no están familiarizadas en temas de psicología, ¿comprenderán lo que quieren decir? ¿por qué la psicología está tan malentendida o tan mal interpretada al grado de que hay gente que le teme? ¿por qué, dentro de las representaciones sociales, la psicología está tan subestimada? Existe una línea en el imaginario social donde se dice que los taxistas son los ‘psicólogos del pueblo’, o los carniceros, o los peluqueros; y esta, no es esta una aseveración mía, es de las primeras aseveraciones que arrojan las entrevistas preliminares para este fin, realizadas para este trabajo, cito: ‘mi papá dice que los taxistas son los psicólogos del pueblo, porque te escuchan y aconsejan cuando vas en camino a tu destino’, pero eso es obviamente charla coloquial, no podemos esperar que en realidad los psicoanalice un taxista (que se dan casos a raíz de la falta de empleo, sabemos de

casos en que algunos profesionistas manejan taxis, pero ese es otro tema), que por sobre todo, en mi experiencia, solo hablan del tráfico y el clima. En esto precisamente radica la diferencia entre imaginario social y representaciones sociales, que, aunque suenen parecido, no es lo mismo.

5.8 Resumen de las entrevistas preliminares

Ahora sí, inicio aquí lo que esboqué desde el capítulo 1 de este trabajo acerca de lo que se dijo en las entrevistas preliminares y que acusaron los primeros emergentes como indignación, negación o confrontación en la mayoría de los sujetos de estudio.

Al responder a la invitación (detallada en el apartado 5.1 de este capítulo) envié por correo a los 23 compañeros respondientes, un adelanto de lo que en ese momento era el esbozo de mi propuesta de investigación y, atendiendo a la propuesta de los asesores, traté de hacerlo lo más profesionalmente posible al referirme a ellos como psicólogos-investigadores. El correo decía:

<<**Compañeros psicólogos:** Gracias por responder a mi llamado a participar en las entrevistas que serán programadas conforme a la disponibilidad de tiempo de ustedes mismos, los convoqué a ustedes precisamente porque estamos a la par en los conocimientos que a esta investigación concierne, hecho que agilizará todo el proceso de encuadre, técnica y delimitación. Por eso envió aquí, un avance de las intenciones de este trabajo compartiendo un resumen con algunas referencias del planteamiento del problema, las cuestiones metodológicas, las técnicas y la delimitación territorial. Pensé en hacer este trabajo por mi cuenta y en solitario, pero cabría en este punto hacer extensiva la invitación a participar de este problema a los que aún no cuenten con grupo o tema de investigación.

Hemos estudiado desde la teoría los puntos esenciales en la conformación de los grupos sociales por los conceptos ya abordados a lo largo de la licenciatura, como son: condición social, medio geográfico, cultura y costumbres, etcétera. y que son factores determinantes en la configuración de la subjetividad, tanto colectiva como individual.

El mundo atraviesa por una emergencia sanitaria que ha obligado a la humanidad a resguardarse en casa, los que pueden, claro, sin embargo, el mundo sigue girando, pero, ¿qué hacemos ante un mundo cambiante que a su vez nos cambia los paradigmas y echa por tierra los planes? La respuesta es simple, pero no así su desarrollo, cambiar también, y eso incluye el modo en el que nos comunicamos. El encierro ha construido muchas barreras que hay que derribar, sobre todo las barreras del orden psicosocial, endogámico, lingüístico, sexual, y la manera de vernos a nosotros mismos en nuestros avatares virtuales y físicos, por mencionar algunas. Pero, ¿sabemos cómo dirigirnos al otro, externo y ajeno a nuestro abolengo de una forma en la que seamos plenamente entendidos? Y, si no, ¿Cómo hacemos para entendernos? ¿Es necesario buscar un proceso de adecuación para entender lo que escuchamos? ¿Hasta dónde esto representa un problema en la comprensión mutua? ¿Es necesario aprender el vocabulario básico que usan los externos para dialogar? Y, si dentro de nuestro círculo social adoptamos neologismos, ¿Qué tan conformes estamos de adoptarlos y adaptarlos a nuestro vocabulario personal? Hasta el momento, todo parece indicar que entendemos lo que se nos dice, porque la comunicación entre pares (de alguna manera) funciona. En el microcosmos de las intersubjetividades de cada grupo se encuentran implícitas las claves para descifrar la intencionalidad discursiva en la lingüística del grupo de interlocución en turno que hacen la diferencia entre el entender y el no-entender lo que se nos dice cuando trasladamos tal o cual discurso a los diferentes grupos sociales a los que pertenecemos. Es en esta transición donde se complica la comunicación.

Otra cuestión no menos importante que debemos tener en cuenta, es que la única ventana de salida en tiempos de emergencia es la de las tecnologías de la comunicación, las redes sociales, las aplicaciones, etc. Pero no todos hablan o entienden el lenguaje de las redes (“lenguaje chat” o “ciber-lenguaje” ejemplos, xq = ¿por qué? / tqm = te quiero mucho o la iconografía proporcionada por cada plataforma). Debemos apoyar las iniciativas (si las hubiera) para instruir a los que no saben sobre el manejo las tecnologías de la comunicación, ese sería un gran paso para iniciar la búsqueda del entendimiento también entre grupos etarios.

La red de redes nos invita a investigar lo que se orbita en este gran ecualizador que son las redes sociales, donde somos tan iguales o tan diferentes según la configuración de nuestros avatares: podemos ser diminutos en un mar de relaciones virtuales o podemos ser unos gigantes en nuestro blog, de cualquier manera, entramos a socializar desde ese no-lugar para explorar las subjetividades cambiantes de la sociedad para intervenir en sus grupos y participar de cada uno ellos fomentando un lenguaje que poco a poco se homologue. La cibercomunicación está haciendo, gracias al encierro, que adoptemos el idioma de las computadoras, pero no me refiero al sistema diádico del lenguaje binario, me refiero a la 'lingo' cibernética que se conforma de 'memes', de 'emojis', de abreviaturas, de mala ortografía intencional, de siglas que ya son aceptadas mundialmente. La transición hacia los nuevos modos de comunicarnos es un cambio que obliga a la adaptación. Buscamos el conocimiento de estas nuevas realidades por este método tan singular de investigación (etnografía virtual).

A partir de aquí, la etnografía que emplearemos en el presente trabajo será documental, virtual y retrospectiva. Debido a la emergencia sanitaria que aqueja al mundo entero y a que los gobiernos recomiendan el "distanciamiento social" que, de hecho, se ha logrado literalmente, porque se puede ver cada vez más encarnizada la lucha de clases sociales, generacionales o ideológicas, por lo que el encierro en sí mismos se ha vuelto el común denominador en los grupos sociales; por ahora sólo se permiten reuniones virtuales y gracias a que la UAM ha mantenido constante la educación activa por medio del PEER, podemos hacer entrevistas a los alumnos que son nuestros compañeros acerca de sus entornos.

Este trabajo será apoyado por la observación participante, así podremos tener un acercamiento que ayudará a salvar la distancia a la que estamos sometidos por la pandemia, "La observación participante se definirá como una estrategia de campo que combina simultáneamente el análisis de documentos, la entrevista a respondientes e informantes, la participación directa y la observación, y la introspección." (Jorgensen, 1989).

Además, este trabajo se sustenta con cientos de horas de grabación que contribuyen a la etnografía necesaria, desde dentro de las aulas y recabadas en los casi cuatro años de la licenciatura con fines de investigación auto etnográfica, las cuales servirán para identificar las formas discursivas de los alumnos de la UAM-X. A estas horas de grabación se le sumarán las opiniones recogidas en las entrevistas, y aunque la mayoría de las grabaciones de las conversaciones se hicieron sin advertir a los alumnos que estaban siendo grabados en días de clase prepandemia y también en las transmisiones del aula virtual de la aplicación “Zoom” durante la pandemia. En relación a esto, los autores Martyn Hammersley y Paul Atkinson, de alguna manera justifican este tipo de intrusiones argumentando: “las consideraciones éticas y estratégicas, deben darse conforme se juzgue más conveniente, según los propósitos de la investigación y las circunstancias que la rodean” (1994, p 73). Considero pues, que mi acción no transgrede ningún aspecto ético y agregaré que es muy interesante escuchar cómo los alumnos conservan su posición y su ‘estilo’ de lenguaje en el escenario presencial, tanto como en el virtual.

En dichas grabaciones se recuperan los diálogos en algunas clases y la forma en la que se divaga en los salones al tratar de exponer los temas; asimismo se destaca la notoria dificultad de los docentes al tratar de descifrar estos galimatías para entender lo que los alumnos quieren decir para saber qué es lo que entendieron; acto que puede ser un modelo a seguir para adecuar nuestra escucha y discurso para entender al otro, que es la finalidad de la investigación, buscar la adecuación del discurso del psicólogo para lograr una comunicación efectiva entre los diferentes grupos sociales a los que pertenece, así como para la comunicación interdisciplinaria.

Como verás, compañero(a), no es una labor sencilla, pero en tres trimestres podremos avanzar significativamente.

Gracias por tu atención.

Fin del comunicado.>>

5.8.1 Las respuestas (primeras reacciones)

La intención de enviar un mismo resumen tan detallado a mis colegas terminó por acusar mi propia ansiedad (otro emergente) por avanzar en las entrevistas lo más rápido posible; y no lo noté yo, una compañera que sí leyó mi comunicado me lo hizo saber, -Ok, pero tómalo con calma- escribió por única respuesta. Hago a continuación una lista de las respuestas que recibí, cada una, supongo, manifestando su propio momento histórico escolar:

Los que aceptaron:

- Estoy dentro, pero abrevia, hermano. Abrevia.
- O sea, ¿cómo? ¿que no nada más es una entrevista y ya?
- Ya decía yo que te gusta mucho el 'chisme' ('Andrew', nombre ficticio).
- ¿Quiere decir que nos estuviste 'stalkeando' durante toda la carrera?
- Todavía tienes tres trimestres para hacerlo. Pon tú la hora, yo responderé.
- Muy demagogo... ¡me gusta!

Y cinco mensajes muy parecidos los cuales decían, en esencia: No leí todo el mensaje; 'suena' interesante; Já ja, no leo ni lo que envían de tarea ¿cómo crees que voy a leer todo lo que enviaste? Ahí me platicas; cuenta conmigo para una entrevista, solo una.

El resto de los candidatos sólo me enviaron el horario en que podían.

Los que no aceptaron:

- Me parece muy arrogante de tu parte, hablamos como podemos, sabemos lo que decimos y los profesores nos entienden, ¿no es eso suficiente?
- Te daré la entrevista, pero este proyecto no creo que tenga mucho que dar. ¿Puedes el fin de semana?
- Tú deberías ser el primero en 'adecuar' tu discurso; No entendí ni m...

Tres más no respondieron ni agendaron cita.

No es de asombrar lo escueto de las respuestas, tal vez, como lo asevera otra de las representaciones sociales que emergieron de la voz los entrevistados, se han tomado muy a pecho que se les llame “la generación muda”, por lo que aquello de responder mensajes o llamadas también les causa ansiedad porque creen que es una pérdida de tiempo argumentar, por lo que sólo responden lo básico (sí, no, tal vez, veremos, o te dejan en ‘visto’); o quizá, realmente no hayan tenido el tiempo o la motivación suficiente para contestar; por lo expuesto en los mensajes que recibí, se pueden notar algunos nuevos emergentes (que tampoco percibí en ese momento), apatía, exceso de confianza, tendencia a tomarlo en broma y sobre todo, la extrema la indignación de algunos; no quiero imaginar lo que me hubieran dicho si se hubieran enterado que escogí este grupo de compañeros (los primeros 15) porque son con los que, como ya había tenido relación con ellos, sabía que son los que precisamente más necesitan ayuda en sus habilidades discursivas habladas y ya no digamos las escritas, que también son muchas. Creo que me habrían sometido a un linchamiento mediático, de esos que se dan en las redes. Aunque, pensándolo detenidamente, por la deserción de los compañeros que ya habían confirmado, tal vez sí lo sufrí.

‘A toro pasado, todos somos toreros’, por lo que me atreveré a decir que de manera inconsciente deseaba que algunos se negaran, no me gustó mucho lo que leí en las respuestas de los que ‘desertaron’, que fueron seis, lo que me dejaba con un total de diecisiete informantes, que era un número aceptable, pero, inevitablemente, esta resistencia mostrada por algunos me causaba un sentimiento ambivalente que alternaba entre la decepción y la intriga (emergentes conscientes), ¿por qué se ofendieron? ¡solo quiero que me ayuden al mismo tiempo que los ayudo!, ¿qué hice mal? Como puede ver el lector, otra de mis implicaciones en este trabajo se debe a que soy muy susceptible ante los desdenes.

Me consolé tomándolo a broma (como mecanismo de defensa) adaptando a la situación y con el ‘debido respeto’, la canción infantil de ‘Los 10 perritos’. Había mucho trabajo por delante y tenía que sacar ánimos para continuar, cambiar de tema o integrarme a algún equipo ya armado con una propuesta que de momento

no me llamaba la atención; después de todo, apenas visualizaba, como por una rendija, lo que obviamente es tan inabarcable como arbitrario: las emociones.

5.8.2 La entrevista preliminar

Después de cada entrevista hice anotaciones de los puntos importantes del discurso del entrevistado, hice una ficha para cada uno de ellos en donde anotaba los puntos importantes de su diálogo, el cambio de intensidad de la voz, las interjecciones, ademanes y gesticulaciones que me permitía escuchar y observar la plataforma Zoom, que son muy limitados, todo esto apoyado con un cronómetro. Al final de toda la investigación, con base a las grabaciones, mis apuntes, sus declaraciones y el material previo que yo ya poseía, escogería tres de esas entrevistas para determinar, aún no sabía cómo, el estado de deficiencia en las habilidades comunicativas y el avance de estas para determinar qué tanto estamos dispuestos a adecuar el discurso para que nos entiendan los demás. Tengo que enfatizar que estaba en la primera fase experimental de mi investigación y que el camino se iba definiendo conforme a los avances o retrocesos presentados antes y después de la primera fase, pero para respetar el orden cronológico de toda la investigación, dejo lo que sucedió después, para después.

La principal intención de hacer muchas entrevistas no llega al punto de hacer estadística, mencioné con anterioridad que un 25% del total era una muestra representativa importante, pero esto es una investigación cualitativa, por lo que el aspecto estadístico no es relevante, no para esta investigación, lo que yo buscaba era practicar el dispositivo de la entrevista abierta con la herramienta de la escucha para hacer devoluciones más precisas al final, es decir, perfeccionando mi técnica.

Voy a resumir en este apartado algo de lo más relevante de algunas de las muchas entrevistas que tuve por Zoom a lo largo de la segunda mitad del trimestre X. Mi auto reconocida obsesión por sistematizar las cosas me llevó a hacer un 'speech' de bienvenida, una pregunta de investigación y una serie de preguntas opcionales de respaldo por si acaso los informantes se quedaban mucho tiempo callados o se desviaban del tema. El 'speech' fue el mismo para todos y decía lo siguiente:

<<La primera fase de este conjunto de tres entrevistas es hacer una entrevista abierta a profundidad, de momento, es todo lo que te diré para no predisponer tus respuestas, siéntete en la comodidad de decir lo que quieras o lo que creas que es importante desde tu punto de vista, acerca de lo que leíste en mi invitación. Antes de iniciar, solo agregaré que no podemos pedir a toda la población que adecúe su discurso, somos nosotros, desde nuestro frente, quienes debemos asumir la responsabilidad de saber llegar al receptor y descifrar su discurso en búsqueda de entender a todos los que acudan a nosotros; desde el más sencillo y básico de los discursos, hasta el más elaborado. Adecuación también es equidad. Así, parte de nuestra 'nueva realidad' será buscar que la voz de todos sea escuchada y, lo mejor de todo, comprendida.

¿Sabemos cómo dirigirnos al otro, externo y ajeno a nuestras costumbres de una forma en la que seamos plenamente entendidos? Y, si no, ¿cómo hacemos para entendernos?>>

'Jessie' - La **comunicación es un milagro**, todavía no sé cómo se logra. No es que no sepamos hablar o dirigirnos a la gente, sino que la lengua es caprichosa. Nos han dicho los profesores que hay una forma de escuchar... como lo que hacemos en las entrevistas abiertas, pero **se nos van muchas cosas importantes**, muchos detalles, además, a veces entendemos mal; así te lo expliquen con 'manzanitas', **tú vas a entender lo que quieres entender**, y nadie te sacará de allí, (el lenguaje) es una realidad subjetiva. Por eso **nos comunicamos con la gente que creemos que nos entiende**, aunque 'te vuelvo a repetir', es un milagro, una ilusión. **A veces te entiende más tu perro que tu hermano**, por decir algo... O **tu papá te calla** porque está viendo el fútbol, o Netflix, **la comunicación se acorta o se alarga según la confianza**, con mis amigos puedo pasar horas platicando sin llegar a nada, **pero te sientes escuchada**, cuando no nos entendemos hacemos una broma y ya, no pasa nada. Entiendo que **no le hablo a mi papá como le hablo a mis compañeros**, pero no estoy estudiando con mi papá, estoy estudiando con ustedes, mis compañeros. ¡Ah! y, con respecto a lo que escribiste, todavía no somos psicólogos, pero tú crees que ya es necesario hablar como hablan los psicólogos...

nos verán como ‘doctores’ sin serlo, nosotros sabemos en qué radica la diferencia entre un doctor y un licenciado y eso es **una presión ‘desmotivante’**, creo que no ayuda, no puedo, **no quiero**. Ahorita, no. **Desde que entré a la universidad sólo han sido presiones, todo ha sido una tragedia. ¡qué mal me ha ido!** Lo bueno que esto ya casi acaba. (1ª. declaración de ‘Jessie’, nombre ficticio)

Lo que leímos en el párrafo anterior es un resumen de lo más relevante de la entrevista; obviamente hubo mucho, muchísimo más, sin embargo, espero que estos ejemplos del discurso que he estado presentando en el desarrollo de este trabajo (Wilbur, Caroline y Jessie), sirvan para ilustrar los emergentes que definitivamente, como psicólogos, no podemos dejar pasar. Estos emergentes que han sido resaltados en ‘negrita’ acusan una serie de apegos (**nos comunicamos con la gente que nos entiende**), carencias (**a veces te entiende más tu perro que tu hermano**), falta de ánimo (**una presión ‘desmotivante’ ... no puedo**), negación (**no puedo, no quiero**), entre otros emergentes inconscientes más notorios como el pesimismo (**desde que entré ... todo ha sido una tragedia**). Y qué decir de los emergentes conscientes.

Pues bien, debo enfatizar que dentro del ensimismamiento en que me encontraba, cerré mi escucha a lo que en el momento de la entrevista se presentaba como un clamor en cada uno de los compañeros, Jessie **se quejaba de la indiferencia de su padre y de su hermano, además, decía que solo entre nosotros se sabía escuchada, comprendida, en confianza...** Sin embargo, lo único que yo vi y escuché fue: Muletilla, Pleonasma, silencio incómodo de más de quince segundos, ligero quiebre de voz, se está rascando la oreja, hizo la señal de comillas con los dedos, no suelta el celular, dijo ‘te lo vuelvo a repetir’ cuando simplemente repitió la frase, dijo ‘más sin embargo’. Muletilla, muletilla, muletilla.

No es de sorprenderse que la devolución que le hice le provocó algo muy parecido al enojo, y su molestia obedeció a que le expuse todos estos defectos que detecté en su forma de hablar, le recomendé que cuidara un poco más estos detalles, estas muletillas y pleonasmos. –¡Pensé que tu investigación iba más allá de sólo criticar a los compañeros! - me dijo en tono fuerte, pero como si bromeara, haciendo énfasis

teatral de un comportamiento pueril -además, tú... ¡tú tartamudeas mucho! y ¿quién te dice algo? creí que por tu edad serías más comprensivo, pero también tienes la mala educación de tratar de corregir a la gente todo el tiempo... **¡Te pareces a...!** - y no agregó más.

¡Jessie estaba proyectando! **‘Te pareces a...’**. ¿A quién?, ¿un profesor?, ¿su hermano?, ¡¿su papá?! Pero, desgraciadamente tampoco lo noté en ese momento, mejor dicho, me lo hicieron ver; porque fue hasta que, con la ayuda de los asesores y sus recomendaciones se puso en expansión mi campo analítico y de comprensión.

Después de preguntar a ‘Jessie’ cómo se sentía, le dije que mi trabajo está (estaba) enfocado en el lenguaje y su adecuación, no a las emociones, por lo que, como ya lo he mencionado, mi campo visual estaba muy enfocado, tanto, que hasta en algunas ocasiones se cerró. No fue sino hasta las clases y las asesorías del XII trimestre, cuando me recomendaron volver a escuchar las grabaciones, que sentí ese llamado, parecido a una señal de alerta que me indicaba que aquí había algo más que solo tartamudeos y pleonasmos, además, mi mente me repetía esas palabras reverberantes que me inquietaban, **‘mi trabajo está enfocado en el lenguaje y su adecuación, no a las emociones’**, pero, **¿por qué no?** ¿acaso no vamos a trabajar con emociones? Sentí como si la propia investigación me retara, se estaba tornando más interesante pero el tiempo se me estaba acabando.

Cuando le pedí a ‘Jessie’ una fecha para que agendara la segunda sesión me respondió que estaría ocupada, pero que me dejaría saber la fecha y la hora. ¡Encontré oro buscando plata! Pero, debo decir que casi pierdo esa valiosa informante.

Entre las expresiones de los otros entrevistados resaltaron algunas frases, retomo una de cada quién.

- La comunicación es un riesgo. ¡No te metas en problemas! Investiga algo que todos entiendan, y ya.

- ¿Piensas trabajar con gente que no piensa como tú? ¡te van a linchar!

- Pues, si quieres saber cómo vamos a adecuar el discurso solo ve el grupo de 'Guats' de la 'Generación Tragedia' (otra representación social interiorizada).

- Yo quiero integrarme lo antes posible en una empresa, ¿qué tan difícil puede ser llenar un currículum?

- ¡Confórmate con salir vivo de la licenciatura!

- Mira, hermano, hay formas más sencillas de complicarse la vida. Lo que estás haciendo no tiene fin, ¿Quién respeta las reglas del 'lenguaje' en estos tiempos? ¿Has notado lo excluyente del lenguaje inclusivo? ¡Erramos a propósito!

Todas estas respuestas obedecen a un contexto con el mismo trasfondo, así que lo mismo da si unos lo tomaron muy en serio y otros muy en broma, porque estas expresiones y autorrepresentaciones viajan como 'polizontes' en dichas respuestas, y, sin embargo, arrojan todavía más información implícita sobre el sentir de esta población sujeto de estudio si se analizan con un poco de cuidado; asimismo describen cómo nos vemos a nosotros mismos. Ahora bien, ¿qué podemos hacer para mejorar nuestra propia imagen? ¿qué esperamos de nuestro futuro? el detalle de estas posibles respuestas puede llevar algunos meses de seguimiento y análisis; un buen tema para una maestría, <<Detalle y seguimiento de los emergentes de la 'Generación Tragedia'>>, mote con el que, como ya vimos, algunos autodenominaron a nuestra generación. Dar seguimiento a estas entrevistas sería de gran futuro en el análisis de la autopercepción pasado/presente de la generación 2017/2021 porque, recapitulando, dejé en claro que invité a muchos de mis conocidos (15 personas), de los que ya habían sido mis compañeros de grupo, de prácticas o de equipo de investigación con los que ya había establecido un vínculo extraescolar y de los cuales, ya tenía las voces grabadas de casi todos; pues bien, lo más interesante, estimado lector, se presentó cuando les compartí el audio de sus voces de los primeros trimestres de la licenciatura, cuando se escucharon, la mayoría no se reconoció, más interesante aun, no dijeron 'esa no es mi voz', dijeron -¡Ése no soy yo!-.

6. EL VIRAJE HACIA LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

En este punto, debido a estas aceptadas e interiorizadas ‘falta de identidad’ o ‘identidad pesimista’ y al hecho de que la mayoría de los discursos de los entrevistados se redirigían al discurso de un tercero (influencers), del cual, su opinión pesaba mucho, sería recomendable analizar lo que propone el estudio de la teoría de las Representaciones Sociales y la diferencia que existe entre esta y el Imaginario Social para establecer si la cultura general, o como en este caso concreto, la influencia externa del clamor popular en el ánimo de nuestros sujetos de estudio puede o debe considerarse dentro de alguna de estas propuestas teóricas, o dicho de una manera simple; intenté evaluar en qué dimensión estas representaciones sociales externas habían hecho mella en el ánimo de los estudiantes, porque, como aquel dicho que reza: ‘una mentira repetida merece ser verdad’, se estaban ‘comprando’ el cuento de generación ‘tal’ o generación ‘cual’. Esto, traducido con mayor detalle se leería: La representación de sí mismos se volvió en contra de esta generación en su percepción intersubjetiva (Generación tragedia, Generación salada, Generación de cristal, etc.) así como en su percepción subjetiva, que iba en progresivo detrimento de su ‘Ideal del Yo’ (‘Ése no soy yo’, ‘no me siento como estudiante’, ‘no me veo como psicólogo’, etc.).

Definiendo estos conceptos (RS, IS, IY) sabremos por qué esta interacción social repercute directamente en lo emocional.

6.1 Descripción de Representaciones Sociales

La doctora en sociología Silvia Gutiérrez Vidrio (2013) afirma que “el tema de las emociones es de gran importancia en el estudio de las Representaciones Sociales ya que indican, expresan o revelan las ideas, percepciones y creencias que los individuos construyen sobre aquellos temas que los tocan de manera sensible” (2013, pp 17-18), pero ¿qué son las Representaciones Sociales? De acuerdo a Moscovici (1973) citado por Gutiérrez (2013) son “Un sistema de valores, ideas y prácticas que establecen un orden consensual entre los fenómenos” y “permiten que se dé la comunicación entre los miembros de una comunidad al

proveerlos con un código para el intercambio social” (el subrayado es mío). Este sistema de valores, en una sociedad como la nuestra, con tecnología en comunicaciones tan avanzada, ya no es necesariamente consensuada, basta con regar un rumor en alguna red social para que este, de manera automática, implante una idea, correcta y exagerada o definitivamente errónea de un individuo o grupo al que se refiera, idea que es caldo de cultivo en las personas que adoptan fervorosamente en su imaginario social, que todo lo que se publica en las redes en cierto. Esto puede explicar de manera muy simple el origen de las ‘fake news’, por mencionar una consecuencia alarmante de este repetir lo leído sin valorarlo o corroborarlo con bases documentadas mediante el estudio serio y formal, llevando a la práctica lo que decía anteriormente acerca de las mentiras que se convierten en verdades.

Dentro del universo cognitivo, la adopción de algunos rasgos, postulados, adjetivos, ideologías, etc., promueven una primera impresión que se queda guardada en el inconsciente subjetivo, el cual a su vez, remodela estos rasgos para hacerse una impresión definitiva de la representación de la persona o evento que en particular ha conocido, tornándolo de alguna manera, consciente; la divulgación de esta impresión, hasta el momento subjetiva, la cual sin embargo, parte de una causalidad social, marca una especie de unión o acuerdo implícito para los que comulgan con dicha idea creando una representación, que en un principio salió de la autoría de una unidad cognitiva (idea-individuo), y que posteriormente, modificará el comportamiento con respecto a la ideología de los individuos repetidores creando un sentido común, un acuerdo que se reproducirá en el círculo social que se convertirá en una ‘lógica natural’, que se sostiene de la repetición de la representación, integrada en el ámbito de ‘lo social’.

En el libro “Psicología social II”, uno de los coautores de Moscovici, Henri Paicheler (1986) escribió: “la organización de las personas, de sus relaciones responde asimismo a la necesidad de poner «orden» en la estructura social, en sus reglas de organización, cumpliendo así una función dentro de la constitución y el mantenimiento del poder social” (Moscovici, p. 398), ¿es que las Representaciones

Sociales tienen un fin de poder sociopolítico? Toda representación social proviene de una lógica específica, un origen intencional o no y, siguiendo este orden de ideas, tal vez existan representaciones sociales implantadas para controlar y someter a los individuos de una comunidad, de un pueblo, una nación incluso, y que son adoptadas como dogmas y reproducidas por militantes o fanáticos, expresa Sigmund Freud en *El malestar en la cultura*: (1930)

“Particular significatividad reclama el caso en que un número mayor de seres humanos emprenden en común el intento de crearse un seguro de dicha y de protección contra el sufrimiento por medio de una transformación delirante de la realidad efectiva. No podemos menos que caracterizar como unos tales delirios de masas a las religiones de la humanidad. Quien comparte el delirio, naturalmente, nunca lo discierne como tal.” (p. 81)

pero no son estas las representaciones a las que me quiero referir, las que me interesan, para delimitar este papel, son las de carácter social que influyen directamente a favor o en contra de algún individuo o grupo; en este caso rastrear desde qué perspectiva surgen las ideas de que los psicólogos son ‘lavacocos’, que todo el tiempo están estudiando a los individuos o que pueden ‘leer la mente’, representaciones que emergieron desde el diálogo con los informantes y de las que ellos mismos proporcionaron su origen (mi papá, ‘MamáGrande’, la televisión) y que repercuten negativamente en el ánimo de los mismos.

El único temor que surgió de esta investigación hasta ese momento bipartita (Lenguaje-Comunicación/Representaciones Sociales), se cernía sobre el riesgo de perderme en el mar de información (corpus) que había recabado (cientos de horas de audio, las entrevistas, los diarios de campo, las capturas de pantalla de las conversaciones escritas, etc.), el cual, en mi opinión, puede ser material de una tesis de mayor envergadura. Fueron, nuevamente los asesores los que me ‘atterizaron’ y recomendaron medida, delimitación, puntualidad y enfoque.

6.2 El Imaginario Social

Dado lo multi mencionado que es el filósofo Cornelius Castoriadis, quien es en sí mismo ‘una institución dentro de nuestra institución escolar’, y sobre todo en este tipo de trabajos de ciencias sociales, no podía dejar pasar la oportunidad de

citarlo aquí, porque además de ser el creador de este concepto, es el que mejor define que el imaginario social es una rama de las representaciones sociales institucionales ya que no son un producto material, he aquí la diferencia entre ambos conceptos metonímicos y consubstanciales, Castoriadis (2001) las define, en primer lugar, como ‘significaciones imaginarias’ que:

“proceden de aquello que todos consideramos como habiéndoselas con la creación, a saber, la imaginación, que no es aquí la imaginación individual, claro está, sino lo que yo llamo el imaginario social. También es la razón por la cual las llamo sociales: creación del imaginario social, no son nada si no son compartidas, participadas, por ese colectivo anónimo, impersonal, que es también cada vez la sociedad”. (p. 79)

¡Échate ese trompo a la uña! Es este compartir de imaginarios entre grupos sociales lo que nos une como cuerpo social que incluso a veces, nos ata. Decir ‘soy universitario’, por ejemplo, dice más de lo que creemos que de lo que en realidad somos y uno de los problemas emergentes en la conversación con los compañeros es que este espíritu de pertenencia se ha trastocado por participar e interiorizar otro imaginario social que los desalienta o incomoda; ‘Los psicólogos son...’, ‘la psicología es...’, ‘la generación tal’... deficientes significaciones imaginarias que se resolverían volviendo a la cara a los libros, a las enseñanzas de nuestro profesores, a la conciencia de lo que es en realidad la psicología desde el punto de vista académico y al re-afirmamiento de su autoestima; el otro gran problema es que persiste la estrecha impersonalidad a la que estamos sometidos por el aislamiento, el miedo a verse como uno más, pero anónimo, perdido en la masa, definitivamente perdido en una pantalla de Zoom en un recuadro con nombre y apellido, pero sin imagen, o de imagen estática, automáticamente igual a todo lo que es automáticamente preconcebido.

6.3 El ideal del yo

Este concepto introducido por Sigmund Freud en su segunda teoría del aparato psíquico se refiere a la búsqueda de la identidad de un Yo-ideal perdido, que solo se logra en la niñez y que, a su vez, se refiere a la grandilocuencia que el niño siente como real y única, en oposición, el ideal del Yo busca imitar modelos

para que al interiorizarlos integren parte de su subjetividad y así formar parte constitutiva de un grupo humano; subjetividad que es más o menos moldeada a su gusto con la supervisión moral del Super-Yo y desde donde devendría la intersubjetividad: Freud (1914) hace varias aseveraciones:

“Desde el ideal del yo parte una importante vía para la comprensión de la psicología de las masas. Además de su componente individual, este ideal tiene un componente social; es también el ideal común de una familia, de un estamento, de una nación.” (Obras completas Vol. XIV, p. 98)

Asimismo:

“La incitación para formar el ideal del yo, cuya tutela se confía a la conciencia moral, partió en efecto de la influencia crítica de los padres, ahora agenciada por las voces, y a la que en el curso del tiempo se sumaron los educadores, los maestros y, como enjambre indeterminado e inabarcable, todas las otras personas del medio (los prójimos, la opinión pública).” (Obras completas Vol. XIV, p. 92)

Además, el diccionario de psicoanálisis de Laplanche y Pontalis (2019) agrega y confirma:

“La eficacia del ideal colectivo proviene de la convergencia de los ‘ideal del Yo’ individuales... <Cada individuo forma parte de varios grupos, se halla ligado desde varios lados por identificación y ha construido su ideal del yo según los modelos más diversos>” (Pp. 227-228)

Con las definiciones anteriores podemos darnos cuenta del impacto emocional que sienten algunos informantes en relación a que su Yo cultural ha fallado, al grado de sentir cierta culpa por no saberse a la ‘altura’ de las expectativas de sus diferentes entornos sociales y que también salieron a flote en las entrevistas; además de la culpa, puede haber (hubo) manifestaciones paralelas como frustración, apatía o enojo, que podrían, a su vez, explicar el desgano ante ciertas tareas emprendidas o la abulia total por las asignaturas por hacer. Por si fuera poco, también refirieron que en la búsqueda de la satisfacción inmediata de su ‘Ello’, distraen estas emociones tortuosas dejando las tareas por hacer para más tarde y buscan lo que mejor les distraiga o amaine su ansiedad. Toda esta cadena de eventualidades también podría ser la explicación a la tan recurrente procrastinación que tanto daño

nos hace; el placer inmediato al que recurrimos por distracción mental o emocional se vuelve una bola de nieve al momento de tratar de cumplir, en tan poco tiempo, con los compromisos adquiridos en la casa, en la escuela o en el espacio laboral, porque, además, casi todos los entrevistados trabajan.

La ansiedad que produce la desviación hacia la procrastinación se vuelve en contra y arremete con más fuerza en forma de más ansiedad creando un círculo vicioso que termina en el incumplimiento de los compromisos adquiridos.

Aprovecho aquí para citar un fragmento de la crónica ‘Ver más tarde’ que trata sobre procrastinación y con la que participé en la convocatoria ‘Palabras para la contingencia’ para el CEUX de la UAM-X que se publicó en su página web ‘Contigo en casa’:

“Estoy de acuerdo en que procrastino al hacer cosas más agradables a mis sentidos, pero ¿por qué?, ¿por miedo...? No lo sé, pero arriesgaré una teoría: miedo a hacer mal mis deberes y perder el tiempo en el intento, por lo tanto, ¡pierdo el tiempo por no hacer cosas que pudieran hacerme perder el tiempo por miedo a perder el tiempo! ¡Es absurdo! Pero tristemente real. Todavía peor si consideramos que, dicho en pretérito perfecto compuesto pasivo, mi vida haya sido procrastinada por mí mismo, ergo, he sido perfectamente descompuesto por mi pasividad en el pasado.” (Zetina, 2020)

7. ETNOGRAFÍA EMOCIONAL INTERSUBJETIVA

Siguiendo con la narrativa auto etnográfica, quiero ubicar al lector en el momento en el que las últimas entrevistas fueron hechas y, gracias a la flexibilidad que la auto narrativa permite, evitaré hacer en el relato de las entrevistas el tan cansado cuadro de diálogo: investigador, invitado, investigador, invitado.

Como el lector sabe, los informantes fueron abandonando el proyecto, negándose a continuar con algo que les parecía absurdo, o que rayaba en el regaño, o que era un reproche debido su falta de rendimiento y que sólo sacaba a flote sensaciones incómodas, y aunque les pedí que esperaran sólo un poco más, al final me quedé con 4 participantes, ninguno más, irónicamente, eran 4 de lo recomendados por los 15 que convoqué en primer lugar. Quizá se quedaron porque no tenía en mi poder

audios de ellos, o porque no habían convivido conmigo y les pareció interesante la propuesta de narrar y tratar de explicar entre todos lo que pasó a lo largo de toda la licenciatura, les propuse una 'mesa redonda' donde todos hablaríamos por turnos, incluso, les ofrecí que cada uno de ellos moderara las intervenciones, que en total serían 4, para que quedaran como coordinadores cada uno de ellos, uno por sesión. O sea, que estaba por jugarme mi última carta porque el XII trimestre ya había comenzado y yo no tenía nada concreto, tenía mucho material, pero no me convencía hacer una investigación netamente documental, quería tener la viva voz de los implicados y esta era la mejor oportunidad, las condiciones estaban dadas y era inmejorable el momento para actuar, sólo faltaba que me dijeran que sí.

Para tratar de convencerlos de hacer las intervenciones vía Zoom, nuevamente les dejé horario abierto para que decidieran cuándo y cómo, además, les comenté todo lo que hasta ahora he escrito en esta narrativa, les envié los avances de investigación que previamente había enviado a mis asesores, así que no les oculté nada, por lo que la idea de sacar a flote y analizar todos los emergentes conscientes e inconscientes de nuestra generación les pareció una muy buena idea, íbamos a ser cronistas de nuestra propia historia, con la implicación a flor de piel, desde cuatro puntos de vista diferentes pero similares, haríamos, desde nuestras posibilidades, una crónica intersubjetiva.

Se dispuso el encuadre para que todos participaran alternando la conversación por sorteo, siempre que empezara yo proponiendo, ninguno quiso hacer de moderador o coordinador de las entrevistas, por lo que yo fungí con ese rol, pero como moderador participante. También ofrecí darles su crédito correspondiente en el trabajo, sin embargo, por lo que se dijo se prefirió usar nombres ficticios. No veo la gravedad en unas cuantas groserías que finalmente omití; o descalificaciones severas hacia compañeros, docentes y demás conocidos, que también omití algunas, porque otras sí eran puntos ineludibles en el ánimo, tanto de los que desertaron, como de los que se quedaron.

7.1 El dispositivo grupal (primera intervención)

Esta primera reunión sirvió para ponerlos al día de mis avances, así como para definir 'las reglas del juego':

- Cada uno hablará a partir de la pregunta ¿de qué hablamos...? y podría tomar la pregunta como una propuesta de tópico o para describir cómo es nuestra manera de hablar y comunicarnos.
- Se puede hablar de lo que sea con base a lo vivido y con relación a lo que les afectó desde el día que comenzaron la licenciatura hasta la actualidad.
- Cada participante cedería la palabra cada tres minutos al siguiente; el orden que se escogió fue alfabético ascendente siendo el coordinador el que haga la pregunta inicial y el último en opinar.
- Se vale de todo en la conversación siempre y cuando se pueda sustentar y/o referir desde la teoría; no se aceptan rumores ni 'alguien me dijo', sólo lo vivido y/o atestiguado presencialmente. No está permitido calumniar a nadie.
- En caso de que se agote el tema o no se les ocurra más qué decir, se puede dejar pendiente para otra reunión. Si hay tiempo todavía, se reiniciará con el siguiente en turno con la pregunta inicial.
- Toda la información recabada será usada para los fines académicos de esta investigación, los informantes conservarán su anonimato con el uso de pseudónimos. En caso de solicitar créditos en el presente trabajo, deberá entregar una carta con dos copias firmada de su puño y letra donde autoriza el uso de sus generales más identificación vigente con fotografía.
- Debido a que como investigadores tenemos que cubrir todos los frentes legales, todas las fuentes que no se puedan citar o referir serán omitidas.

También les pareció exagerado, pero decidieron continuar, incluso, les pareció cómica mi obsesión, la calificaron de 'obsesividad paranoica'; y aunque la palabra 'obsesividad' no está registrada por la RAE, no se los reproché ni les hice ninguna observación, se había 'roto el hielo' y la propuesta avanzaba 'viento en popa', por lo que su 'diagnóstico' de broma quedó resonando como parte de un mal chiste del que nos reímos todos, más que por compromiso, por verdadera empatía.

Como había mencionado, los cuadros de diálogo han sido omitidos por lo que la conversación, por ser una mesa redonda, se redactó en forma 'circular'. Por el orden tan básico de las participaciones, el lector inferirá quién es que habla, por lo que no se indicará cuando el diálogo provenga de 'Caroline', 'Jessie' o 'Wilbur' quienes son nuestros invitados de los que ya hemos referido cierto diálogo individual; el lector entenderá ahora por qué usé sólo sus ejemplos en el cuerpo de este papel sin molestarme en buscar un pseudónimo para nombrar a los demás, y es precisamente porque los mencionados son los que se quedaron hasta el final y me brindaron su apoyo casi incondicional. El cuarto participante que se quedó al final y de quien sólo referimos una o dos líneas anteriormente, pidió que su pseudónimo sea 'Andrew', porque comentó que 'lo andrógino' es lo suyo. Tengo que añadir como dato extra, y espero que esto le dé un poco de más 'sabor' a la lectura que, aunque las conversaciones tienen una tendencia genérica, a petición de los entrevistados no revelaré quién, de los cuatro participantes es hombre, mujer, ambos o ninguno debido a que, de alguna manera, apoyan los trabajos de nuestros compañeros que se han dado a la tarea de investigar cuestiones género, de adhesión o pertenencia a una ideología o grupo social, asimismo, se le ha dado seguimiento al resto de las propuestas de investigación de las dos áreas y también han demostrado su apoyo y reconocimiento, -'Han sido muy duros para todos estos últimos trimestres'-, convenimos todos. Finalmente, como también lo notará el lector, tratamos de hacer de esta mesa redonda lo más parecido a un coloquio serio y formal. (En los audios está registrado todo y por las voces que se escuchan se puede inferir quién dijo qué, pero los audios no serán revelados a menos que los implicados lo permitan, y en ese caso, serán subidos a la red, en un archivo de Drive. Porque las voces son perfectamente reconocibles para algunos compañeros y esta es una mesa en donde todos somos iguales y, además, como el anonimato es un derecho,) solo se leerán los diálogos. Helos aquí, a continuación:

- Muy bien, quedan unos buenos minutos de esta primera sesión. Gracias a todos. Andrew, por orden alfabético te toca responder primero, ¿listo?... ¿De qué hablamos...?

- Si lo tomo como como propuesta debo decir que prefiero, por respeto a tu edad y apoyando tu enfoque inicial, retomar la conversación que quedó pendiente desde el X trimestre, ¿quieres hablar de adecuación del discurso? Pues, hagámoslo este tiempo que nos resta. ¿te parece bien?

- Solo voy a intervenir esta vez como moderador: la pregunta es abierta y debes responder lo que mejor te parezca en esta primera ronda, lo que no alcances a decir lo podrás retomar en el siguiente turno. Te quedan dos minutos.

- Claro, claro. Buscamos ser profesionales... y así. Pues, eso. Yo te dije que te gusta mucho 'el chisme' sólo en forma de juego, ya sabes, sabemos que no es un 'chisme' pero el compañero que me pidió que lo 'acompañara' me contó cómo te expresas... nos hizo mucha gracia, bueno, a mí me parece muy curioso, pero no creo que las personas se sientan cómodas con lo que dices, sobre todo cómo hablas, ¿no te lo han dicho? creo que usas un vocabulario muy 'rebuscado' cuando expones tus ideas en clase y casi nadie entiende lo que dices, las palabras que usas no son las que usaría un psicólogo, tal vez, por eso, desertó la mayoría de la población convocada. En cuanto a cómo hablamos, pues, tenemos que hablar, si no, ¿qué caso tiene? ¿verdad? Esto de la comunicación con personas que no son tus iguales es inútil, deveras, ¿alguno entendió todo lo que escribiste en la convocatoria?

- ¡Tiempo! Siguiendo, por favor.

- Estoy de acuerdo con lo anterior, pero nadie te juzga, debe ser muy 'bonito' saber muchas palabras 'domingueras', pero al final, de lo que hablamos los compañeros es de lo básico, nos gusta el desmad..., tomar la 'chela', fumar un cigarro, acostarnos en el pasto, jugar un juego de lo que sea, todo lo que nos haga sentir que estamos fuera del salón, fuera de la casa, con la gente que te apoya y con la que te diviertes, los compañeros son divertidos. Antes yo tenía muchos amigos y platicaba con ellos, ahora, desde el encierro sólo platico con dos... y me aburro, no tenemos mucho que decir si no es de la serie tal, o la película cual, nuestra vida se nos está yendo por la pantalla, ahora, hasta las clases son por la 'lap', o por el 'cel', pero yo no prendo la cámara... hablo en clase... algo, como lo habrán notado sólo al final de los trimestres, si hablas al principio del curso los 'profes' te olvidan,

supongo que debemos hablar sólo cuando es necesario hablar, ¿de qué hablamos? creo que de subsistir, de no reprobar, así ha sido desde el TID.

- Siguiente, por favor.

- Cierto. Si a algunos no los entienden por decir poco a nada, a ti no te entienden por decir mucho, me hiciste enojar la primera vez que hablamos, ¿recuerdas?... Las personas no te entienden, por eso tardé mucho para darte la segunda entrevista, porque lo pensé mejor, creo que, porque ya estuve más confiada y porque decidí darte una oportunidad, después de todo, es muy bueno hablar con alguien. ¿De qué hablamos...? Pues, no, ya casi no hablamos, cada vez hay menos de qué hablar porque nos la pasamos metidos en las redes sociales, creo que sí, sólo hablamos de lo que está de moda, pero creo que siempre ha sido así, o tú, ¿cómo ves? ¿siempre ha sido así? Mi papá me habla de que en sus tiempos nadie quería a los jóvenes, que eran muy estigmatizados por los adultos, ese es otro problema, el adulto centrismo que siempre nos obliga a hacer lo que no queremos porque es por nuestro bien. Bueno, de momento, hasta ahí.

Yo hacía anotaciones sin quitar la vista de la pantalla, era difícil ver cómo los compañeros que esperaban su turno, jugaban con su celular o enviaban mensajes, sin embargo, no me animaba a decirles nada porque estaban más quisquillosos que de costumbre, pensaba que esta dinámica estaba resultando un poco lenta, tal vez, en la siguiente debería ceder la palabra a quien lo requiriera, sin esperar turnos. Yo trataba que la dinámica abriera debate para que participáramos entre todos opinando sobre todos, pero eran todos opinando acerca de mí, no contra mí, aclaro, sino enfocados en mí. Decidí que por ahora con sólo una ronda sería suficiente.

- Gracias, siguiente, por favor.

- ¡Ah! ¿ya sigo yo? Disculpa, es que... bueno. Pues, lo mismo. Hablamos de lo que hay en las redes, en las plataformas, por ejemplo, ¿leíste el libro que te recomendé hace unos meses? Sólo mueve la cabeza... ¿verdad que no? Ahí está uno de los motivos de tanta incomunicación: te recomiendo algo, tú no lo lees; me recomiendas una serie, yo no la veo... sólo hablaremos de ello si previamente ya la vimos

ambos... si te la cuento, corro el riesgo de que la descalifiques y yo me voy a molestar; si te la 'espoileo' tú te vas a molestar. Por ejemplo, si dices, 'a mí no me gustan esas payasadas' o 'yo no leo esas jaladas', lo voy a tomar a mal y no te volveré a recomendar nada más. En la comunicación se pierde y se gana; se pierde si no piensas como yo, o se gana si, aunque no pienses como yo, te tomaste el tiempo de enterarte de lo que estoy hablando... eso lo aprendí apenas, hace poco, y no precisamente en la escuela. ¿Me queda un minuto? Bueno... para serte sincero, hermano; el libro que te recomendé ni siquiera yo lo he leído, me lo regaló mi papá y no lo he abierto, pero para explicar el punto, me salió perfecto, ¿no?

¡Por supuesto que le salió a la perfección! Demostró que **cada uno de nosotros tiene dentro de sí, la forma de aliviar sus malestares psíquicos y que nosotros los psicólogos no estamos con ellos para brindarles las respuestas, sino para acompañarlos en su camino discursivo, en la búsqueda de las preguntas correctas.** Él tenía la clave para volver a comunicarse con su papá, y la expresó, pero no se dio cuenta hasta que lo vio reflejado en mí, mejor dicho ¡hasta que sus propias palabras rebotaron en mí, y se escuchó!

- ¡Tiempo! Gracias a todos por esta primera ronda de conversación, me dieron duro ¿no creen? Lo bueno es que me estoy dando cuenta de lo que piensan de mí y agradezco que me lo digan, pero, ¿qué pasaría si todo esto que me achacan es un reflejo de lo que piensan de otra persona? de un 'otro alguien' que les molesta. No pienso dar devoluciones individuales por cuestión de tiempo, y no me refiero a este tiempo, sino al tiempo que nos resta para terminar los trabajos finales, para poder ser licenciados con todas 'las de la ley', con título y todo. La devolución general sería esta: vamos a buscar acerca de quién están proyectando hacia mí, en el caso que aplique; yo acepto el papel de pantalla, es más, si quieren decir algo más, un reproche, hacer una petición, ¡proferir un insulto! pues... es el momento, sería muy sano que lo hicieran, créanme que a mí no me va a afectar... no mucho, el asunto primordial es que lo saquen fuera de sí mismos para visualizarlo, así como ya lo verbalizaron, ahora visualícenlo, estúdienlo, finalmente, abrácenlo o deséchenlo. Esa podría una asignatura que se me ocurre 'al vuelo'. Y, con base al comentario

final... **‘el libro que te recomendé, ni siquiera lo he leído’**, tal vez, leyéndolo, entablarías mejor comunicación con quién te lo regaló, ¿no crees? Los regalos son un compromiso social, que une pueblos, incluso naciones; ¡con mayor razón a dos personas! Tal vez ese libro, o esa serie que te recomendé, o la tal película sea un modelo sobre cómo quiero ser tratado o comprendido, o acerca de cómo quiero que te comportes; el compromiso social que adquiriste al recibir ese regalo es, ‘te escucharé después de que lo leas’. Aplica de igual manera para todos nosotros, debemos escuchar si queremos resultados, debemos ‘donar’ para recibir retribución. Mi labor en estas sesiones será la de acompañarlos en el discurso, lo que resulte del análisis de esto será lo que publique en mi trabajo, nada más, todo el trabajo que quedó atrás será mencionado, pero sólo una mínima parte. Ustedes serán los protagonistas de mi narrativa, nuestra narrativa, claro, junto con los que alcanzaron a emitir una respuesta, a favor o en contra, buena o mala, porque al final no habrá categorización, sólo resultados.

No pude entender en ese momento, el alcance de estas palabras, las dije buscando defenderme de algo de lo que me sentí acosado. Otra vez me dejé llevar, más por el instinto que por el razonamiento, pero es lo que arrojé de ‘botepronto’, en ese primer momento lo que escribí en las anotaciones mientras hablaban... Sin embargo, el trueque nos pareció justo, yo acompañaría su discurso y daría alguna devolución siempre y cuando fueran sinceros consigo mismos.

Se hizo un silencio corto pero muy notorio que alguien interrumpió preguntando: ¿Qué? dime, ¿qué? ¿me perdí de algo? Es que tuve que contestar un mensaje.

7.1.1 Al cerrar la primera sesión

Cuando la plataforma indicó que la grabación se había detenido, nos quedamos para ponernos de acuerdo en los horarios de la siguiente intervención, les sugerí, casi les supliqué que fuera pronto para no perder el ritmo de los debates, les indiqué que cambiaríamos la dinámica, en vez de los tres minutos que se habían estipulado, esta vez se podría dar réplica inmediata, o complementar el comentario

de otro, sin orden preciso. Simplemente, usando la 'manita' que se levanta en el recuadro para pedir turno. Yo los atendería en el orden en que la fueran levantando.

Pregunté qué les había parecido la primera sesión y respondieron que se sentían cansados; alguien dijo que quería 'como' llorar; alguien más dijo que iba a consultar con la almohada lo que sucedió allí. Se dieron cuenta de que se volvieron sólo contra mí, como si yo hubiera sido el depositario de algunos males que los aquejaban y que pensaron que podían ser erradicados con echármelos en cara... y, de alguna manera, no sé cómo, dio resultado.

A pesar de que ya teníamos conciencia de los emergentes que surgieron en las entrevistas preliminares, estos siguieron aflorando como inconscientes. Pensaba para mí: 'me quedé con la mejor muestra de emergentes, de algo sirvió convocar a tantos y que se auto-descartaran paulatinamente', quiero decir, que se quedaron los que más emergentes acusaron en las preliminares, los cuales, al sumarlos a los que ya habían hecho visibles los demás, se hicieron cada vez más diversos y, por lo tanto, cada vez más difíciles de catalogar porque se ramificaron... no sólo era visualizarlos, nombrarlos y aceptarlos, era también luchar contra la resistencia de los que no querían soltar su pena, por así decirlo.

En otro orden de ideas, todos los caminos me llevaban a mí mismo, mejor dicho, al reconocimiento de cada uno de nosotros desde una mirada externa, desde un oído que hace eco... tal vez era momento de avanzar en la investigación y provocar reacciones, pero con lo susceptibles que estaban los compañeros, no fue necesario. La cosa era permitir el debate directo y lo demás saldría por sí solo.

Se seguía hablando de la pérdida, de la falta, de la soledad, lo más notorio era que estaban proyectando con mayor intensidad... buscaban desesperadamente una referencia a donde dirigir su angustia, su frustración.

También noté la increíble habilidad para autoanalizarse, no todo era negativo, aunque se notaba el poco interés por participar en la primera intervención, lo mejor vino más tarde, para la segunda ronda ya vendrían preparados acerca de lo que querían hablar. Eso significó un gran avance.

Antes de despedirnos esa tarde, platicamos mucho. Fuera de la presión de la cámara somos unos 'peces en el agua' charlando, nos hablamos normalmente, sin acartonamiento, como de veras somos. La temática trascendió la cámara para devenir en camaradería, de lo que hablamos fue del lenguaje, pero ya como nosotros mismos y no como el 'cuadrito' de Zoom.

Como ya lo mencioné, se fueron contra mí, y no es que estuviera planeado, pero fue lo mejor que pudo pasar, empezaron a **proyectar sobre 'el adulto'** (como si ellos no lo fueran) lo que estaba bien y lo que estaba mal en sus familias; con su ascendencia, principalmente: 'los adultos esto...' los adultos aquello...' por ejemplo, continuó fuera de cámara uno de ellos.

- Dices que quieres adecuar el discurso, pero deberías empezar por corregir tus gestos, es muy obvio que cuando uno se equivoca con las palabras haces un gesto con las cejas y la mirada que incomoda a todos, no nada más al emisor, es como si reprobaras o acusaras, ¿no sabes poner 'cara de poker'?, es decir, escucha, pero no juzgues con tus gestos.

Les comenté que ya lo había notado pero que no lo puedo evitar, y vaya que he trabajado en ello, agradecí la observación, yo mismo había notado que sí existe cierto aire de grandilocuencia de mi parte cuando alguien hace o dice algo mal. Lo importante es que, al decírmelo, estaban demostrando que por lo menos, estaban poniendo atención.

Después de la sesión y como un ejercicio de observación-confirmación, pregunté a mi familia cercana... - 'Tienen razón'- me dijeron, -'a veces no hay quien te soporte', pero así eres y así te queremos, ya estamos acostumbrados... no era la primera vez que me lo decían en casa. Con esto compruebo que sí depende del grupo social al que te dirijas: unos te aceptarán como eres, otros, te lo reprocharán sin la menor consideración, otros, tal vez, ni te admitan o te dejen de hablar, como los que me cancelaron. Se confirmó la hipótesis de la adecuación intergrupal de una manera que, sinceramente, no me lo esperaba.

Siguiendo con este breve análisis, con lo anterior me refiero a que existe un código no escrito, pero implícitamente preestablecido en nuestros sistemas de comunicación, código que varía entre los grupos sociales que frecuentamos y que depende de la ubicación geográfica, la cultura personal, tiempo, ademanes, gestualidad y lo preestablecido según las modalidades de lo que se considera correcto o incorrecto según el tiempo social en el que nos desarrollamos, al grupo al que nos dirigimos muy a pesar de convivir en la misma cultura.

7.2 El dispositivo grupal (segunda intervención)

Sólo pasaron unos cuantos días para que nos volviéramos a reunir, obviamente yo ejercí presión y estuve al tanto de lo que quisieran decirme los invitados. No recibí ninguna llamada de ellos con respecto a mi trabajo, sin embargo, ya contaban conmigo para otras actividades, me comenzaron a enviar mensajes por WhatsApp, me invitaron a llenar algunos formularios para otras investigaciones y me enviaban invitaciones para contestar algunas entrevistas de otros conocidos de otras carreras y de otros trimestres. Estaba formando parte de su grupo, porque en realidad, ellos eran un grupo del que yo estaba, hasta hace poco, definitivamente excluido; como recordará el lector, para ellos, yo era 'el adulto'. Me sentía complacido cada vez que alguno solicitaba mi ayuda y se las brindaba, pero cuando me pedían alguna referencia, les decía que lo mejor sería consultar con sus asesores, a lo más que me ofrecí fue a revisar la ortografía o la sintaxis de sus propios trabajos de investigación, a lo que alguno me respondió: -¿Ya ves cómo sí te gusta el chisme? - ¡Dale con eso! ¿Por qué consideran algunos compañeros que los trabajos de investigación son un chisme? Peor aún, ¿por qué consideran como 'chismoso' al que se interesa en su trabajo? Tendría que descubrirlo.

Sin ser esto una norma en cada grupo, generalmente hay uno que se la pasa bromeando, otro que es callado, otro que es indiferente, etc. pero el más interesante de cada grupo, es el que lleva la 'voz cantante', es decir, el que habla por el grupo, hay una forma de asignación en este hecho, pero de momento, no repararé en este detalle. El hecho es que, quien llevaba la voz cantante me dijo, previo al inicio de la grabación:

- Hemos tenido mucho gusto de estar contigo, pero como ya sabrás, estamos tremendamente ocupados: empleo, familia, servicio social, examen de acreditación de idioma, trabajo final, transcripciones, además de todo lo que nos atraviesa como individuos, por ejemplo, hay quienes tenemos que entregar un gasto, o cuidar un enfermo, cumplir todo lo que está socialmente solicitado; así que será esta la última vez, por lo menos de mi parte, que estaré contigo, no sé los demás. Pero podemos alargar la entrevista para aprovechar todo lo que se pueda.

Ese 'no sé los demás' originó el efecto dominó que hizo que todos se sumaran a su decisión de 'seguir con sus vidas', hecho que me pareció muy razonable. Todos los participantes estamos pasando por el mismo momento histórico, una sola razón de entre las mencionadas hubiera sido suficiente para justificar su salida del proyecto, pero mencionaron muchas; como 'adolescentes justificando su ausencia frente a un adulto', hecho que también acusa la presión a la que se sienten sometidos y a la necesidad de estar nombrando y enumerando sus tareas por hacer, acto que, precisamente por la presión mencionada, redundaba en más ansiedad. Pero, como reza el dicho popular, lo que 'brilló por su ausencia', es decir, lo que fue más notorio, precisamente por su omisión, fue aquello que de momento no mencionaron, que sólo se lee 'entre líneas' y que también es muy válido: 'tengo que hacer mi rutina de ejercicios, hacer las compras, ir al cine, ir a bailar, pasear a la familia, alimentar a mi mascota, dedicarme tiempo a mí, ¡Vivir!', quiero decir, los que no procrastinan, por supuesto.

Entonces, debía aprovechar la última sesión. En tanto esperábamos al último participante seguimos platicando de forma circular, pero informalmente, que ha sido lo más formal que los escuché. Me dijeron:

- ¿Te has dado cuenta de lo rápido que se fue el tiempo? Estábamos en el TID y, de repente, ¡Pum! ¡Nos 'come' el tiempo para entregar el trabajo final!

- ¡Rápido para ti! Yo quedé marcado desde el inicio de la licenciatura. Me dolió mucho que, el primer día, asaltaron el camión verde que viene por (calzada de) 'el hueso'. Luego 'nos tembló' y, para 'amolarla de acabar', empezando el IV trimestre, ¡me vuelven a asaltar! Pareciera que la delincuencia está esperando a que

empiecen las clases cada trimestre para quitarnos todo lo que puedan. El otro día, mi equipo y yo, hicimos cuentas de la cantidad en pesos que más o menos se llevan en un asalto a un camión de estudiantes: a razón de dos o tres 'laptops', unos diez celulares y otros accesorios, son más de cincuenta mil pesos, eso, sin contar el efectivo, que no es tanto, pero es todo lo que llevamos. Además del susto o el coraje.

- Lo peor es que estamos a dos fuegos, los que han denunciado han sido revictimizados por las autoridades; en el menos malo de los casos, no te hacen caso y te dejan esperando hasta que te aburres y te vas; pero, en ocasiones, como te robaron hasta tus identificaciones, no tienes cómo comprobar al momento que eres estudiante, y te dejan allí, creyendo que quieres cobrar algún seguro, incluso hay casos en que les han pedido dinero para levantar la denuncia. ¡Qué coraje! no deberíamos pasar por esto. Lo malo es que ya no viajas tranquilo, porque, si no traes nada te pegan con lo que traigan. Eso es lo único que no extraño de ir a la escuela.

- Pero eso nos puede pasar a cualquiera, eso es muy común.

- No, pues, ¡qué gran consuelo! Lo malo es que, por ese tipo de pensamientos, normalizamos la situación y ¡ya está! ¿Para qué quejarnos si nos pasa a todos? Entonces, no hay que hacer nada y que nos sigan quitando lo poco o mucho que tenemos. ¿Qué decepción?

Ya habíamos visualizado un problema del que todos estamos conscientes, lo que faltaba era proponer, tal vez así evitaría que se hiciera más grande la situación.

- Bueno, bueno. Debe haber algo que podamos hacer. No discutan, por ejemplo, la UAM podría emitir un comunicado, o enviar una petición a la Alcaldía, con la firma de todos los estudiantes para que nos pongan más vigilancia en los alrededores de la escuela.

- ¿Deveras? ¿Eso ha funcionado alguna vez? Sólo hacen caso en tiempos electorales, ya ves, una vez agarrado el hueso, se olvidan del pueblo, lo peor es que este gobierno tiene un no-sé-qué en contra de la educación. Ya ves, hasta nos

quitaron nuestras becas, los apoyos, hay cacería en contra de los investigadores ¡la inquisición ha vuelto! Ojalá tanto 'chairo' se dé cuenta del daño que le hizo al país.

- Así es, a esta generación le tocó apoyar el cambio de gobierno, también nos tocó ir al 'Azteca' al cierre de campaña, la profesora nos mandó a hacer observación participante o no participante. Era la locura. Yo también voté por él...

- ¡Y te arrepientes!

- No, claro que no. Sigo pensando que no le hemos dado el tiempo suficiente para arreglar todo lo que se descompuso con gobiernos anteriores.

- Suena igual que mi mamá. Ama al señor ése. Le comenté que es víctima de alguna clase de fanatismo de corte mesiánico; ella también cree en lo que dijo el otro 'tarado', que el 'presi' no se contagia porque está protegido, o 'sanforizado', ve tú a saber qué tantas barbaridades más.

Hasta el momento, todavía no se conectaba el compañero que faltaba, llevábamos cinco minutos y ya se habían presentado algunos emergentes, de los que habían soltado el grueso de los informantes en las entrevistas preliminares, pero ahora sí estaban a la vista o mejor dicho, ya eran notorios para mí: Hasta el momento, la Generación 2017/2021 había vivido en lo físico y práctico: un terremoto, un cambio importante de gobierno y asaltos; y en lo anímico, angustia, impotencia, decepción, frustración, y como empezaba a haber discrepancia en tema de la política, algo de enojo. Lo mejor era que estábamos hablando todos, todos opinábamos, y como ya dije, qué importa quién dijo qué, en un estado puro y sin la presión de saberse grabados, era el sentir popular expresado por los que sí habían manifestado interés por atender a un llamado de auxilio de un igual, por muy 'adulto' que lo consideraran. La charla iba creciendo en temas de forma natural, de momento, no había necesidad de provocar una desviación hacia un tópico en particular, dejé que la conversación fluyera por sí sola.

-Pues en casa lo apoyamos bastante. Yo sí fui al estadio y no tengo queja, hasta el momento. Me cae bien.

- Pues a ti, lo que es a mí no me gusta como quiere hacer de México una 'Venezuela', Esa 'onda' de la 'marranera' me recuerda a lo que hacía Hugo Chávez con su 'Aló, presidente'. Con esas mañaneras les ha quitado la voz a los reporteros que sí trabajan.

- Bueno, si vamos a hablar de prensa... la mayoría están 'maiciados', como dice el presidente. Y así ha sido siempre, los periodistas independientes son muy pocos y están silenciados, o escondidos, o muertos. En México ser estudiante o periodista es lo más riesgoso del mundo.

- Lo entiendo de los reporteros, pero ¿los estudiantes? ¿en qué corremos peligro?

- ¿No te has topado con personas que no piensan cómo tú? Hay grupos de personas que ven al estudiante como un peligro, pero eso no es nuevo, ya sabemos que el que se quiere superar, el que quiere aprender, lo bajan de la nube desde su mismo hogar, ¡te crees muy importante! Te dicen, o ¡ahí viene doña perfecta! ¡la licenciada, el licenciado! Eso es como tomar a burla tus aspiraciones de saber más, pero lo que queremos es sólo acabar con la ignorancia. Se sienten muy orgullosos por tener un 'profesionista' titulado en la familia, pero, ¡ah!, ¡cómo nos hacen sufrir! La familia mexicana, por ser familias 'muégano', están pegadas por esa 'melaza' afectiva en donde los adultos siempre tienen la razón, pero va más allá de simple adultocentrismo, somos nosotros mismos los que les damos la razón porque no puedes ponerte en contra de tus papás, o de tus abuelos, '¡no le contestes así a tu abuelo!' te dicen, o '¡respeto a tu abuela! Si tú no crees en nada, no vengas a hacer enojar a los que sí creemos, ¡ateo!' Lo malo es que consideran que si no opinamos o no contestamos estamos dándoles la razón, porque aseguran que 'el que calla, otorga'. Pero no notan que es por no contradecirlos.

- Bueno, ahí sí discrepo un poco, la verdad, es que también nos hemos pasado de 'chistosos' con tanto meme y tanto 'postear' contenido anti-religioso, lo peor es que se los echamos en cara y nos burlamos, para ellos ha de ser algo muy incómodo por lo arraigado que tienen su cultura, que al fin y al cabo es eso, interiorización cultural que heredaron de su familia, precisamente. No hemos sido capaces de distinguir entre colonización, creencia y fanatismo; pero recuerden que estamos en

una carrera que nos pide, sobre todo, escuchar; escuchar y acompañar a las personas que acudan a nosotros, y si para ellos dios existe, o el diablo, o Zeus o si creen que de veras Juan Escutia se aventó desde 'la tercera cuerda' con la bandera, o que la Malinche era mala, nosotros estamos obligados, por ética, a respetarlos y a escucharlos sin categorizar, esto es a acompañarlos.

- Eso sí.

- Pues, yo no le veo nada de 'respetable' a quienes reclutan creyentes para robarles su dinero, sabemos que a cada rato surge una 'iglesia' nueva, un nuevo ritual, una nueva 'cadena' mensajes de oración, o los que te venden amuletos, o estampitas como la del 'presi'...

- ¿Otra vez con eso?, ¡ya déjalo en paz! Aun así, hay que respetarlos, eso es lo que les gusta. 'MamáGrande' gasta un dineral en bálsamos que huelen raro, en yerbas 'curadas', en limpias y no le decimos nada, es su lana, ¡es muy su 'perro'... y ella lo baña!

- ¡Órale, pero que no se te salga 'el barrio'!

- El barrio me respalda, así que, ya sabes...

Reímos todos de buena manera ante estas ocurrencias. Llevábamos más de veinte minutos esperando al elemento que faltaba. Se le enviaron mensajes de texto, pero no contestaba, le llamé por teléfono y me mandaba al buzón. Pero no hacía falta, en el fondo, esperaba que se tardara un poco más porque la plática estaba muy reveladora. Era muy buen material el que estaban soltando, en cierta forma, se estaba dando la intervención sin encuadre; sin grabación, mejor dicho, sin que se supieran grabados, yo ya había encendido la grabadora de mi equipo celular y estaba recogiendo estas 'perlas' que les relato.

- ¿No contesta?

- No, pero no debe de tardar. ¿En qué nos quedamos?

- ¡En el 'perro' que se baña! Ja, ja, ja...

- ¿Qué es lo que más extrañan de la escuela?
- ¡Asistir! Bueno, ver a los 'compas', tirarnos en el 'Zapata'...
- Ir por unas 'miches'...
- Comer por diez pesitos en la cafetería, eso sí lo extraño. ¡Se come muy bien! Y es barato.
- ¡De acuerdo! Nunca nos aburrimos de comer allí. Nosotros esperábamos la hora de ir por el sello al comedor, o formar nuestras mochilas para entrar 'de los primeros'.
- Yo lo que extraño más, pero más, más, más...
- ¿Qué?
- La biblioteca, ¡pues! Algunos PDF's son ilegibles y cansados de leer, algunos no tienen la referencia que tanto necesitamos, y no tienes la misma libertad que con un libro, subrayar, anotar, pegar banderitas, ¡olerlos! ¡Huelen muy rico los libros!
- Mira, un fetichista.
- No creo, el olfato también es un evocador.
- Ya sé, ya sé, solo bromeaba.
- Pues, recuerda que dijo Freud que 'entre broma y broma...'
- ¿Freud? ¡Ah! Ok. Yo pensé que a quien más, más extrañabas era a tu 'crush'. Pero claro, no había pensado en lo valiosa que es nuestra biblioteca.
- ¡Claro que extraño los libros! A las parejas las podemos ver en otro lado que no sea la escuela, te imaginas todos lo que se hacen novios en la escuela ¡qué hueva! Como que pierdes libertad.
- ¿Cómo? ¿es noviazgo o cárcel?
- Para algunos es igual, lo malo es cuando se enferman de... de...
- ¿Te refieres a las relaciones tóxicas?

- ¡Claro! Todas esas chavas que han sido víctimas de maltrato por sus parejas... o sea, ¿Qué pedo? ¡bájenle dos rayitas! Tan bonito que es andar con alguien como para que ¡zas! Eres mía... ¡te mato! ¡Qué poca!

- En mi grupo sí llegamos a ir a las marchas de apoyo a erradicar la violencia, a las marchas feministas, a pedir por las desaparecidas, a las marchas contra los feminicidios.

- Se pone muy 'heavy' la cosa, ¿No?

- No, vieras que no. Son sólo unas cuantas, pero son las que se roban toda la atención... yo sí he hecho una pinta, pero hasta allí, y en la banqueta, no en las paredes. Pero las que agreden, destrozan, y pintan monumentos nos roban cámara, la prensa sigue la noticia sensacionalista, son muy amarillistas. Con decirte que hemos tenido que pedirles a las reporteras que se acerquen a donde estamos nosotras par que graben el momento en que prendemos veladoras, o hacemos oración, o cantamos y gritamos pidiendo justicia. Eso casi no sale en la tele. ¿Quién no ha ido a una marcha?

- Yo he ido a las marchas del orgullo o las de la diversidad. Siempre apoyamos, pero a una marcha de mujeres no. No me animo, me vaya a pasar algo. ¿Qué tal que me topo con el grupo de rebeldes, las que agarran a martillazos a todo lo que se les atraviere?

- Compañeros, entró el elemento que faltaba, ¿qué hacemos?

- Tranquilo, estamos 'chupando' tranquilos. Déjalo pasar y nos avisas cuando vayas a empezar a grabar.

- En cuanto ustedes me digan...

- Entonces, aguanta.

- Hola, hola. Buena tarde... Lo que pasa es que los 'dominguirris' me la paso lavando mi ropa, acá en el 'DF' escasea mucho el agua y lavo cuando los vecinos salen a pasear. Les ofrezco una disculpa.

Siempre he tenido un conflicto con eso, él nos 'ofrece' una disculpa; antes, se pedían las disculpas, pero igual se entiende lo que quiere decir, hay estados de la república en que, cuando dicen 'te presto', para nosotros en el 'DF' significa: préstamelo. Aquello de la adecuación del discurso se estaba quedando de lado, quiero decir, que mi escucha, atenta ya a los emergentes, bloqueó mi búsqueda de las irregularidades en el habla, o eso creía yo; lo importante es que se estaban comunicando, tal vez, por única ocasión de una forma tan sincera, como nunca los había escuchado. Se estaban 'abriendo'. Lo que yo no había mencionado es que esta reunión se hizo en domingo por ser el día en que todo el grupo de invitados podía conectarse, por eso me extrañó que no mencionaran sus ratos libres o 'hobbies' como motivo de su última entrevista. Tampoco está de más recordar al lector, que omití escribir en esta narrativa, todos los accidentes prosódicos que se dieron a lo largo de toda la conversación, las muletillas, los pleonasmos, etc. Sólo incluí los más relevantes para continuar con la lógica de nuestra historia. El participante le sigue diciendo 'DF' a la 'CDMX', algo muy propio de las personas que vienen a estudiar a la Ciudad de México. Esto es otro emergente a considerar, a raíz de la pandemia, muchos de los estudiantes que llamamos 'foráneos' se regresaron a sus ciudades de origen, otros, se tuvieron que quedar porque dependen de sí mismos para subsistir y regresar a sus localidades representaría dejar el empleo y, por lo tanto, dejar de ganar dinero.

Lo relevante es que muestran su adhesión por las causas sociales urgentes, van a marchas, recaban firmas, reenvían mensajes de ayuda y apoyo en las redes sociales, les duelen los desaparecidos; entre las conversaciones se mostró el duelo por los desaparecidos de Ayotzinapa. Se mencionó que esta generación también vivió el 50 aniversario de la matanza de Tlatelolco; tampoco perdonan ni olvidan los feminicidios de Cd. Juárez. Se rieron amargamente ante la ironía de que los foráneos extrañan a sus familias y se la pasan en sus celulares hablando con sus padres y hermanos; y algunos que vivimos acá, con nuestros padres y hermanos, nos la pasamos ignorándolos por estar en el celular. Se quejaron fehacientemente de que estar en casa afecta a su progreso educativo, a su concentración y a su desarrollo profesional porque los padres creen que no están haciendo nada, y este

hecho no permite pensar en lo teórico porque no se da tiempo a la reflexión, necesariamente se debe tener el libro en las manos o la vista en el PDF para que sepan que están estudiando, leyendo, aprendiendo; aun así, interrumpen o hacen ruido. Son muy pocas las familias que detienen sus actividades para que el alumno se concentre en la clase, al fondo, los hermanitos están jugando, los demás hacen quehacer, otros se atraviesan o reclaman el dispositivo porque sólo hay uno para varios miembros de la familia; ése es otro motivo por el que la cámara está apagada. Alguno manifestó que las juventudes siguen sufriendo el estigma que heredaron por las representaciones sociales que sufrían (y sufren) los jóvenes desde el siglo pasado: los jóvenes son irresponsables, la juventud se rebela 'sin causa', las juventudes ¡no piensan en el futuro!; entre otras representaciones parecidas igualmente estigmatizantes.

Pusimos al tanto de la conversación al último participante que ingresó y continuamos con nuestra conversación sin iniciar la grabación todavía y ellos lo sabían, porque en la pantalla de Zoom, como uno de sus servicios especiales, aparece un aviso cuando una grabación está en proceso, incluso le pregunta al usuario si acepta ser grabado o si desea abandonar la reunión. Sin la presión de la grabación todos seguíamos platicando muy animados.

- A mí me interesa mucho eso de hablar con gente que no piensa como nosotros... eso es bastante desesperante. Difícil.

- Ya que estamos sacando a flote todo esto, ¿qué te gustaría proponer para adecuar nuestra escucha al público extraño, ajeno a nuestras ideas?

- No sé, esperaba que me lo dijeras tú... tú eres el de 'la adecuación'... y todo eso.

- Bueno, a reserva de pensarlo mejor, se me ocurre que podríamos hacer algo similar a mi taller de espejo de la lengua (que ya les había explicado).

- ¿Quieres decir que hagamos lo mismo que ellos? Pensarán que me estoy burlando de lo que piensan.

- No, claro que eso no. A lo que me refiero es que, en el mismo taller de espejo de la lengua, o en algún otro taller durante la licenciatura en psicología, se incluya un

ejercicio de interpretación en el que uno de nosotros fungirá como el psicólogo y los demás como 'los extraños', como en las prácticas de la cámara de Gesell, sería un ejercicio como el que se hace muy frecuentemente en el teatro, si no me equivoco, y que va encaminado a controlar nuestras emociones. Les explico: El que hace de psicólogo, quien en realidad se está formando como psicólogo, se para al frente de un grupo formado por sus compañeros que actuarán como 'los extraños', los que no piensan como él; ellos tratarán de hacer perder el control del 'psicólogo' contradiciendo lo que él diga, lo criticarán como si él fuera de otro planeta, por decir más, como las personas que defienden su credo al grado del fanatismo. Digamos que, el psicólogo tratará de hablar a unos 'terraplanistas', a los 'antivacunas' o a cualquier grupo que esté en contra de los avances médicos o tecnológicos. Aunque no tratará de convencerlos de que hagan uso de la ciencia médica, porque ellos le digan que no creen en la protección de una vacuna, su labor será solo la de escucharlos, acompañarlos. Claro está, en dicho ejercicio, el grupo de estudiantes molestará al psicólogo, pero sin llegar a los insultos, porque es solamente un ejercicio de estabilidad emocional, un juego en donde se le hará notar, al que hace de 'psicólogo' y al resto de la clase que, a pesar de que ellos no creen en las vacunas, de todas maneras, tienen el derecho a ser escuchados, atendidos, acompañados... Precaución: siempre cabe la posibilidad de ser agredidos por el fanatismo de la masa que piensa diferente o que es impulsada por un líder, como lo que dice Freud en "Psicología de las masas..." Dado el caso, lo más recomendable es ponerse a salvo y cuidar la integridad propia; pero cuando los casos no lleguen a los extremos, estaremos preparados para tolerar, escuchar, entender y acompañar.

- Pues, yo ni loco me meteré en una situación como esa, por eso no voy a mítines, o donde hay porras que se pelean. Creo que un taller así, es exagerado.

- Yo, por el contrario, lo veo muy práctico, viable. En casa, 'MamáGrande' es 'antitech', le dice 'chiva' a cualquier dispositivo, a veces no la aguanto, nomás porque estamos en su casa hace lo que se la da la gana... y hablando de eso, no sé si se vacunó...

Las entrevistas/charlas con 'MamáGrande' arrojaron mucha información acerca del comportamiento y la actitud de sí misma, por ahora me delimita la investigación, pero es trabajo 'semilla' para otra investigación sobre tercera edad y tecnologías. No por justificar su actitud, pero la señora tiene motivos tanto culturales como de malas experiencias, suficientes para desconfiar de los médicos y lo relacionado con ellos; por otro lado, su rechazo a la tecnología es algo normal, nadie le ha tenido la paciencia de explicarle cómo se usa, o sus alcances y beneficios, algunos de los adultos son ciber-analfabetas por elección o convicción, a decir de 'MamáGrande': 'no-le-gusta-para-nada', y eso también hay que respetarlo. Todo esto es parte de lo que traté de explicarle a la compañera 'Caroline', pero es muy obstinada, creo que 'abueleó'. No sería ético comentarle todo lo que me confió su 'MamáGrande', por eso, sólo le recomendé a nuestra compañera, que tratara de entender el momento histórico que vivió su abuela, la vida no fue fácil para ella y lo que aprendió, lo aprendió 'a la mala', quiero decir, con mucho sufrimiento. Con esto, quiero enfatizar que al igual que nuestro compañero 'Wilbur', las respuestas a las preguntas de 'Caroline' acerca de cómo 'tolerar' a su abuela, estaban dentro de ella misma; pero, aunque parece algo muy simple, no lo es.

Debemos aferrarnos a lo que ya sabemos desde la práctica y la teoría; a lo que nos ha enseñado la UAM y nuestros profesores, que ha sido el divino don de aprender a investigar; terminamos la licenciatura y está claro que no lo sabemos todo, pero lo que sí tenemos ya, es la clave para entender a los que no piensan como nosotros y que está dentro de ellos mismos, y ya hemos experimentado desde la escucha, que para llegar a encontrar/entender lo que nos quieren decir, siempre hay una forma. En la actualidad, sabemos que la información que nos llega es demasiada, ¡demasiada, sí; pero nunca suficiente! Por muy agotado que esté un tema siempre habrá alguien que lo niegue, como lo de la tierra redonda, por decir algo; o por muy comprobado que esté una teoría, también habrá algunos que lo nieguen, como el cambio climático, ¿qué hacer, pues, para escucharlos sin descalificarlos y sin categorizar? Ya dijimos que no es nuestra labor convencerlos, porque a la posverdad la alimenta la emoción, la tendencia al mito, el sensacionalismo, la ideología, el dogma. Sin embargo, la emoción, el mito y las percepciones están

dentro de nuestro campo de acción del estudio de procesos mentales; y la ideología y el dogma, dentro de nuestro campo de acción de procesos sociales, de ahí la importancia de acompañar a todos los que no piensan como nosotros, por esto, me pareció muy importante reflexionar la pregunta de nuestro compañero con respecto a de este tema. La comunicación es el puente que enlaza los pensamientos, no debe ser un muro, debe ser la vía del libre tránsito de las ideologías, porque conociéndolas y entendiéndolas, llegaremos a los acuerdos que tanto necesitan nuestras culturas, sobre todo, que tanto necesitan nuestras juventudes para reparar el daño que dejamos las culturas anteriores. Somos seres sociales, sí, pero desafortunadamente ‘tribalistas’, y cada tribu, rara vez reflexiona de sí misma lo que ya tiene interiorizado, que es la esencia misma de su ser, de su por-qué-ser. La ya mencionada práctica del ‘don’ es otro conducto para enlazar ideologías y definir discrepancias, nosotros podemos ‘donar’ nuestra escucha y lo que se reciba de ella no se debe meter a la dicotomía Bueno/Malo, Mucho/Poco, Blanco/Negro porque los beneficios que se obtengan de las alianzas, no podrán tasarse.

Volviendo a la conversación:

- ¿Podemos comenzar la grabación?

- Sí... ¡no!, espera... quiero ir primero al baño ¿ya notaron cuánto tiempo llevamos platicando? Ya vuelvo, no tardaré.

- Los demás ¿cómo se sienten?

- ¿De qué? ¿De qué ya vamos a terminar? No sé, como que no quiero que se acabe. Quiero hacer un trimestre más, pero presencial, me dará mucho gusto entrar a las instalaciones; la cafetería, los edificios, el ‘A’ y el ‘M’, sobre todo, quiero ver una conferencia en los auditorios, ver las exposiciones al aire libre en los pasillos de la UAM, volver a ver al ‘chango’...

- Ja, ja, ja... ¡cierto! El orangután de cartón que está en el árbol y que siempre nos daba la bienvenida... ¿Cómo estará? ... ¿Estará?

-Yo creo que ya no. En lo personal, a mí ya no me gustaría ir... lloraría ¿saben? Sé exactamente en donde estaba a la hora del terremoto de septiembre de 2017. No

me gustaría volver a pararme por allí, me duele pensar que muchas personas que estuvieron con nosotros ya no están, y no me refiero solo a los que murieron, me refiero también, a que ese sismo lastimó mucho la economía y muchos compañeros ya no pudieron seguir con sus estudios. Algunos de ellos, conocidos míos.

- Lo que no te mata te hace más fuerte...

- ¡Qué bárbaro! Pareces *coach* de vida, solo falta que digas que ¡tú puedes ser el mejor! O que, ¡las veces que me caiga me volveré a levantar!

- No te burles, el mensaje es bueno, además, no te hace ningún daño escucharlos.

- Esos que escriben *Best Sellers* de autoayuda solo sirven para que te formes una falsa ilusión de empoderamiento, cuando te das cuenta de que 'el sistema' te mete en un molde para que seas uno más, ya es demasiado tarde. Deveras que la educación en México puede mejorar en muchos sentidos, pero el capitalismo, el biopoder, el Gobierno, ¡no te dejan salir del montón!

- Volviendo a lo del sismo, yo perdí gente muy querida... y no se diga con esta pandemia, he perdido amigos y familiares.

- Claro, aunque no queramos hablar de la pandemia, siempre sale a relucir... ¿se imaginan cuántos trabajos finales la mencionan?

- ¡Todos! Seguramente todos.

- Claro que se tiene que mencionar, no es una cosa menor, además, marca a nuestra generación que será recordada para siempre en nuestros documentos, bastará con echar un vistazo a los trabajos que se van a quedar en la biblioteca para saber todo lo que pasamos aquí.

- Todo lo que nos une, por supuesto. No lo olviden.

- Ya regresé. ¿Listos? ¿vamos a grabar o ya, ahí le paramos?

- Me gustaría que todo lo que platicamos aquí, se quedara grabado en este video.

- Está bien, cerramos cámaras y escribimos nuestros pseudónimos en los recuadros de Zoom, como hicimos la vez anterior.

- ¡Listos! En tres... dos...

A partir de ese momento, no sé lo que pasó, al escuchar el mensaje de la voz de Zoom que advierte que 'la grabación está en progreso' y después que apareció el recuadro con la leyenda '*This meeting is being recorded*', todos nos bloqueamos, no supimos qué decir, Yo hice la pregunta, ¿De qué hablamos...? pero nadie contestó, nadie quería empezar. Toda la camaradería, la charla con soltura, las ganas de participar fueron expelidas como por encantamiento, esas 'palabras mágicas' causaron el bloqueo mental grupal más grande que he visto en toda la licenciatura. ¡Fue impactante!

Conversamos, sí, pero si no estuviera en el archivo lo discutido, no recordaría de qué hablamos, ni lo que dijeron, ni siquiera lo que yo dije o pregunté; yo sólo escuchaba: Muletilla, Pleonasma, silencio incómodo de más de quince segundos, ligero quiebre de voz, dijo 'te lo vuelvo a repetir', risa nerviosa, dijo 'más sin embargo'. Muletilla, muletilla, ¡muletilla!

7.3 El cierre de las entrevistas y el resto de los emergentes

Para cerrar este trabajo, ofrezco a continuación el resumen de lo que no he mencionado, pero que desató mucha pasión desde el inicio de las entrevistas preliminares hasta la intervención final.

7.3.1 El yo individual y el yo colectivo

La identificación, según el diccionario de psicoanálisis de Laplanche, Pontalis (2004), es un: "proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones" (p. 184). Como lo hemos visto hasta el momento en este largo recorrido, uno de los principales factores de identificación entre la juventud actual es la forma de comunicarse, que es exclusiva de cada 'tribu', las personas que no hablan como ellos o que no piensan como ellos son relegados al final de las personas deseadas, -'Ni loco me metería con alguien que no piensa como yo'-,

decía por allí un compañero, pero se dan cuenta que la comunicación entre dos personas que piensan igual, los encierra en una 'burbuja de significantes' de los cuales sólo ellos participan, pocos están dispuestos a 'romper' esta burbuja para aceptar las ideas de los que piensan diferente, porque es peligroso en algunos aspectos. Parafraseando a Freud, en "Psicología de las masas y análisis del yo" nos dijo que "la masa es inconsciente y que puede ser agresiva" (1920-1922), así que no los culpo por guardar distancia, pero cuando la conversación es uno a uno, se pueden analizar las diferencias entre ideologías y llegar a un consenso, está bien dicho aquello que las personas merecen todo el respeto, pero en lo que a las ideas respecta, cada una de ellas tiene que analizarse para poder ser respetada, porque también vimos que cada uno de estos convenios en las estructuras ideológicas de los individuos depende, de manera inherente, al grupo. Es el grupo el que asigna nuevos significados (imágenes mentales) a la palabra (unidad léxica o significante) para formar patrones que son aceptados por el grupo como ideas, o ideologías, las cuales en este caso también parten de lo individual, ya que es un miembro del círculo social el que propone que tal palabra, o conjunto de ellas, tenga aceptación, después, el uso y la experiencia marcarán la impronta colectiva para que sea revalorado el significado. Así, *grosso modo*, pasamos de lo inherente a lo intrínseco de los significados; de lo individual a lo colectivo en los postulados, los cuales son, en primer lugar, evaluados; en segundo lugar, tolerados o ignorados (como sometidos a 'votación'), para después pasar por un proceso de discriminación/selección; finalmente, podrán ser usados o desechados, acto que también dependerá de la moda, el contexto, el grupo etc. Es esta misma colectividad la que actúa como el nuevo Humpty Dumpty y no el sujeto individual, sino el colectivo en actitud dogmática.

La subjetividad se constituye desde las identificaciones, de la declaración de quienes somos individualmente, que es un subproducto de lo que hemos aprehendido a lo largo de nuestra vida. Nos hemos forjado como sujetos en la cultura gracias a lo que nos rodea y nos conforma, al final, quienes decidimos ser, es el producto terminado de nuestra individualidad; pero momentánea, pero efímera, porque la subjetividad es cambio permanente y evolución constante que

se nutre de nuestras decisiones, de nuestros deseos y apegos, pero, sobre todo, de lo que adoptamos y reconocemos como propio: nuestra percepción individual del conocimiento. Gran parte de la subjetividad es el resultado de esa economía, de la economía del deseo aprehendido y encarnado, de lo invertido en nuestras aspiraciones y de la herencia que nos acompaña desde antes de nacer.

La subjetividad colectiva (intersubjetividad) es aquel banco en donde depositaremos nuestro capital sociocultural para invertir en los diferentes grupos a los que nos hemos adherido. Al homologar pensamientos, aspiraciones y deseos en busca de un objetivo común, nos hacemos uno con el grupo.

El problema con las aspiraciones de adhesión a grupos nuevos es que, a veces por razones económicas no podemos seguir el paso de lo que marca el consumismo y esto podría devenir en depresión. Nuestros compañeros se han visto en situaciones de angustia al no poder seguir, por ejemplo, a los *influencers*; pero a estos personajes les dedicaré un pequeño apartado en el capítulo: 'Delimitación territorial y temporal del problema'.

7.3.2 Prisioneros de las intersubjetividades

Continuando con este orden de ideas, aspiremos a que las nuevas generaciones asienten su subjetividad individual y su identidad en algo más sólido y palpable que solo el meme, o las frases 'célebres' firmadas por no-sé-quién, o las *fake news*, el *challenge* mediático, o el *trending topic*; los cuales, a la postre, no dejan de ser más que la 'mentira repetida que se disfraza de verdad', el 'pan y circo' que el poder da al pueblo (pero sin pan), la trampa mediática para personas que han hecho a un lado su poder de discernimiento y que confunden el entretenimiento que representan estas publicaciones, con la responsabilidad de enterarse de fuentes oficiales, confirmando su adhesión involuntaria a subjetividades colectivas que sólo buscan pasar el rato y que creen, como verdades innegables, las frases recurrentes de superación personal que atrapan subjetividades individuales: 'Tú puedes ser 101% mejor cada día', 'el universo conspira a tu favor', 'el ser supremo

tiene planes para ti', 'todo está escrito', o la más popular, 'lo que piensas con energía y fe se realizará, porque todo es posible'.

El inalcanzable '*Be yourself*' representa un problema existencial que también es causa de angustia en algunos compañeros, saben que la sentencia 'sé tú mismo' es inabarcable, sin embargo, a pesar de saberlo se encuentran con la paradoja de tratar de ser 'ellos mismos' cuando el 'yo mismo' está constituido por lo que somos todos, por lo que nos han enseñado nuestros predecesores, lo que nos han inculcado, programado, a lo que nos han condicionado, heredado, lo que hemos aprehendido. Ser yo mismo es ser todos los que me antecedieron, por lo tanto, la pregunta que me hicieron fue: '¿quién es yo mismo si soy parte de todos y mi parte original es milimétrica? Eso me hace sentir poco original'.

7.3.3 Lo que faltó de los emergentes

Hay mucho material que se queda en el archivo por dos razones de peso:

La primera de ellas se relaciona con conversaciones y emergentes que se salen del interés puntual del presente trabajo, como las entrevistas con 'MamáGrande' que serán integradas a un estudio de otro grupo etario que es de mi principal interés; la tercera edad. 'MamáGrande' me compartió su historia oral desde un punto en el que el sufrimiento es el protagonista principal que devino en su forma de ser tan autoritaria, tan fuerte y, aunque su relación con nuestra compañera es parte de las angustias de 'Caroline', no es la causa directa de su inconformidad, porque nuestra compañera, como psicóloga, poco a poco se ha dado cuenta de que en el diálogo y la comprensión está la clave del consenso.

La segunda razón es que, debido a la falta de tiempo, que claramente desperdiqué entre cambios de paradigma o de enfoque, no pude estudiar, o en su caso, encontrar todas las referencias que me compartían mis compañeros, como la recomendación de 'Wilbur', aunque tampoco es pretexto para dejarlo de lado, seguiré buscando el material que me recomendaron o compartieron por si acaso decido seguir adelante con esta investigación, el seguimiento que se le dé a la 'Generación Tragedia', como ellos mismos se denominaron, servirá para dar a

conocer las consecuencias de estudiar bajo una presión excesiva del medio social que les rodea, aunado con las catástrofes a las que se enfrentaron durante su paso por la universidad. También espero que haya muchas noticias positivas que hablen del éxito de los compañeros y de sus habilidades de adecuación del lenguaje, del avance en su técnica de escucha y de logros profesionales inmediatos y satisfactorios. Siempre cabrá la posibilidad de hacerles una entrevista dentro de algunos años.

Ese material que me recomendaron y señalaron en su momento y que no me dio tiempo de referir adecuadamente en este papel, está en espera de revisión para poder publicar, en otro momento, algunos de, si no es que todos, los emergentes que no se vieron aquí pero que son tanto o más delicados que los expuestos a lo largo de esta narrativa; de entre estos elementos alarmantes que no pude comprobar o verificar, están los diálogos en los que relatan que, parte de la población fue víctima de una clase de acoso o de abuso, y entre estos están los que denunciaron y los que no denunciaron, pero no tuve tiempo de buscarlos; o los que insinuaron la tendencia a adoptar alguna manía que aliviara momentáneamente su ansiedad, desde la masturbación excesiva hasta el '*cutting*', pasando por el alcoholismo, el tabaquismo u otro tipo de enervante; tampoco pude encontrar la literatura académica en donde se asegura que el mundo está en una crisis de la que ya no se va a recuperar, que les dice que son las últimas generaciones del planeta, hecho por el cual, algunos compañeros afirman que ya no hay futuro y eso les causa mucha depresión, o que les genera cierto odio hacia el capitalismo, el biopoder, y la 'gente mayor' autoritaria.

Además de lo anterior, aunque lo mencionan, no escuché de tendencias suicidas; ni de 'corazones rotos' por desamores porque, según las pláticas, ya no están dispuestos a comprometerse a largo plazo, porque ya no quieren traer más niños a un planeta sin recursos; mencionan que por eso se quejan, hacen marchas, rompen cosas (aclararon que no todos) y se rebelan contra un sistema a punto de 'colapsar', aunque no saben cuándo pasará.

Entre los causales de angustia también se presentó el miedo al rechazo en el ámbito laboral en relación a su campo de estudio, esto es que, por falta de experiencia en campo, inseguridad al hablar, desconocimiento de protocolos o falta de ‘palancas’, como también se mencionó, no ven un panorama favorable para comenzar su vida laboral. La juventud en específico, como conjunto etario poblacional ¿qué tanto es tolerada y qué tanto es ignorada por su manera de hablar? La mala comunicación también es causal de marginación, la prueba está precisamente en el ámbito laboral profesional; la carta de presentación que asegura una buena entrevista depende de un buen discurso y la seguridad con la que se exprese; en la era digital, sobre todo en tiempos de emergencia sanitaria, hemos trasladado parte del ámbito laboral a la virtualidad, que es tan real y válida como lo presencial, y además, llegó para quedarse, sin embargo, extendiendo el ejemplo; en una entrevista vía videollamada, podríamos poner nuestra mejor imagen en el marco que abarcará la toma; podríamos usar ropa formal en el enfoque de la cámara y, al mismo tiempo, usar ropa deportiva donde no enfoque, nadie lo notaría, pero si al hablar con el reclutador de talento no usamos las normas de etiqueta mínimas para responder a las preguntas, seremos descalificados.

En esta era de ‘ciber-narcisos’, la imagen que amamos y que proyectamos puede resultar atractiva ante los ojos del otro, pero, nuestra forma de hablar, sobre todo ‘en-tiempo-real’, no la podemos disfrazar.

Y, a propósito, eso del aspecto, es otro gran tema.

8. DELIMITACION TERRITORIAL Y TEMPORAL DEL PROBLEMA

Como vimos, parte de esta investigación se llevó a cabo vía redes sociales en sus respectivas plataformas más el trabajo de campo que hice durante todo el transcurso de la generación 2017/2021 dentro de la mismísima UAM-X.

En su artículo científico titulado, ‘Impacto de las tecnologías de información y comunicación en la divulgación del conocimiento científico’, Los autores Corredor Trejo y Socorro afirman que:

“En la actualidad, las redes sociales son imprescindibles para la comunicación pública de la ciencia, especialmente en un ámbito en el que la ciencia ha tenido poca divulgación y repercusión en los medios de comunicación tradicionales - prensa escrita, radio y televisión-. Las redes sociales han democratizado la comunicación en general y la de la ciencia en particular. Esta apertura tecnológica comunicacional ha acercado a los investigadores a redes sociales...” (2014, p. 156)

Las plataformas de comunicación se han convertido en un componente ineludible e importante para la investigación de nuestros trabajos en tiempos de crisis sanitaria. Estas han creado una nueva forma de visualizar el terreno de lo virtual en beneficio de los que estamos en formación constante y, por lo tanto, en la búsqueda de información de todo tipo, porque se han convertido en herramientas que facilitan algunas de nuestras actividades fundamentales como investigadores. Las redes sociales, no solo se han convertido en un medio para mantener la comunicación con los demás, estas plataformas también son redes de entretenimiento, amén del contacto con un mundo de significaciones y de subjetividades donde no solo los jóvenes y los estudiantes están inmersos, también lo estamos personas de distintas edades, generaciones y actividades, se volvió común ver a niños usando estas plataformas para tomar clases y ya no resulta raro ver a algunos adultos mayores usar estas plataformas y sus redes para hacer consultas de corte académico. Sin embargo, insistí en enfocarme en analizar específicamente a los estudiantes de psicología, ya que estos resultan ser los miembros con mayor cercanía (antes presencial y ahora virtual) y con quienes tengo más en común gracias a nuestro status de compañeros, contertulios, correligionarios ideológicos institucionales y, sobre todo, por ser la población que se encuentra en plena y franca formación académica.

A la par de la educación, se puede decir que han evolucionado las formas en que los seres humanos se vinculan con sus semejantes, es decir: las personas se enamoran por medio de las redes sociales con la misma facilidad con que rompen sus relaciones por medio de un simple mensaje, o sin él, al ‘bloquear’ a aquellos de los cuales ya no quieren recibir información. La comunicación se produce y se

reproduce o simplemente, se rompe. De la misma forma, se establecen vínculos de amistad u odio; de inclusión o de exclusión; se adquieren afiliaciones a los grupos que apoyan a aquello de lo que somos partidarios o se reclutan a los que están en contra de algo para luchar por extinguirlo; todo gracias al magnífico acto de vinculación que ata a los sujetos por medio de las dicotomías antes mencionadas, las cuales, debido a la intervención de estas redes, quedan debidamente registradas en el llamado Big Data. De esta manera, las funciones sociales, alguna vez netamente cualitativas, se tornan cada vez más ‘medibles’ o cuantitativas, toda vez que están mediadas y atravesadas por las tecnologías que llevan un registro panóptico maquiavélico y casi distópico de nuestras acciones en cuestión de vínculos, preferencias, inclinaciones, gustos, ubicaciones, y, sobre todo, consumo. La vida social cotidiana y común se ha digitalizado construyendo ciber-identidades. Es importante conocer un poco más acerca de lo que ‘está en juego’ dentro de estas plataformas ya que nosotros también somos partícipes de ellas, ese es otro motivo por lo que el territorio se delimitó a ‘lo virtual’ y no solo por la pandemia. Estoy convencido que esta perspectiva virtual permite visibilizar la producción de subjetividades a través de las nuevas tecnologías que además apuntalan a un sistema económico que influye significativamente en la constitución de los sentidos, resignifica los procesos de identificación y modifica la significación de los usuarios. Esto nos lleva a una nueva comprensión de las redes sociales que nos hace replantear algunos conceptos como: formas de lenguaje, comunicación, implicación, vinculación, grupos y/o representaciones sociales e instituciones.

8.1 De los ‘influencers’

La proliferación en redes sociales de estos personajes es favorecida porque cada vez hay personas más ‘influenciables’ quienes, por buscar una identidad, siguen fielmente a estos promotores de causas de todo tipo. Los ‘*influencers*’ se aprovechan de la sobreinformación del bombardeo mediático, que sólo causa más confusión entre los ‘influenciables’. Ahora, basta con tener una buena conexión y un dispositivo adecuado para buscar identificarse. Antes, solo había influencias. Revisar este tema nos permitirá entender el proceso de subjetividad colectiva en los

jóvenes que están inmersos en las nuevas tecnologías y sus plataformas para entender cómo se construye un grupo en sus procesos y con sus emergentes, partiendo de la idea de grupo según Enrique Pichón-Riviere (1975), quien menciona que un grupo es:

“el conjunto restringido de personas que ligadas por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, se proponen en forma explícita e implícita, llevar a cabo una tarea, que constituye su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de adjudicación y asunción de roles” (El proceso grupal del psicoanálisis).

Por consiguiente, desde mi ‘ventanita’ de Zoom, *el dispositivo grupal*, se volvió menester; claro que siempre estuve abierto a entrevistar individualmente a los informantes y así lo hice cuando se dieron las condiciones, pero la idea de la grupalidad en la intervención me hizo confiar en la soltura y el desenvolvimiento *cuasi* natural de los grupos a intervenir, debido a que, precisamente, están con su grupo, sin embargo, aunque los resultados fueron muy estimulantes, no era lo que yo esperaba de tan poderosa herramienta. Margarita Baz, apuntaría: *“es un instrumento para la intervención y también para la investigación; constituyen metodologías, encuadres y formas de establecer el trabajo durante la reunión de un grupo de personas”*. (Baz, 1996: 60) Me queda la sospecha y, lo reconozco, tal vez fui yo el que no supo llevar de la mano al grupo frente a la cámara. La gran desventaja de este medio virtual es que se pierde mucho de lo gestual y el detalle de las conversaciones cara a cara, pero aun así ha demostrado ser una herramienta de gran utilidad para convocar grupos homogéneos o heterogéneos de informadores, entrevistados u otro tipo de participantes en una intervención grupal.

Otras herramientas de investigación etnográfica que están a la disposición son (además de las tradicionales, diario de campo, libreta de apuntes, grabación magnetofónica de audio/video, cámara fotográfica y la propia memoria) las evolucionadas: capturas de pantalla, *blog*, *videoblog*, grabación digital, convertidores de texto a voz y de voz a texto, cámaras digitales, celulares, memorias *USB*, entre otros. Dichos instrumentos de apoyo para el investigador hacen que desde el encuadre hasta la metodología, se examinen con lujo de detalle

algunas perspectivas importantes para nuestra investigación en esta 'era digital' pero, esta disponibilidad en el proceso de recolección de datos nos obliga a hacer uso de la ética y el sentido común, por ejemplo: el hecho de que las redes sean públicas y la forma de recabar datos sea cada vez más rápida y detallada, no les dan derecho ni a la plataforma ni al investigador a usar el material recabado indiscriminadamente. Se debe tratar la información con responsabilidad al hacer de su uso, sólo un medio para producir conocimiento científico, y nada más. La confidencialidad es un derecho innegable hacia los informantes que colaboran con la producción de dicho conocimiento, por lo que es importante comprometerse con ellos a que el uso y destino de los datos que proporcionen no será usado para otro fin sin su consentimiento.

La etnografía digital, en este caso, además de ayudarnos a encontrar la información necesaria para algunas referencias, también ayudó a identificar y definir el objeto de estudio y de conocimiento desde su propio diseño metodológico, diseño que nos presenta un método de análisis por medio del cual se estudia lo que sucede dentro de Internet. Las redes sociales, específicamente, son un medio por el cual se ha creado un nuevo ambiente de comunicación, con un lenguaje innovador donde las afectividades predominan en sus mensajes. Por tal motivo también se hizo necesario estudiar los procesos dados en esos espacios.

Karina Bárcenas y Nohemi Preza mencionan en 'Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo on life': "La etnografía digital constituye un método interdisciplinario que retoma enfoques y perspectivas de las prácticas sociales de al menos tres disciplinas: la comunicación, la antropología y las ciencias de la computación" (2019: 134). Por otro lado, se han buscado distintas formas de denominar este tipo de investigación: etnografía digital, etnografía virtual, etnografía en línea, entre otros. María del Rocío Ruíz y Genaro Aguirre (2015) mencionan en su libro 'Etnografía virtual, un acercamiento al método y sus aplicaciones', que: "*todas estas acepciones tienen un mismo objetivo, estudiar las relaciones sociales, cognitivas, afectivas que se dan en el ciberespacio, para lo cual han tomado como base los principios de la etnografía para trasladarlo al ciberespacio*". (p. 68)

Es importante aclarar que la etnografía virtual no solo tiene que ver con lo que pasa dentro del campo de la internet, sino que está influenciado por lo que pasa fuera. Existe un campo real, y tanto lo real como lo virtual, están influenciados el uno por el otro. El estudio del uno sin tomar en cuenta el otro, probablemente sea un estudio incierto. Bárcenas y Preza mencionan que:

“es necesario tomar en cuenta que, etnográficamente, el campo se caracteriza por ser online, en tanto que las interacciones de los sujetos siempre se articulan en significados y prácticas que suceden en línea y fuera de línea, lo cual, lleva a tomar en cuenta el ensamblaje de ambos espacios”. (2019: 151)

La investigación a través de los medios digitales se ha vuelto un reto para el investigador, porque es una forma de trabajo que está limitada por el espacio, en la visión y en la interacción.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Bárcenas, K., Preza, N., (2019): “*Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo online*” [revista digital], Consultado el 27 de abril de 2021 en: <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/287>
- ✓ Baz, Margarita, (1996): “*Intervención grupal e investigación*”, Cuadernos del tipi núm. 4, México, UAM-X, México
- ✓ Castoriadis, Cornelius, (2006), “*Una sociedad a la deriva: entrevistas y debates, 1974-1997*”, Ed. Katz, Buenos Aires.
- ✓ Cátedra de Psicopatología en el aulavirtual (2008), “*La estructura familiar y la patología. El Complejo de Edipo y el complejo de Castración como estructurante y etiológico. La represión. La renegación. La forclusión*”. Consultado el 7 de octubre de 2021 en: <http://deliranteserial.blogspot.com/2008/08/la-familia-lacan-resumen.html>
- ✓ Corredor Trejo Nelson, Socorro, María A. (2014), “*Impacto de las tecnologías de información y comunicación en la divulgación del conocimiento científico*”, Revista arbitrada del centro de investigación y estudios gerenciales A.C. Barquisimeto, Venezuela, Recuperado el día 14 de octubre de 2021 de:

- [https://www.grupocieg.org/archivos_revista/5-2-11%20\(139-161\)%20Corredor%20Socorro%20noviembre%202014_articulo_id163.pdf](https://www.grupocieg.org/archivos_revista/5-2-11%20(139-161)%20Corredor%20Socorro%20noviembre%202014_articulo_id163.pdf)
- ✓ Freud, Sigmund, (1992), “*Obras completas Vol XVIII (1920-1922)*”, Amorrortu editores, Buenos Aires.
 - ✓ Freud, Sigmund, (1992), “*Obras completas Vol XXI (1927-1931)*”, Amorrortu editores, Buenos Aires.
 - ✓ Gutiérrez Vidrio, S. (2013). “*Emociones y representaciones sociales. Reflexiones teórico-metodológicas. In Flores Palacios, F. (Ed.), Representaciones sociales y contextos de investigación con perspectiva de género*”, Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México.
 - ✓ Hammersley, Martyn, (1994), “*Etnografía. Métodos de investigación*”, Ediciones Paidós. Barcelona.
 - ✓ Jorgensen, D. L., (1989), “*Participant Observation: A Methodology for Human Studies*”. Sage, Londres.
 - ✓ Laplanche, J. (2004). “*Diccionario de psicoanálisis / Jean Laplanche y Jean Bertrand Pontalis.*” Buenos Aires: Paidós.
 - ✓ Lévy, Pierre, (1999): “*¿Qué es lo virtual?*” Editorial Paidós. Barcelona, Buenos Aires, México.
 - ✓ Lieblich, A., Tuval-Mashiach, R., & Zilber, T. (1998). “*Narrative research*”. SAGE Publications, Inc. <https://www.doi.org/10.4135/9781412985253>
 - ✓ Morin, Edgar, (1995): *El paradigma de complejidad, dentro de: “Introducción al pensamiento complejo”*, Editorial Gedisa, Barcelona, España.
 - ✓ Paniagua Repetto, H. (2013), “*Pediatría integral, Volumen XVII, número 10, curso V*” en <https://www.pediatriaintegral.es/numeros-anteriores/publicacion-2013-12/impacto-de-las-tecnologias-de-la-informacion-y-la-comunicacion/> Recuperado el día 14 de octubre de 2021.
 - ✓ Pichón, R., (1975): “*El proceso grupal: Del psicoanálisis a la psicología social*”, Ediciones Nueva Visión, Argentina.
 - ✓ Ruíz, M., Aguirre, G., (2015): “*Etnografía virtual, un acercamiento al método y sus aplicaciones*” [revista electrónica]. Consultado el 27 de abril de 2021 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31639397004>

- ✓ Sierra, Juan Carlos, Ortega, Virgilio, & Zubeidat, Ihab. (2003). “*Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar*”. Revista Mal Estar e Subjetividades, 3(1), 10-59. Consultado el 21 de septiembre de 2021, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1518-61482003000100002&lng=pt&tlng=es.
- ✓ Vera Casas A. (2020), “¿*Qué son los mecanismos de defensa?*”, <https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/blog.php?wurl=que-son-los-mecanismos-de-defensa>, Recuperado el 7 de octubre de 2021.
- ✓ Zetina Chincoya, Ismael (2020), “*Ver más tarde*” dentro de: Palabras universitarias para la contingencia, UAM-X, México. Publicado en el sitio: <https://contigoencasa.xoc.uam.mx/assets/pdf/ceux/palabras-universitarias/VerMasTarde.pdf> Recuperado el día 10 de octubre de 2021

OBSERVACIONES

No hace falta saber mucho de psicología para detectar qué fue lo que falló en el primer momento de las entrevistas, porque lo que pasó fue que simplemente (no porque sea simple sino porque lo tomé muy a la ligera) me dejé llevar por las razones que antepusieron mis compañeros y que en algún momento consideré como pretextos (para no estudiar, para no adecuar su discurso, para no participar.), esto es: categoricé. Uno de los primeros conceptos que recomiendan en la licenciatura es no categorizar y yo lo hice, peor aún, reaccioné a la provocación y respondí. Me queda claro que fallé en el sentido de permanecer neutral ante un no tan marcado, pero visible mecanismo de defensa que emergía de forma inconsciente de mis compañeros, repito, no lo había visto desde ese punto/ángulo, pero no hay excusa, porque sí otorgué juicios de valor, categorización y hasta manifesté cierta ‘repulsión’ por algunos de los conceptos con los que fui ‘atacado’ desde un inicio. La posición del psicólogo debe ser totalmente de concentración en la escucha, de comprensión de los diálogos en espera de que se presente un significativo, algo de qué agarrarnos para llegar al interior y sacar a flote el verdadero problema que molesta al que verbaliza sus conceptos, sus malestares. El psicólogo acompaña el discurso

con la escucha, sin interrumpir, sin predisponer, encaminando al de la voz para que encuentre su propia respuesta.

CONCLUSIONES

Las virtudes de la virtualidad

En la actualidad, la tecnología de lo virtual es más que una simple herramienta para simplificar nuestra vida; además de ser sumamente necesaria para comunicarnos e informarnos es, sobre todo, la forma más común de interacción con nuestros conocidos y no conocidos. Al analizar nuestro entorno, nos podemos percatar de que los estudiantes están cada vez más inmersos en una sociedad donde se priorizan las relaciones en redes sociales. De aquí parte la influencia en el modo de expresarse de muchos de ellos. Ante lo cual, nos enfrentamos a una seria disyuntiva: por un lado, hay quienes aceptan sin chistar los modismos, las expresiones y la semiótica que las redes sociales imponen y, por otro lado, hay quienes ni siquiera tienen acceso a ellas, ya sea por carencia o mera displicencia.

Estos procesos socio-virtuales masivos son los nuevos constituyentes de subjetividades individuales y colectivas que se dan a través del uso de las tecnologías en los jóvenes universitarios. Es importante resaltar que lo singular constituye lo colectivo y lo colectivo constituye lo singular y poco se puede hacer desde la individualidad, siendo que la otredad es lo que nos crea como seres sociales, es decir, que son las coincidencias las que posibilitan nuestra identificación con un bloque o grupo; por lo tanto, las representaciones sociales que se fundamentan en la tecnología son las que se dispersan con más rapidez gracias a sus repetidores, llámense bloggers, youtubers, influencers, etc. Las historias orales que reproducen estos personajes son el punto de partida de las conversaciones cotidianas en las reuniones de salas de chat en Zoom o cualquier plataforma. Muy independientemente del contenido de sus historias, tienen el mérito de ser repetidores de cultura; no voy a juzgar el contenido, ni mucho menos a calificarlo, solo manifiesto que son una parte importante en la historiografía no oficial del

pueblo; mediante estos, es más fácil conocer lo que representa tal o cual evento para tal o cual grupo de personas. En conclusión, la dinámica discursiva de estos 'repetidores' de contenidos pueden llegar a ser otro instrumento en el ejercicio del conocimiento del grupo social al que queremos intervenir, entrevistar o, ¿por qué no? estudiar y analizar desde la etnografía como nuevas tribus ciber-urbanas.

AUTONARRATIVA (autoetnografía)

Desde este punto de vista, noto que los temas que más llamaron mi atención son precisamente los que a mí me interesan o me afectan directamente, es decir que, al escuchar las entrevistas, pasé por alto muchas categorías de análisis de las que se puede sacar un enorme provecho si se estudian desde el punto de vista psicoanalítico. Me entero entonces y con lo anterior confirmo, que mi investigación siempre me devolvía a los caminos de la autoetnografía; Al final comprendo que no estaba buscando categorías de análisis fuera de mi comprensión... me doy cuenta de que lo que estaba buscando, es reconocermé entre mis compañeros. A quien buscaba, en realidad, es a mí.

No representa ninguna coincidencia que me sienta identificado con todo lo que escuché de las entrevistas, me di cuenta de que lo que deveras me importaba, en ese momento, no era escuchar a mi entrevistado, más bien, buscaba en qué coincidíamos, por lo tanto, la búsqueda me regresa al camino inicial, como ya lo he mencionado.

Desde este ángulo de visión autoetnográfica, me descubro en búsqueda del Yo-mismo-cultural desde mi avatar universitario, y que es el resultado de la suma de los conceptos y experiencias que he adquirido en tiempo y forma a lo largo de mi carrera, refuté al axioma: "lo que no sé, o mejor dicho, lo que aún no conozco, no me preocupa", porque ahora que me conozco y me identifico, sé desde dónde partir para re-conocer el ámbito social a mi entorno, pero esta vez sin implicarme, sin que me afecte directamente, y esto, debe ser una herramienta indispensable para el investigador social: el re-conocimiento de sí mismo.

Cuando los entrevistados hacían mención de algo que ‘me hace ruido’, mi atención se posaba directamente en mi experiencia ya vivida en relación a la narrativa del que, muy amablemente, me brindó su discurso. Esto fue lo que me llevó a buscar la respuesta a la incógnita más sincera que me invadía en los momentos de duda o bloqueo: Entonces, ¿Quién soy? en donde la respuesta, como vimos, se puede convertir en la frase vana ‘sé-tú-mismo’. Los docentes recomendaron desde el inicio, escribir mucho acerca de nosotros mismos, pero para mí, este ejercicio de redacción autobiográfica carecía de interés al principio de la licenciatura, después de todo, - yo soy quien soy, y no me parezco nadie-, por lo tanto, yo sé quién soy, y punto. Pero los diarios de campo y las autobiografías practicadas (que cada vez diferían más una de la otra) me demuestran que, desde una perspectiva etnográfica, somos la palabra espacio-temporal de nuestra herencia y cultura que tiene implicación inmediata con la progresión educativa. Entonces queda en vilo la aseveración de - no me parezco a nadie-; porque soy la suma de todos los que estuvieron antes que yo, más el parecido adoptado por convicción interna o añadido por sugestión externa de lo que me afecta en tiempo real. Si hubiera algo innovador que yo pueda aportar, seguramente no será mucho, pero sí muy significativo. Y ese es mi mérito. Entonces, la categoría de análisis quedó reducida a una: ‘El análisis del Yo, por medio del discurso del otro’, quien es igual a mí, pero con sus respectivas aportaciones subjetivas. Ahora es cuando entiendo que no siempre es un convencionalismo expresar -es que así lo entendí yo-, porque es la subjetividad hablando, o, en este caso, escuchando.

Con todo esto llegamos al punto definitivo de la investigación. El meollo de este asunto auto-etnográfico es: no caer en el conformismo apático que nos llevaría a dejar de investigar porque ‘ya todo está escrito’, o porque ‘ya nos conocemos’, porque sería estancarnos en una ideología de tipo dogmático, incluso conformista.

La voz de la generación 2017-2021

Aprendí que cada uno de nosotros tiene dentro de sí, la forma de aliviar sus malestares psíquicos y que nosotros los psicólogos no estamos con ellos para brindarles las respuestas, sino para acompañarlos en su camino discursivo, en la búsqueda de las preguntas correctas. En el camino me topé con las vicisitudes propias de todo investigador, tanto internas; que son las que me ayudaron a decidir el tema de investigación, los sujetos de estudio y la argumentación porque, como ya vimos, la investigación nace desde la subjetividad y la implicación del investigador; como externas, que son las que más nos ayudan a retomar el rumbo, en caso de que se haya perdido, o en su caso, a reorientarlo si es que reconocemos a tiempo que la investigación no nos está llevando a buen puerto, que como es claro, los resultados no siempre van a ser lo que esperamos aunque estemos conscientes desde el comienzo, que el desengaño es una posibilidad inherente a la búsqueda, aunque eso depende de qué estemos buscando. Pueda ser que busquemos plata y encontremos oro, a simple vista, esto suena de maravilla, pero si lo que buscamos es específicamente plata, no habrá metal precioso que la sustituya. Aquí es donde se pone a prueba la tenacidad del investigador porque si no está aquí, posiblemente esté allá, todo redunda en esa tenacidad en la búsqueda, en buscar nuevos horizontes, nuevos informantes que sepan en dónde está lo que buscamos, porque si buscamos algo, es porque sabemos que existe, si no como un hecho, sí como una posibilidad, que es la materia prima de los grandes descubrimientos. Claro que también se debe usar la flexibilidad para entender cuando es preciso cambiar de dirección o, como en este caso, de enfoque.

Si es necesario empezar de cero, ni hablar, aunque en el caso de las universidades tenemos que respetar los tiempos institucionales por lo que, un cambio de rumbo, a veces implica perder un trimestre de investigación. Lo único bueno de todo, es que el marco teórico previamente establecido puede servir como base para reanudar la investigación desde el otro enfoque. El mío era desde el principio, el lenguaje y su uso en los alumnos de la UAM-X, pero los informantes no me decían lo que yo quería escuchar, hablaron desde su sentir hacia las formas de comunicación y no a la estructura de la lengua, al grado que tiré por la borda mis dos primeras propuestas de investigación porque las conversaciones en las

entrevistas se desviaban hacia otros derroteros, cambiando exponencialmente el rumbo. Sin embargo, 'cuando el río suena, agua lleva', o más coloquialmente para este caso: 'donde chilla el muerto, está el tesoro', por eso entendí que era el momento adecuado para cambiar de perspectiva, después de todo, ya tenía las entrevistas hechas y los discursos más o menos estudiados. Así que me puse a estudiar los diálogos, las propuestas, los temas emergentes, los subyacentes, el contexto, extratexto, el subtexto, pero más que todo, el antitexto y el intratexto, cuando los había, por supuesto.

Con todo lo anterior, al fin pude escuchar el clamor extratextual de los compañeros entrevistados, que no era otro más que:

- ¡Queremos hablar, no importa cómo, pero necesitamos hablar! y para eso no necesitamos la rigurosidad de un sistema arbitrario como es el lenguaje y sus reglas, nos comunicaremos contigo, pero nosotros sabremos cómo. Si quieres ser parte de esto, escucha con más atención; ya interpretarás después, trata de que en tu redacción se cumplan las normas ortográficas de la RAE, las exigencias de la APA y las condiciones de la institución. Estas son nuestras condiciones. -

Por eso, escribí enfocado a estos emergentes desde la autoetnografía grupal que nuestra intersubjetividad dictó a esta crónica, en la que se demuestra la verdadera fraternidad generacional que se emerge como una generación de acero, que echó por tierra el sobrenombre de 'cristal': Una generación que sobrevivió a un terremoto, en donde se comprobó que las juventudes no son apáticas ante la tragedia y la necesidad cuando se solidarizaron presencialmente y en línea, en el lugar de la tragedia y en el no-lugar de la omnipresente red de redes. Generación que se solidariza con la lucha por la igualdad de género en todas sus modalidades, que llora con rabia los aberrantes feminicidios y los crímenes de odio. Generación que sobrevivió y sufrió la angustia de una huelga interna maratónica y sus consecuentes divisiones de poder en la que los estudiantes quedamos en medio, en el centro del olvido. Generación que sobrevivió al recorte de presupuesto a la educación por parte del Ejecutivo del Estado, que prima el fomento del populismo con su "encuestitis", antes que la investigación seria, objetiva y científica, al grado de negar

becas tan indispensables para los talentos intelectuales en situación precaria. Generación 2017/2021 que soporta el aislamiento, que aún combate la enfermedad, que se conmueve con el sufrimiento ante la pérdida y muerte de seres queridos, compañeros y maestros; que responde ante la oportunidad de auto empoderarse y practicar la resiliencia previa ante una pandemia, hasta el momento incontrolable, que no ha terminado y que no se le ve fin. Generación de personas que luchan por los derechos propios y mundiales de conservar y defender lo poco que queda del planeta. Pero por sobre todo esto, soportamos la pena de ser una de las pocas generaciones que no pudo graduarse presencialmente en la Universidad que nos ampara, nuestra Casa Abierta al Tiempo, la Universidad Autónoma Metropolitana.

Al final, creí que haría yo 'solo' mi investigación, es decir, no elegí equipo, al final me di cuenta de que no existe un 'solo' en ciencias sociales, ¡el equipo somos todos!

ANEXOS

Resumen de lo que arrojaron las entrevistas preliminares

Redefiniendo el campo: ¿cuál es la diferencia entre virtualidad y tecnología?

Solo para dejar en claro este concepto que, en lo personal, no me convencía, hube de recurrir a dos autores; uno, muy importante para 'complejizar' este concepto; el otro, para explicarnos cómo manejar el concepto en la actualidad, por lo que este anexo está orientado a aquellos a los que, como a mí, no aceptamos fácilmente un término nuevo o, por lo menos, la redefinición de una palabra hasta casi hacer de ella un neologismo. Aunque después de todo, este trabajo se basó en adoptar el discurso del otro para adecuar nuestro discurso al dirigirnos a él. Por lo que, si para el colega existe algo que es virtual, trataré de entenderlo.

Vivimos en un mundo que se reconoce como virtual, que va más allá de lo automático, término que actualmente pudiera sonar anacrónico, sin embargo, ahondando en las definiciones auxiliares pertinentes para entender lo 'virtual',

expondré que la palabra *tecnología*, por poner un ejemplo, se refiere al conjunto de conocimientos propios de un oficio y los dispositivos para realizarlo, ya sea a mano o con ayuda de una herramienta especial previamente inventada o confeccionada sobre la marcha, lo mismo da, pero que se adecúe a las exigencias de la tarea. Ahora bien, tratando de explicar desde la complejidad lo anterior; un ‘técnico’ (artesano, obrero, etc.) desarrolla alguna obra determinada que saca desde lo más profundo de su inspiración, en virtud de su motivación. Para aterrizar la idea: mencionaré que un ‘cuadro’ o ‘pintura’, la cual en su momento fue irreal, pasó al plano de lo imaginario (planeación); de lo imaginario pasó a lo manual (óleo, acuarela, lápiz, etc.); de lo manual a lo automático (el inicio de la cámara fotográfica) y de lo automático a lo ‘virtual’ (archivos de imagen BMP, GIF, JPG, TIF y PNG). Por lo tanto, si usamos la palabra ‘virtual’ en virtud de lo que significa según el diccionario: ‘que solamente existe de forma aparente y no es real’, quedamos como al principio; es irreal. Dicho esto, coincidirá el lector en que lo ya mencionado es un círculo vicioso. ‘La virtualidad existe de forma aparente y no es real’, sin embargo, si consideramos que las nuevas leyes sancionan a los que utilizan y hacen uso indebido de los contenidos ‘virtuales’, la materialización de estos redundará en castigo en el plano de lo físico, como multa o cárcel (véase la Ley Olimpia). A saber: lo virtual, cuando se materializa, puede causar ‘circunstancias’.

Pierre Lévy, escritor, filósofo y profesor-investigador, enfocado en el campo de la ética aplicada a las tecnologías de la información, señala en su texto titulado: *¿Qué es lo virtual?* (1999: 11):

“En cuanto a lo virtual, no se opone a lo real sino a lo actual. A diferencia de lo posible, estático y ya constituido, lo virtual viene a ser el conjunto problemático, el nudo de tendencias o de fuerzas que acompaña a una situación, un acontecimiento, un objeto o cualquier entidad y que reclama un proceso de resolución: la actualización. Este conjunto problemático pertenece a la entidad considerada y constituye una de sus principales dimensiones. El problema de las semillas, por ejemplo, consiste en hacer crecer un árbol. La semilla «es» el problema, pero no es sólo eso, lo cual no significa que «conozca» la forma exacta del árbol que, finalmente, extenderá su follaje por encima de ella. Teniendo en cuenta los límites que le impone su naturaleza, deberá inventarlo, coproducirlo en las circunstancias de cada momento”.

Lo virtual (ya sin las comillas) es sólo el principio de un desarrollo complementario de la herramienta que nos ocupó y ocupamos en este trabajo, y una pregunta válida sería: ¿qué producciones de subjetividad emergen en los jóvenes que tienen acceso y uso de las tecnologías virtuales, tales como el internet, dispositivos móviles, computadoras portátiles, videojuegos, *apps* inteligentes y redes sociales? La respuesta es tema de otro trabajo, pero se puede visualizar algo.

Así pues, los comentarios contenidos dentro del presente apartado se delimitarán de forma óptima a lo que conocemos como la “*virtualidad en las nuevas tecnologías*”, es decir, los aportes técnicos en materia de dispositivos y *gadgets*, *software* y *hardware* que tienen como finalidad, entre otros usos, mantener comunicados y facilitar algunas tareas de tantos millones de usuarios de redes sociales, aplicaciones, plataformas o videojuegos.

De los siglos anteriores al s. XX, sólo mencionaremos la Revolución Industrial: primer proceso de transformación, económica, política y social y su indudable aportación técnica y su empuje a la tecnología moderna para pasar de lo imaginario a lo real, a lo automático, y a lo virtual. ¿Antes? La nada: hoces, palas, martillos y clavos en el trabajo; plumas de ave o lápices en la escuela; libros varios, cuentos de terror y desgracia con moralejas para evitar que los niños y jóvenes cayeran presa de algún depredador o juegos que exigían el uso físico y extenuante del cuerpo, como correr, saltar, subir árboles, entre otras actividades sociales que no podían ser más que de manera presencial, en el plano de lo real u “*on-life*”.

Hoy en día ocurre lo contrario; de entre las muchas actividades de los usuarios, socializan y abanderan sus militancias como mejor les parece, según el activismo y la subjetividad colectiva que su grupo considere como prioridad, pero desde la distancia que permite la virtualidad. Pertenecer a determinado grupo social, dar *like* o *retwittear*, firmar peticiones vía correo electrónico o de cualquier otra manera *on-line*, es una forma de confirmar la adherencia a un grupo. Se puede pertenecer a un grupo y ser tomado en cuenta sin estar presente físicamente, ya que las redes sociales están abriendo nuevas vías de conexión con los demás. Por su parte, las redes sociales en conjunto con el mercado de consumo han creado un

sistema de refuerzo y recompensa. De esta manera también influye en nuestra forma de relacionarnos.

Todo esto viene como consecuencia del controversial, singular y polémico siglo XX, citamos a Edgar Morin, en su obra “El paradigma de complejidad” (1995: 95):

“Al comienzo del siglo XX, la reflexión sobre el universo chocaba contra una paradoja. Por una parte, el segundo principio de la termodinámica indicaba que el universo tendía a una entropía general, es decir, al desorden máximo, y, por otra parte, parecía que en ese mismo universo las cosas se organizaban, se complejizaban y se desarrollaban”.

Así, coincidiremos con que Morín deja en claro que, efectivamente, las cosas se organizan, complejizan y se desarrollan. Los viajes espaciales dieron origen a los avances en comunicación satelital; pero antes, los viajes transatlánticos consiguieron el descubrimiento de un mundo nuevo que dio lugar a sus respectivas colonizaciones; el desarrollo de energía nuclear y la búsqueda de nuevas fuentes de energía, que en algún momento se les salió de las manos, dio origen a la era nuclear y su consabida guerra fría, entre otros conflictos bélicos que motivaron el desarrollo científico y tecnológico; los avances en la medicina (penicilina, vacunas, resonancias magnéticas) se vieron superados por enfermedades incurables, pestes y plagas, sembrando mortandad y miedo, y por si fuera poco, la tecnología al servicio del entretenimiento trajo consigo una gran comodidad al mismo tiempo que nuevas formas de enajenación y sedentarismo para todos los llamados ‘nativos digitales’; Mark Prensky (2001), citado por el Dr. H. Paniagua Repetto en su artículo, ‘Impacto de las tecnologías de la información y la comunicación’ acuñó el término:

“... nativo digital para referirse a las generaciones nacidas, a partir de los años finales del siglo XX, inmersas en las nuevas tecnologías. En contraposición, definió a los inmigrantes digitales como aquellas personas pertenecientes a las generaciones previas al desarrollo de esas tecnologías y que debieron adaptarse a esa nueva situación, con mayores o menores dificultades, pero sin poder salvar enteramente la distancia con los más jóvenes en relación al desarrollo tecnológico”. (2013)

Otro avatar para agregar a los tantos que ya interiorizamos, los que apenas nos estamos adaptando a las nuevas tecnologías, somos 'inmigrantes digitales'.